

CHARITAS

PUBLICACIÓN RESERVADA A LOS SIERVOS DE LA CARIDAD

EXHORTACIÓN A LOS COHERMANOS DESPUES
DE LA CELEBRACIÓN DE LA VI CONSULTA GENERAL

MENSAJES DEL SANTO PADRE

COMUNICACIONES

DECRETOS

DOCUMENTOS

COHERMANOS DIFUNTOS

Redacción: Casa Generalicia - Vicolo Clementi, 41 - 00148 Roma

EDICIÓN ESPAÑOLA

Año LXXXVIII - Abril 2010 - N. 225

CHARITAS n. 225

RESERVADO A LOS SIERVOS DE LA CARIDAD

AÑO LXXXVIII - ABRIL 2010

Índice

CARTA DEL SUPERIOR GENERAL

Exhortación a los Cohermanos despues de la celebración de la VI Consulta General	5
--	---

MENSAJES DEL PAPA

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la XVIII Jornada Mundial del Enfermo	27
---	----

COMUNICACIONES

A. Cohermanos	30
B. Acontecimientos de consagración	33
C. Hechos y acontecimientos importantes	36

DECRETOS

1. Alienazione di immobili del patrimonio stabile della Congregazione	86
2. Erection of a new Religious House at Thaladavi (T.N. - India)	87
3. Dimissione dalla Congregazione	88
4. Chiusura della Comunità di Coyhaique (Chile)	89
5. Erezione giuridica di Casa religiosa a Skawina (Polonia)	90
6. Erezione di Casa di Noviziato	91
7. Nomine	91
8. Passaggio di Provincia	95
9. Uscite - Esclaustrazioni - Permessi	96

DOCUMENTOS

1. La vocación y la formación del laico cristiano guanelliano	98
2. La carta de presentación del Documento MLG: Hacer de la caridad el corazón del mundo	104

3. El futuro se llama comunión, fraternidad	106
4. Incarico di Assistente generale dei Cooperatori a don Umberto Brugnoni	124

COHERMANOS FALLECIDOS

1. Padre Josef Lorenz Sgier	125
2. Hermano Arnaldo Della Bella	128
3. Don Gianni Battista Piatti	131
4. Don Antonio Filippi	134
5. Padre Luigi Reali	137
6. Don Emilio Canosi	139
7. Padre Giuseppe Rossi	141
8. Don Emidio Di Nicola	142
9. Don Romolo Cogliati	146
10. Don Ruggero Baldan	148
11. Don Paolino Bonomo	151
12. Don Mario Uglietti	153
13. Padre Gaetano Chinaglia	155
14. Hermano Luigi Pisoni	157
15. Don Giuseppe Marangi	160
16. Don Salvatore Guida	163

CARTA DEL SUPERIOR GENERAL

EXHORTACIÓN A LOS COHERMANOS DESPUES DE LA CELEBRACIÓN DE LA VI CONSULTA GENERAL

Queridos cohermanos,

con el momento de gracia de la VI Consulta General, celebrada en Roma del 11 al 17 enero pasado, el Consejo general, escuchando a los Superiores provinciales y a los demás cohermanos que han participado, ha tenido la oportunidad de reflexionar sobre el camino realizado en estos tres años y medio después del último Capítulo General (2006). El clima de fraternidad y de diálogo que ha caracterizado este encuentro nos da confianza para seguir nuestro camino de animación y Gobierno, porque nos sentimos protegidos sobre todo por la gracia de Dios y por la presencia estimulante del Fundador, pero también por el sentido de responsabilidad que hemos percibido en todos los cohermanos, entusiastas por mantener vivo el fuego de la caridad, que el Señor nos ha confiado llamándonos a esta gran misión y a gozar de la belleza de nuestra vocación.

Los verbos que caracterizan el fin de la Consulta: tratar los asuntos más importantes, evaluar, estimular, intercambiar experiencias; lo podemos resumir en la experiencia que hemos vivido, con el inmenso deseo de promover la unidad y lo mejor para la Congregación en el fervor de nuestro celo apostólico.

La principal tarea que la Consulta nos ha confiado es la de reavivar y sostener nuestro compromiso de fidelidad a los dones que el Señor nos ha dado en el correr de nuestra historia.

Lo hago con esta carta de exhortación, en correspondencia a lo que nuestras Constituciones dan al sentido de la Consulta, un poco como la Iglesia da después de los sínodos de Obispos, sobre un aspecto particular de la vida de la Iglesia: un camino para recorrer juntos, después de haber tomado mayor conciencia de las luces y de las sombras, presentes en nuestras comunidades.

Algunas veces, en relación a los acontecimientos sociales o eclesiales, (algunas veces también en relación a las personas singularmente), surgen expectativas de cambio que después, al no realizarse en la medida deseada, generan desilusiones. Por otro lado, es necesario convencernos que los cambios se logran con la colaboración de todos, en la fiel perseverancia del compromiso cotidiano, que también, siendo pequeños pasos, hace crecer el bien que ya hemos experimentado y supera las lagunas y las debilidades que impiden nuestro progreso.

La Consulta nos ha permitido mirar con serenidad las luces y las sombras de nuestra realidad.

En la relación, de parte de los Superiores Provinciales, sobre la situación de la propia Provincia o Delegación, hemos percibido con alegría cuántas cosas buenas, grandes y bellas se están realizando en la Congregación. Quizás no quedaron más “en sordina” nuestras debilidades y lagunas, que en cambio surgieron particularmente cuando, individualmente con cada provincial, hemos analizado más concretamente los problemas de nuestras comunidades. Y si es justo agradecer al Señor por el compromiso de tantos cohermanos, por el testimonio de sus vidas y la pasión que ponen en el ejercicio de la Caridad, es también un deber remarcar las preocupaciones del momento que estamos viviendo. Esto, no para desanimarnos, o para juzgar, o para disculpar nuestras faltas, sino más bien, para sentirnos más responsables de los cohermanos y del progreso de la Congregación entera.

No consideren inoportuno, por lo tanto, que antes de pasar a exponer los temas tratados en la Consulta, comparta con ustedes las mayores preocupaciones que se han resaltado en estos días y que crean dificultades a los Superiores en el delicado deber de animar y gobernar. Debo reconocer que en los Superiores provinciales he visto entusiasmo y amor por la Congregación, además de las dificultades que deben afrontar en ciertas situaciones concretas de disgustos, muchas veces como consecuencia de respuestas y actitudes que no siempre corresponden al espíritu religioso.

Siempre se hace difícil llamar la atención sobre puntos negativos o problemáticos (especialmente a los religiosos adultos) sea porque no es

justo generalizar, sea por el peligro de focalizar mucho la atención (o curiosidad) sobre lo que no funciona y no percibir lo positivo sobre lo cual se puede ir construyendo. La realidad, de todos modos, se enfrenta con serenidad, convencidos que muchas de las dificultades que vivimos nosotros los guanellianos hoy, son comunes en la vida religiosa en general que, en estos momentos de incertidumbres, está viviendo un período de lucha para definir su identidad, en la búsqueda de nuevos modelos, y hacer más eficaz su profecía, delante de una cultura relativista que está abandonando su referencia a Dios y al verdadero bien común.

Este es el mayor peligro que está también a la base de nuestras preocupaciones. Hago referencia a algunos, para ayudarnos a comprender el deber de la vigilancia, pero en modo particular, para suscitar en todos el compromiso de una fidelidad mayor a nuestras Constituciones, evitando así que el relajamiento de algunos se convierta en causa de incertidumbre para otros, especialmente en los cohermanos más jóvenes.

- La facilidad con que algunos cohermanos llegan a pedir a los Superiores dejar la Congregación y pasar a una diócesis, a menudo como consecuencia de dificultades personales en el ámbito de la obediencia o de la vida comunitaria.*
- El débil sentido de pertenencia la Congregación y de identidad guanelliana, algunos, también después de muchos años de formación.*
- Resistencia a cumplir una obediencia, aduciendo motivos muy humanos, que podrían ser superados.*
- Un cierto relativismo y a veces imprudencias en el interpretar y vivir los deberes inherentes al voto de castidad.*
- La construcción del propio “nido” en un ambiente particular o la apropiación de un rol que se olvida de la comunidad y que hace difícil también a los cohermanos de otro rol o de otra comunidad, o la aceptación de cohermanos nuevos en la casa.*
- Se encuentra en algunos cohermanos una resistencia injustificada al cambio de mentalidad, o a recibir innovaciones o nuevas propuestas estimulantes, necesarias a la misión de la comunidad. Todo sólo por vivir tranquilo o por inercia.*
- Pero lo que peor hace es, sobre todo, la falta de comunión que se manifiesta en varias formas: individualismo, insensibilidad, prejuicios y algunas veces conflictualidades sin voluntad de reconciliación.*

Aprovechemos la ocasión de todo lo que nos propone la Consulta para reiniciar a caminar tras los pasos del Fundador. Hemos puesto mucha

esperanza en la tan deseada canonización, que parece va más lenta de nuestra expectativa. Ahora la perspectiva definitivamente parece orientarse hacia el próximo año 2011; que esto nos estimule para prepararnos mejor a esta gracia.

Siguiendo el esquema de reflexión que sigue el último Capítulo General, quisiera ofrecer ahora una visión de los principales puntos tratados en la VI Consulta, y proponerles como indicadores de camino para el período que queda de este sexenio.

CARISMA Y ESPIRITU

1. Objetivos y motivaciones

En general y especialmente entre los jóvenes cohermanos, hay un profundo deseo de profundizar nuestro carisma, que se percibe rico de una específica espiritualidad, apreciado tanto en la iglesia local como en la sociedad civil. Muchas veces se escucha decir que es carisma difícil de recibir, asimilar y vivir, quizás porque la caridad es la síntesis de todos los carismas, o quizás porque no es fácil ver en el servicio a nuestros pobres el camino de nuestra realización humana o quizás porque no logramos comprender este don en toda su potencialidad, quedándonos en la superficie de hacer la caridad o en un eficiente servicio en nuestras obras...

Somos concientes de que debemos acercarnos al fundador con más profundidad, superando la repetición de fáciles eslóganes, que muchas veces parecen palabras que no salen del corazón y tampoco llegan a él, porque no están fundadas en una experiencia de fe, como lo vivió el fundador, capaz de dar un sentido pleno a nuestro obrar.

Si decimos que el carisma no es algo estático, sino que debe ser dinámico, encarnado en el contexto cultural y social en el cual queremos expresar y proponer, es también una consecuencia lógica, de lo que habíamos recibido en esta Consulta, de un doble y serio compromiso de continuar en la línea positiva de nuestra experiencia pasada:

- Profundizar el carisma, don del espíritu al fundador y a la Congregación. Comprender la esencia (especialmente aquella mística) pero también las aplicaciones y el desarrollo histórico, con el paso de los tiempos y con las orientaciones de la Iglesia.*

- *La interiorización vital del carisma, para que se convierta en camino de santidad personal, de alegría comunitaria, y fuerza evangelizadora en la Misión.*

Para la interiorización del carisma, además de una robusta espiritualidad, es importante valorizar la presencia del pobre en nuestras vidas. Para eso el Señor nos llama, en el servicio a ellos realizamos nuestra vocación y ellos mismos nos hacen comprender la riqueza del carisma: ellos son nuestros maestros y evangelizadores.

Otro elemento que da vitalidad al carisma es el hecho de la expansión de la Congregación en nuevas Naciones, lo que nos compromete a transmitirlos fielmente a los jóvenes cohermanos, y al mismo tiempo, cómo estos elementos nuevos pueden enriquecernos con nueva sensibilidad y con nuevas expresiones culturales.

2. La situación y las instancias que hemos recibido en la Consulta

- *Hacer nuestra espiritualidad más específica e inspirada en el carisma, pero no vivida solo a nivel personal, sino también proponer un camino de fe a aquellos hacia quienes dirigimos nuestra atención apostólica y como método pedagógico de relación, que haga más visible el carisma en nuestra vida comunitaria y en nuestros servicios apostólicos de caridad. (Nos hemos preguntado cuales serian los indicadores concretos para percibir y difundir el carisma).*
- *Estar atentos en el discernimiento de nuestros servicios de caridad, en la modalidad y en las elecciones de las estructuras organizativas en la cual la realizamos, para que se pueda responder a la cultura y a la realidad social del territorio.*
- *En lo que se refiere a la transmisión y profundización del carisma la Consulta propone valorizar el rico patrimonio que tenemos y reproponerlo para favorecer en los cohermanos una identidad carismática más fuerte.*
- *Es el mismo carisma el que, como don de Dios a la Iglesia, nos pide más valentía y compromiso para darlo a conocer y vivir a los laicos que colaboran de diversos modos en nuestra misión, para que por ellos mismos sean enriquecidos en la experiencia de vida de su vocación laical.*

3. Propuestas operativas

- *Los gobiernos de la Congregación, y en particular el Centro de Estudios Guanellianos, en coordinación con los Centros de Estudios Provinciales, ahí donde ya existen o donde se deben crear, continúen ofreciendo iniciativas para la profundización y la formación del carisma, semanas guanellianas para los cohermanos y laicos, escuelas guanellianas sobre el carisma, etc..., con particular atención a nuestros Seminarios teológicos y la formación carismática de los Formadores.*
- *Se expresa también el deseo de llegar a tener en la Congregación un Instituto Científico de Estudios Guanellianos...*
- *Incrementar las buenas traducciones de los textos y documentos fundamentales con referencias al carisma, la historia, los subsidios formativos de animación. Pero también insistir y favorecer que los cohermanos de otras naciones aprendan bien la lengua italiana.*
- *Favorecer la participación de los laicos guanellianos en las variadas iniciativas de formación al carisma, organizadas por la Congregación o por las Provincias en particular.*

COMUNION FRATERNA Y COMUNION CON DIOS

1. Objetivos y motivaciones

Hemos iniciado la Consulta con media jornada de retiro espiritual justamente sobre este tema. El Padre Rovira nos ha ofrecido una linda conferencia: “El futuro se llama Comunión y Fraternidad”. Remarcó particularmente la relación que debe existir entre autoridad y obediencia, entre la comunidad y quien preside, en la lógica del compromiso común de realizar la voluntad de Dios. La razón debe ser el servicio de la autoridad y la obediencia reside en la comunión.

Nos ha ofrecido un “decálogo”, bien concreto, sobre cómo deberían ser las relaciones comunitarias para que la fraternidad sea signo visible de comunión evangélica. (El texto de la conferencia se publicara en las Actas de la Consulta).

Me limito a subrayar algunos puntos de la meditación:

- *Hoy muchas encuestas dicen que una de las dificultades más grandes en la vida religiosa es la fraternidad, la fatiga de vivir juntos.*
- *Hoy los jóvenes que se acercan a la vida religiosa, esperan poder encontrar una vida verdaderamente fraterna y a menudo quedan decepcionados, y no pocos cohermanos mayores o ancianos viven con resignación una experiencia fraterna poco estimulante.*
- *La gracia de la realización a la vocación de la santidad para nosotros pasa por medio de la misión y de la comunión con los hermanos. Esto nos debe llevar a tener confianza en el hermano que el Señor nos regala.*
- *Con la profesión religiosa nosotros ensanchamos nuestro horizonte humano y espiritual acogiendo en nuestro modo de pensar y de actuar el de nuestros hermanos: cada uno debe sentirse un “nosotros”. Mientras no lleguemos a esto, no llegaremos todavía a formar parte de la Comunidad.*
- *A la tarea jurídica de la autoridad, y a la obediencia formal, es necesario transmitir autoridad de parte de los superiores y responsabilidad de parte de todos...también al lavarse los pies recíprocamente.*
- *Entre las características más importante del Superior, está el de acompañar espiritual y carismáticamente a los cohermanos en la realización de la vocación de todos a la santidad.*
- *Uno de los problemas, (que también nosotros vivimos hoy), es la de las motivaciones de la obediencia. Ésta debe ser siempre razonable pero no puede ser simplemente racional, porque excluiría el rol decisivo de la fe.*

2. La situación... Los desafíos... y las instancias

En el análisis de la nuestra situación, especialmente en los coloquios con los Superiores provinciales, hemos constatado varias lagunas en nuestra vida fraterna, algunas veces no se lo considera importante en relación con nuestra misión y esto se evidencia en la dificultad, por una parte, para recibir la obediencia con espíritu de fe y por otro lado para aceptar la responsabilidad y el servicio de la autoridad.

Como nos indica el Capítulo general, nos hemos detenido a reflexionar sobre dos puntos concretos par reavivar nuestra vida de fraternidad:

- *El Proyecto comunitario, como instrumento importante para superar el individualismo, la superficialidad y la falta de una relación más profunda y el excesivo activismo o encargos de trabajo a algunos cohermanos y la falta de corresponsabilidad influye también en los demás.*
- *La preparación de los Superiores, en su fundamental misión de acompañar al crecimiento espiritual de la Comunidad y ser animador de la misión de la comunidad educativa. Se ve la necesidad de acompañar a los cohermanos jóvenes, particularmente en las naciones de reciente fundación, a quien se le confía este servicio y frecuentemente lo debe ejercitar entre cohermanos de la misma edad.*

*En relación a la **vida espiritual**, después que don Wladimiro presentó el Plan pastoral para el año 2010-2011, se recibe la invitación a hacer una profundización y una aplicación atenta y convencida.*

Durante el diálogo en la Asamblea surgieron dos iniciativas importantes para estimular nuestra vida espiritual (y que están desarrollados en el Plan Pastoral):

- *la práctica de la meditación cotidiana, a la que en nuestras comunidades se está dando poca importancia; que no sea dejada a la iniciativa personal, sino que sea recuperada en su dimensión comunitaria.*
- *la necesidad cada vez más urgente, para nosotros como para los laicos, de un acompañamiento y profundización para vivir nuestra típica espiritualidad y recorrer los caminos de santidad guanelliana.*

3. Propuestas operativas

- *Se subraya la importancia del **proyecto comunitario**, sobre la cual se debe hacer una constante evaluación. En el proyecto comunitario se debe tener una particular atención a la pastoral vocacional, para que cada comunidad atraiga, reciba, y promueva en los jóvenes el sentido vocacional en sus vidas.*
- *Con una suficiente confianza en los laicos, se les encomienden tareas económicas y administrativas, para que los cohermanos pueden tener momentos regulares para la vida espiritual ya fraterna.*
- *En la formación inicial se tenga cuidado en hacer crecer en el sentido fraterno y de pertenencia a la propia comunidad. Es nece-*

sario, por lo tanto, que en todas las etapas formativas, los jóvenes en formación puedan experimentar una concreta vida comunitaria, también con un suficiente número de los cohermanos en el camino formativo.

- Dada la creciente edad promedio de los cohermanos, se hace necesaria una atención particular a los cohermanos ancianos y enfermos, para que no se sientan excluidos de la vida y de la misión de la comunidad. Se tenga particular cuidado de asegurarles una buena atención, y las necesidades que requiera, en un ambiente comunitario en la cual se sienta aceptado como: verdadera ‘porción elegida del Instituto y fuente de bendición’ para la Congregación.
- Para la **formación de los Superiores** en su servicio de animación se organice un Curso específico con una primera etapa fundamental para todos en Italia, y con continuidad después, con aplicaciones necesarias en las distintas provincias y áreas geográficas.
- **El Plan pastoral** se asuma como guía en los encuentros de comunidad.
- Se pide al Consejo general rever el manual de oración para la Congregación.

VIDA DE CONSAGRACION

El tema de la Vida de consagración no se ha profundizado en la Consulta. Surgió cuando se hacía referencia al tema de Carisma y Espíritu, de la vida de comunión fraterna y más concretamente en el encuentro personal con los provinciales (como ya fue evidenciado más arriba entre algunas preocupaciones de la Congregación).

Estamos convencidos de que el testimonio de nuestra alegría se encuentra en la base de nuestra elección vocacional y es el fundamento de la eficacia en nuestra misión. Pero esta convicción debe ser reforzada continuamente para acoger y vivir con alegría este don, puesto en frágiles vasos de arcilla. Inmersos en una cultura secularizada y a veces hostil e indiferente a los valores evangélicos, nosotros los religiosos necesitamos alcanzar una sólida madurez personal espiritual; esa debe cuidarse y se debe inculcar en forma experiencial desde la primera formación y sostenida, en continuo crecimiento en la formación permanente y en la conversión personal.

PASTORAL JUVENIL Y VOCACIONAL

1. Objetivos y motivaciones

Los Superiores provinciales, presentando el cuadro de la situación, con las iniciativas puestas en estos años para dar impulso a la pastoral juvenil y vocacional y a la formación en la propia Provincia, han puesto en evidencia la prioridad dada en este sector.

No siempre y no en todas partes se ha logrado una buena participación de todos los cohermanos en este campo. Se podría hacer mucho más en nuestras parroquias, sea con la apertura de nuestra comunidad a los jóvenes, creando voluntariados, experiencias de oración, con acompañamientos espirituales y siguiendo más de cerca aquellos “que muestran interés por nuestra vida y emisión” (C 87) para alcanzar un crecimiento espiritual y carismáticos profundos.

La valentía de hacer la propuesta vocacional involucra y compromete a todos para ofrecer un alegre testimonio de vida, contagiando a los jóvenes nuestra pasión por Dios y por los más pobres expresada en la misión guanelliana.

*Para la formación todos concuerdan sobre la validez de la **Ratio** como instrumento para realizar una buena formación guanelliana dando unidad, coordinación y continuidad a todo el proceso formativo. La Ratio debe ser para todos un instrumento para estudiar, asimilar y profundizar, para hacer efectiva la potencialidad que ella contiene.*

2. La situación... los desafíos... y las instancias

Existe en la Congregación la conciencia de estar viviendo un momento histórico particular, en el recibir y formar un buen grupo de vocaciones, provenientes de naciones y culturas diferentes de aquellas tradicionales. En pocos años más el “epicentro” de la Congregación cambiará decididamente hacia el Este y el Sur del mundo.

Es un desafío importante que requiere, ya desde hoy, atención por parte de todos, para asegurar una fidelidad al carisma y una adecuada organización que tenga en cuenta la pluralidad de las culturas.

Se debe tener en cuenta también el hecho de un “desequilibrio generacional” que estamos viviendo en la Congregación: en algunas áreas

predominan los cohermanos jóvenes y en otras la edad de los cohermanos es más elevada. Por eso durante la Consulta, se vio la necesidad de tener disponibles formadores con mayor experiencia, especialmente en los seminarios de África e India.

Fueron muchos los temas sobre los cuales los cohermanos de la Consulta han querido profundizar: la formación permanente; la elección y formación de los formadores; el Seminario teológico internacional de Roma; el proyecto de pastoral juvenil y vocacional de la Congregación; la necesaria coordinación de las distintas etapas formativas, el año del tirocinio para mayor atención y cuidado.

Se ha percibido que lo que más urge es la preparación de los formadores y el acompañamiento formativo de los jóvenes cohermanos, en sus primeros años de inserción en el apostolado (tutorado) y también el periodo del tirocinio.

A estos temas en particular se refieren las siguientes propuestas operativas que la Consulta nos confía. Esto refleja las diferentes realidades de la Congregación, por lo tanto se deben aplicar teniendo en cuenta las situaciones particulares en la cual estamos llamados a desarrollar este ministerio de animación vocacional y de formación. De hecho las reflexiones sobre estos temas se han realizado por áreas geográficas homogéneas.

3. Propuestas operativas (Algunas hacen referencia a situaciones particulares y otras son animaciones válidas para todos)

Grupo del área europea (Las dos Provincias italianas)

- Continuar en el camino de colaboración entre las dos Provincias italianas en lo que se refiere a las iniciativas de la pastoral juvenil y vocacional, entre otros llevar a término el estudio del Proyecto de PGV, que en la parte inspirativa, pueda servir también a otras Provincias.*
- Volver a cualificar nuestra presencia en la acción pastoral de la Iglesia local en favor del mundo juvenil, valorizando nuestra espiritualidad e inspiración carismática y ofreciendo a los jóvenes acompañamiento espiritual y experiencia comunitaria de servicio a los pobres.*
- Ofrecer itinerarios de formación permanente para los cohermanos, teniendo presente la edad y las dificultades que en el pasado han favorecido la adhesión a las iniciativas propuestas.*

- *Atender particularmente la formación de los superiores locales para sostenerles en su misión de servicio en el crecimiento espiritual de los cohermanos y en la animación vocacional en su comunidad.*
- *En cuanto a la experiencia del **tirocinio** se remarca sobre la necesidad de seguir más de cerca a los cohermanos, especialmente a aquellos que vienen otras áreas geográficas, para que los haga crecer en el espíritu guanelliano y en una rica experiencia en el servicio a los pobres.*

Grupo ibero-americano

- *Continuar favoreciendo la coordinación de la pastoral juvenil y vocacional a nivel ibero-americano con la ayuda recíproca y con el intercambio de experiencia.*
- *Llegar a tener orientaciones generales y subsidios comunes, para que en cada Provincia se elabore y se realice un proyecto provincial de pastoral juvenil y vocacional, con el total apoyo del Consejo provincial.*
- *En las reuniones provinciales de párrocos se tome con ganas el argumento de la pastoral juvenil y vocacional.*
- *Se esté atento a que los cohermanos jóvenes encargados de la formación sean ayudados por cohermanos de más experiencias, también por medio de intercambios de cohermanos entre provincias.*
- *Favorecer el estudio y la asimilación de la Ratio en la Comunidad, no contentándose solamente con la presentación.*

Grupo de lengua inglesa (Provincia “Divine Providence” y la Delegación “Nuestra Señora de la Esperanza”)

- *Se siente una fuerte necesidad de ser ayudados por cohermanos, con más experiencias para acompañar a los formandos y jóvenes cohermanos de votos perpetuos, especialmente en el aspecto carismático guanelliano. Los Superiores competentes lleguen a un acuerdo entre ellos para facilitar esta ayuda. De común acuerdo con el Consejo general, se continúe programando con las varias Provincias la presencia de un Equipo itinerante que ya se ha constituido para la presentación, profundización y aplicación de la Ratio.*
- *Los Superiores se comprometan a elegir a algún joven cohermano, para orientarlo a un estudio profundizado del carisma guanellia-*

no (Escuela guanelliana con la colaboración del Centro Studi de Roma) de manera que se convierta en un estímulo para otros jóvenes cohermanos de la propia Provincia.

- *En lo posible, se ofrezca a los futuros formadores la oportunidad de experimentar la misión apostólica antes de entrar con pleno compromiso en el campo formativo.*

Para todos

- *Aprovechar la ocasión de la próxima Jornada mundial de la juventud del 16 al 21 agosto 2011 en Madrid, para proponer a los jóvenes guanellianos un camino de preparación y de participación a este evento.*

MISION

1. Objetivos y motivaciones

Con nuestra misión, nosotros somos partícipes de la misión evangelizadora de la Iglesia universal. En base a las distintas situaciones sociales en las cuales trabaja la Congregación, ella toma una fisonomía particular, pero al mismo tiempo, requiere un serio discernimiento para la inculturación del carisma, sea en los nuevos como en los antiguos contextos, con nuevos métodos o modelos, para que se mantenga fundamentalmente fiel al carisma.

Para que, en el territorio donde estamos, sea más evidente la específica identidad de nuestra misión evangelizadora, es necesario re-actualizar la finalidad fundamental de dar ‘pan y Señor’ en forma más visible, especialmente donde existe una fuerte presencia de operadores laicos y también en los contextos no cristianos donde estamos insertos.

La Congregación, como la Iglesia, no puede callar su propio fundamento, original y vinculante, o se reduciría a ser solo una asociación filantrópica.

Otra perspectiva de nuestra misión, hoy, es la de abrirnos al territorio eclesial y social para trabajar en “red” con las otras Congregaciones o Entes similares, comprometidos en la promoción integral del hombre y así incidir mayormente en la sociedad y en las Instituciones en favor de

los pobres y de las marginaciones viejas y nuevas, con una visión más “globalizada” e integral de la caridad.

2. La situación... los desafíos... y las instancias

En algunas áreas nuestra misión sufre por la escasez de nuevas vocaciones, por lo cual la responsabilidad de continuar con nuestras obras (en algunos casos muy complejas) recae sobre un número siempre más reducido de cohermanos. En otras áreas geográficas, al contrario, sería necesario expandir nuestros servicios de caridad para dar posibilidades concretas para un desarrollo apostólico a las nuevas vocaciones, pero nos encontramos con el problema no indiferente que hoy nos toca vivir, el sostenimiento económico de estas nuevas obras. No siempre es posible superar este desequilibrio, también si algunas iniciativas de intercambio de personal religioso es promovida, como también parece necesario mantener las estructuras ya consolidadas y que a su vez garantizan la posibilidad de mantener las nuevas misiones en territorios más pobres.

En relación a las obras, aparece también el problema de la dependencia de las entidades públicas, que imponen modelos organizativos y exigen calidad en el servicio, y a menudo reduciendo las contribuciones necesarias. Esto, muchas veces, crea dificultades a los cohermanos y a la comunidad, para que realmente puedan ser un núcleo animador, y no solo administradores de nuestras actividades caritativas. Las preocupaciones de gestión económica algunas veces se superponen en las reuniones de consejo en los diferentes niveles.

Los Superiores, en sus informes sobre este punto, afirman que creció en los cohermanos la sensibilidad en el tema, admitiendo no obstante que hay todavía un camino largo que recorrer, haciendo que no sea solo el cohermano responsable directamente de la actividad quien se preocupe por este tema, sino que se perciba más claramente la presencia animadora de toda la comunidad religiosa.

Otra evaluación que se ha hecho en la Consulta, fue en lo que se refiere al dinamismo de nuestras misiones. Por un lado se constata un cierto estancamiento, especialmente en nuestras macro estructuras, condicionadas por la elevada edad promedio de nuestros cohermanos y también por las dificultades económicas (pero consideradas válidas por el servicio calificado que ofrecen) y por otra parte se aprecia el dinamismo de algunas iniciativas, especialmente en las regiones de nuevas presencias.

Asimismo las provincias históricamente más consolidadas comparten este dinamismo, que podría aportar nueva vitalidad para todos.

3. Propuestas operativas

- *Continuar insistiendo para nuestras Comunidades para que realicen en la práctica (y en forma diversificada según las varias situaciones culturales) el modelo “núcleo animador”.*
- *Encontrar para los cohermanos, además de la responsabilidad organizativa, también roles de tipo más pastoral y de animación (ministerio de escucha y sostenimiento a las familias de nuestros asistidos, cercanía a los que trabajan con nosotros, catequesis específica, asistencia a los enfermos y formador del carisma...)*
- *Retomar el Documento Base para Proyectos Educativos Guanelianos y los varios proyectos de sectores como instrumentos para inculcar la pedagogía guanelliana en nuestras Comunidades educativas, particularmente cuando se asumen nuevos trabajadores y en los contextos culturales donde todavía se usan métodos pedagógicos, que no están en consonancia con nuestro método preventivo y a la relación de estilo familiar.*
- *En las nuevas realidades donde se va extendiendo nuestra presencia se estudien nuevas formas de responder a las necesidades de los pobres, sin copiar modelos de estructuras tradicionales. Siempre teniendo en cuenta la sostenibilidad económica de las nuevas obras, para que puedan llegar a una autonomía económica, sin perder la confianza en la Providencia, proponemos también comprometerse con creatividad en el buscar en el mismo lugar los recursos económicos necesarios a favor de los pobres.*
- *Donde ya existen estructuras ya consolidadas, la Comunidad religiosa esté abierta a los servicios más simples, realizando aquello que nuestra tradición llama “el Rincón de la caridad” o “techos fraternos” según la experiencia latino-americana.*
- *Nuestras Parroquias sean identificadas cada vez más como “Parroquias samaritanas” favoreciendo experiencias de “microproyectos” que comprometan a los laicos a mantener viva la atención hacia las nuevas pobrezas que muchas veces están escondidas en el radio parroquial, y sensibilizarlos en relación a nuestra misión ya nuestra presencia. (grupo misionero).*

EL LAICADO GUANELLIANO

1. Objetivos y motivaciones

Siguiendo las orientaciones de la Iglesia y el ejemplo del Fundador, también nuestra Congregación, desde el Concilio Vaticano II en adelante, está tomando en serio el deber de hacer siempre más partícipe de nuestro carisma a los laicos, y el compromiso de desarrollar con la colaboración de ellos nuestra misión.

Los laicos, viviendo su vocación bautismal y según su estado de vida y de responsabilidad en la sociedad civil, pueden enriquecer el carisma de una manera que hasta ahora no hemos conocido y pueden dar a nuestra misión un verdadero impulso con sus capacidades y su compromiso para contribuir a “hacer de la Caridad el corazón del mundo”.

Nos necesitamos recíprocamente, para hacer que nuestro testimonio y nuestro apostolado sea más visible en un mundo que tiende a marginar de la sociedad, ya sea los valores religiosos, ya sea a los pobres y a las personas menos eficientes.

El camino de comunión para realizar esta sinergia pasa necesariamente por un cambio de mentalidad de parte nuestra que favorezca una relación de mayor conocimiento de nuestras respectivas identidades, junto con diferentes roles y ministerios a los que estamos llamados a desarrollar en la Iglesia y en el mundo.

En la complementariedad de las vocaciones y en el intercambio recíproco de los diferentes dones lograremos una eficaz participación y un compartir nuestra misión, para llegar así a la corresponsabilidad en las organizaciones e iniciativas necesarias para ensanchar “la tienda de la caridad”.

Llegaremos a esta corresponsabilidad si somos capaces de poner en acto ciertas experiencias gradualmente más comprometedoras para nosotros y para los mismos laicos. Con respecto al laicado guanelliano, hay distintos modos de participación al carisma y de colaboración en la misión y esto requiere en los religiosos un vivo sentido de responsabilidad para considerar parte esencial de nuestra misión la promoción del compartir de los laicos en nuestra espiritualidad.

Entre los mismos laicos guanellianos los Cooperadores tiene que ser ayudados a tomar conciencia de que son el corazón y el motor del MLG, junto con las Hijas de Santa María de la Providencia y los Siervos de la Caridad.

Una forma posterior de cercanía y de compartir en nuestra Congregación fue la posibilidad de ser “miembro asociado” de la misma, asumiendo compromisos específicos de vida y de participación en nuestra Comunidad religiosa.

2. La situación... los desafíos... y las instancias

Llegando a la aprobación del Documento “Hacer de la Caridad el corazón del mundo”, por todos muy valorado, ahora estamos comprometidos a difundirlo y a promover el espíritu, aclarando a todos que el MLG no es una superestructura que enturbia la organización y la identidad de los demás grupos existentes, sino más bien un servicio para la coordinación y la intercomunicación y un estímulo para que todos los laicos guanellianos vivan los valores del espíritu guanelliano y se sientan partícipes de la gran familia guanelliana.

En la Consulta, como también en la Asamblea del MLG a fines de enero (Roma 23-24), se remarcó la necesidad que tienen los laicos de ser acompañados y formados por nosotros los religiosos en su camino de compartir el carisma, con la audacia por parte nuestra de “pedir más a los laicos que desean vivir mayormente el espíritu guanelliano y practicarlo en el cumplimiento de sus funciones con nuestros pobres, además de asumirlo como inspirador de su vida familiar y social”.

3. Propuestas operativas

- Proponer en forma más incisiva la vocación del cooperador guanelliano en los varios grupos del MLG.*
- Ayudar a los Cooperadores, para que además de adquirir reconocimiento jurídico civilmente en las diferentes naciones, a coordinarse entre ellos a nivel de áreas geográficas, para llegar a una organización a nivel mundial.*
- Favorecer el fortalecimiento del MLG en torno a cada una de nuestras Comunidades encargando directamente a un cohermano (no a título personal sino como representante de la Comunidad) y responsabilizando en este compromiso a los cooperadores para que se conviertan en el “núcleo animador” del MLG.*

- *Observar los criterios y modalidades indicados en el librito “Confé, amor y competencia” para la elección de los operadores de nuestras casas, y pidiendo a quienes desarrollan servicios de asistencia, que compartan los valores de nuestro carisma y a quienes desarrollan oficios directivos la asunción de carisma y de la pedagogía guanelliana como referencias fundamentales en sus servicios.*
- *Poner en acto iniciativas concretas para la formación de los colaboradores laicos de nuestra Obras, en coordinación con las HSMP y los Cooperadores guanellianos y donde es posible con los respectivos Consejos del MLG.*
- *Donde se delega a los laicos las funciones de gestión organizativa o directiva, el Superior local (y in algunos casos el Superior provincial) sea siempre el último responsable de la actividad o de la obra. El Superior sepa hacer partícipes, con espíritu de verdadera corresponsabilidad, a los diferentes organismos que se consideren necesarios para la animación y el buen funcionamiento de nuestros servicios caritativos: Consejo de Obras, Equipo directivo, Equipos de Coordinación, etc...*
- *Tener presente la posibilidad de que podamos recibir personas como “miembros asociados” en la comunidad; es necesario definir en un Directorio provincial las condiciones, los derechos y los deberes en base a las Normas preparadas por el Consejo general.*

GOBIERNO

1. Objetivos y motivaciones

La Consulta, con la presencia de los Superiores provinciales y de los representantes de cada Provincia, nos ha permitido hacer una evaluación sobre la modalidad de relaciones vividas en el trienio entre el Gobierno general con las provincias en particular y de las provincias entre ellas.

Desde el inicio de nuestro gobierno, habíamos puesto como objetivo de nuestras relaciones el equilibrar lo mejor posible el principio de “unidad de dirección” con la subsidiariedad y una justa autonomía de los distintos Organismos de la Congregación, para que todos se sientan corresponsables.

Hoy la complejidad de ciertas situaciones requiere que todos tengamos una actitud interior que nos haga capaces de reconocer también nuestros límites, de pedir consejo y respaldo para alcanzar un buen discernimiento. Con el diálogo claro, que favorece también la corrección fraterna, podemos asumir mejor nuestras responsabilidades, con todo el sacrificio que eso conlleva, la constancia y a veces las incomprensiones.

En el deber de animación y de gobierno los Superiores deben saber equilibrar misericordia y justicia, caridad y verdad, especialmente en los casos en los que la misericordia pueda dar ocasión al relajamiento. Molesta que en ciertos casos se deba llegar a tomar decisiones drásticas. Exhorto a todos a no considerar algunas actitudes de paciencia, como si se estuviera avalando la mediocridad.

2. La situación... los desafíos... y las instancias

En general se evaluó como muy buena la relación de comunicación entre los diversos organismos de gobierno; de todos modos debemos buscar siempre ir mejorando.

Algunas veces no ha sido fácil respetar las competencias propias y las necesarias modalidades propuestas, cuando se deben tomar decisiones que implican diferentes organismos, que pueden tener disparidad de visión sobre la realidad en discusión. Por eso es importante ser fieles a lo que indica nuestras Constituciones o Reglamentos para que cada uno pueda asumir su propia responsabilidad, dando confianza a los cohermanos, al mismo Consejo en los diferentes niveles: Consejo de casa, Consejo provincial, Consejo general.

Normalmente, como expresan las Actas, se llega a unanimidad en las decisiones, a través de diálogo y la discusión serena, pero algunas veces, tomada una decisión, surgen dificultades en aceptarlas en la práctica, y se desearía que se vuelva a discutirla, quizás también, llevándolo a una Asamblea, con el peligro de que algunos pocos cohermanos puedan convencer a otros. Esto solo crea incertidumbres y también divisiones.

3. Propuestas operativas

- *Mejorar, en algunos casos, la elaboración de las Actas, para que aparezca más claramente el parecer de todos los miembros del Consejo y las motivaciones de una decisión.*

- *Continuar con el respaldo del Consejo general a los Gobiernos provinciales, fortaleciéndolos más donde han estado un poco débil, pero sin sustituirlos en las decisiones que competen a los Consejos provinciales.*
- *Clarificar mejor las funciones del Director de actividad, donde esta función no la desempeña el Superior. Sería muy útil elaborar estas funciones y explicarlas a nuestros colaboradores laicos.*

ECONOMIA Y ADMINISTRACION

El ecónomo general ha presentado a los cohermanos de la Consulta un amplio panorama sobre la programación económica de la Congregación, con: – el informe de cómo se han aplicado hasta ahora las mociones y propuestas del Capítulo general; – el programa económico de la Curia generalicia; – el manual económico y Administrativo; – el perfil del administrador laico en nuestras Casas.

El ecónomo general ha desarrollado este último tema, para hacernos comprender los requisitos necesarios por respetar cuando se encargan los deberes de responsabilidad en materia económica y también en general, cuando se confían responsabilidades de dirección en nuestras actividades.

Cito solamente algunos puntos tratados en la Asamblea:

- *La débil situación económica que estamos viviendo en la Congregación, como consecuencia de la crisis económica mundial, pero también, las dificultades en la gestión de nuestras obras, especialmente en las más significativas, que en el pasado podían contribuir para sostener las casas más necesitadas, hoy están preocupando a la Congregación, por el hecho de que no siempre pueden aportar las contribuciones establecidas por el Capítulo General. Se necesita mucha confianza en la Providencia y también el compromiso de resolver esta dificultad.*
- *La necesaria creatividad de parte de todos para alcanzar una autonomía económica de la propia Casa y de las Provincias en particular. Nos sostiene en esta tarea la colaboración de parte de las Organizaciones guanellianas (ASCI, Puentes ONG, Procura Misión en Alemania... y tantos benefactores) que están poniendo todo de sí, especialmente en nuestras misiones.*

- *La financiación y el mantenimiento de nuestras obras mediante la constitución de un fondo de seguridad, percibido desde el enajenamiento o gestión de los inmuebles de la Congregación. En estos casos, se sigan escrupulosamente las orientaciones de los Superiores competentes.*
- *La necesidad de mejorar aún más, al menos en algunas Provincias, la formación de los cohermanos y de los laicos en la competencia de administrar convenientemente los bienes materiales y en la observancia de las normas administrativas, que se están codificando en el Manual económico administrativo, que muy pronto será distribuido.*

CONCLUSION

Un merecido gracias al Señor que nos ha acompañado en estos días y nos ha sostenido en el compromiso de discernir lo mejor para nuestra Congregación en la fidelidad al Fundador y a nuestro carisma.

Un gracias también a los que han participado, a los que han preparado con cuidado este momento, y a quienes nos han acompañado con la oración y animándonos.

Hemos sentido y experimentado muy de cerca el corazón universal de nuestra Congregación, que nos lleva cada vez más hacia una mayor apertura y comunión.

Deseo a todos los cohermanos que puedan acoger con ánimo generoso las orientaciones expresadas en esta Consulta.

Los mismos tienen un carácter exhortativo, que nos recuerdan y ayudan a aplicar nuestros textos normativos: las Constituciones, los Reglamentos y lo que se han decidido en nuestros Capítulos generales. En los pocos días de nuestro trabajo en la Consulta general no se podían profundizar ciertamente todos los aspectos de nuestra vida y de nuestra misión, sino los más fundamentales y urgentes.

Además, no siempre es posible dar indicaciones precisas para todas las culturas, por lo que cada Provincia deberá ser creativa al aplicar estas orientaciones en su específica realidad.

Nos hemos encontrado, en ciertas situaciones, delante a necesidades que necesitan definirse mejor en algunos puntos importantes, para ade-

cuar nuestras normas a los cambios. Pero esto es un trabajo del Capítulo general, para el cual se deberá llegar bien preparados, incluso mediante experiencias bien realizadas y aprobadas (me refiero en modo particular a las experiencias de mayor participación y corresponsabilidad de los laicos en la misión y en alguna experiencia en relación a la comunión de los bienes o en la organización de nuestras Comunidades).

Que la esperada canonización del Fundador, que se está encaminando positivamente, si bien un poco lenta según nuestras expectativas, nos encuentre mejor preparados para honrarle con el fervor y la vivacidad de nuestros compromisos, y más que nada con nuestra santidad de vida.

En el día en que celebramos la Fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo y la Jornada de la Vida Consagrada, confiamos a María nuestros buenos propósitos.

Roma, 2 de febrero de 2010, Jornada Mundial de la Vida Consagrada

Padre ALFONSO CRIPPA
Superior General

MENSAJES DEL PAPA

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA XVIII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo 11 de febrero, memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, se celebrará en la basílica vaticana la XVIII Jornada mundial del enfermo. La feliz coincidencia con el 25° aniversario de la institución del *Consejo pontificio para la pastoral de los agentes sanitarios* constituye un motivo más para agradecer a Dios el camino recorrido hasta ahora en el sector de la pastoral de la salud. Deseo de corazón que ese aniversario sea ocasión para un celo apostólico más generoso al servicio de los enfermos y de quienes cuidan de ellos.

Cada año, con la Jornada mundial del enfermo, la Iglesia quiere sensibilizar a toda la comunidad eclesial sobre la importancia del servicio pastoral en el vasto mundo de la salud, un servicio que es parte integrante de su misión, ya que se inscribe en el surco de la misma misión salvífica de Cristo. Él, Médico divino, “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo” (*Hch* 10, 38). En el misterio de su pasión, muerte y resurrección, el sufrimiento humano encuentra sentido y la plenitud de la luz. En la carta apostólica *Salvifici doloris*, el siervo de Dios Juan Pablo II tiene palabras iluminadoras al respecto: «El sufrimiento humano – escribió – ha alcanzado su culmen en la pasión de Cristo. Y a la vez ha entrado en una dimensión completamente nueva y en un orden nuevo: ha sido unido al amor (...), a aquel amor que crea el bien, sacándolo incluso del mal, sacándolo por medio del sufrimiento, así como el bien supremo de la reden-

ción del mundo ha sido sacado de la cruz de Cristo, y de ella toma constantemente su origen. La cruz de Cristo se ha convertido en una fuente de la que brotan ríos de agua viva» (n. 18).

El Señor Jesús en la última Cena, antes de volver al Padre, se inclinó para lavar los pies a los Apóstoles, anticipando el acto supremo de amor de la cruz. Con ese gesto invitó a sus discípulos a entrar en su misma lógica, la del amor que se da especialmente a los más pequeños y a los necesitados (cfr. *Jn* 13, 12-17). Siguiendo su ejemplo, todo cristiano está llamado a revivir, en contextos distintos y siempre nuevos, la parábola del buen Samaritano, el cual, pasando al lado de un hombre al que los ladrones dejaron medio muerto al borde del camino, «al verlo tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: “Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva”» (*Lc* 10, 33-35).

Al final de la parábola, Jesús dice: «Ve y haz tú lo mismo» (*Lc* 10, 37). Con estas palabras se dirige también a nosotros. Nos exhorta a inclinarnos sobre las heridas del cuerpo y del espíritu de tantos hermanos y hermanas nuestros que encontramos por los caminos del mundo; nos ayuda a comprender que, con la gracia de Dios acogida y vivida en la vida de cada día, la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento puede llegar a ser escuela de esperanza. En verdad, como afirmé en la encíclica *Spe salvi*, «lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que sufrió con amor infinito» (n. 37).

Ya el concilio ecuménico Vaticano II recordaba la importante tarea de la Iglesia de ocuparse del sufrimiento humano. En la constitución dogmática *Lumen gentium* leemos que como “Cristo fue enviado por el Padre “para anunciar a los pobres la Buena Nueva, para sanar a los de corazón destrozado” (*Lc* 4, 18), “a buscar y salvar lo que estaba perdido” (*Lc* 19, 10); de manera semejante la Iglesia abraza con amor a todos los afligidos por la debilidad humana; más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su fundador, pobre y sufriente, se preocupa de aliviar sus necesidades y pretende servir en ellos a Cristo” (n. 8). Esta acción humanitaria y espiritual de la comunidad eclesial en favor de los enfermos y los que sufren a lo largo de los siglos se ha expresado en múltiples formas y estructuras sanitarias también de carácter institucional. Quisiera recordar aquí las gestionadas directamente por las diócesis y las que han nacido de la generosidad de varios institutos religiosos. Se trata de un valioso “patrimonio” que responde al hecho de que «el amor necesita también una orga-

nización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado» (*Deus caritas est*, 20). La creación del Consejo pontificio para la pastoral de los agentes sanitarios, hace veinticinco años, forma parte de esa solicitud eclesial por el mundo de la salud. Y debo añadir que, en el actual momento histórico-cultural, se siente todavía más la exigencia de una presencia eclesial atenta y generalizada al lado de los enfermos, así como de una presencia en la sociedad capaz de transmitir de manera eficaz los valores evangélicos para la defensa de la vida humana en todas sus fases, desde su concepción hasta su fin natural.

Quisiera retomar aquí el *Mensaje a los pobres, a los enfermos y a todos los que sufren*, que los padres conciliares dirigieron al mundo al final del concilio ecuménico Vaticano II: «Vosotros que sentís más el peso de la cruz – dijeron – (...), vosotros que lloráis (...), vosotros los desconocidos del dolor, tened ánimo: vosotros sois los preferidos del reino de Dios, el reino de la esperanza, de la bondad y de la vida; vosotros sois los hermanos de Cristo sufriente y con él, si queréis, salváis al mundo» (*Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones*. BAC, Madrid 1966, p. 845). Agradezco de corazón a las personas que cada día «realizan un servicio para con los que están enfermos y los que sufren», haciendo que «el apostolado de la misericordia de Dios, al que se dedican, responda cada vez mejor a las nuevas exigencias» (JUAN PABLO II, constitución apostólica *Pastor bonus*, art. 152).

En este Año sacerdotal mi pensamiento se dirige en particular a vosotros, queridos sacerdotes, “ministros de los enfermos”, signo e instrumento de la compasión de Cristo, que debe llegar a todo hombre marcado por el sufrimiento. Os invito, queridos presbíteros, a no escatimar esfuerzos para prestarles asistencia y consuelo. El tiempo transcurrido al lado de quien se encuentra en la prueba es fecundo en gracia para todas las demás dimensiones de la pastoral. Me dirijo por último a vosotros, queridos enfermos, y os pido que recéis y ofrezcáis vuestros sufrimientos por los sacerdotes, para que puedan mantenerse fieles a su vocación y su ministerio sea rico en frutos espirituales, para el bien de toda la Iglesia.

Con estos sentimientos, imploro para los enfermos, así como para los que los asisten, la protección maternal de María, *Salus infirmorum*, y a todos imparto de corazón la bendición apostólica.

Vaticano, 22 de noviembre de 2009, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del universo.

BENEDICTUS PP. XVI

COMUNICACIONES

A) COHERMANOS

a) PRESENZE ALLA FINE DI DICEMBRE 2009

	Vescovi	Sacerdoti	Chierici	Fratelli	Totale
Perpetui	1	319	12	33	365
Temporanei	—	—	115	7	122
Novizi	—	—	—	—	32
Aggregati	—	1	—	1	2
Totale	1	320	127	41	521

b) NELLA GEOGRAFIA DELLA CONGREGAZIONE

Nazione	Comunità	Professi perpetui				Temporanei		Novizi	Aggregati	Totali
		vescovi	sacerdoti	chierici	fratelli	chierici	fratelli			
Argentina	6	—	20	—	4	2	—	4	—	30
Brasile	11	1	31	—	5	2	1	—	—	40
Cile	3	—	7	—	6	2	—	—	—	15
Colombia	1	—	3	—	—	—	—	—	—	3
Filippine	2	—	9	—	—	3	—	—	—	12
Ghana	1	—	4	—	1	1	—	—	—	6
Guatemala	1	—	3	—	1	—	—	—	—	4
India	5	—	26	11	—	37	—	15	—	89
Israele	1	—	1	—	1	—	—	—	—	2
Italia (S. Cuore)	20	—	96	—	10	4	1	—	—	111
Italia (Romana)	12	—	58	—	1	—	—	—	2	61
Italia (Curia)	2	—	11	—	—	25	—	—	—	36
Messico	2	—	8	—	1	—	—	—	—	9
Nigeria	2	—	7	—	2	34	1	12	—	56
Paraguay	3	—	8	—	—	—	—	—	—	8
Polonia	1	—	2	—	—	—	—	—	—	2
R.D. Congo	2	—	5	1	1	5	4	—	—	16
Spagna	2	—	6	—	—	—	—	—	—	6
Svizzera	1	—	5	—	—	—	—	—	—	5
U.S.A.	2	—	9	—	—	—	—	1	—	10
Totale	80	1	319	12	33	115	7	32	2	521

c) LIETE RICORRENZE NELL'ANNO 2010

1. Novanta e oltre		Anni
Romanò don Luigi	09-03-1916	94
Bredice don Armando	22-08-1917	93
Nervi fratel Battista	29-06-1920	90
Cantoni don Giuseppe	16-07-1920	»
2. Ultra-ottantenni		
Credaro don Tito	11-02-1922	88
Vaccari don Danilo	01-12-1922	»
Invernizzi don Antonio	06-12-1922	»
Altieri don Vincenzo	11-12-1922	»
Nesa don Nino	11-01-1923	87
Belotti don Francesco	06-02-1923	»
Di Ruscio don Romano	24-04-1923	»
Franzi don Luigi	30-03-1924	86
Barindelli don Carlo	05-04-1924	»
Fogliamanzillo fratel Salvatore	05-04-1924	»
Antonini don Alberto	12-05-1924	»
Moroni don Angelo	25-09-1924	»
Altieri don Marcello	27-12-1924	»
Ottaviano don Antonio	27-12-1924	»
Rizziero don Giuliano	29-12-1924	»
Castelnuovo don Mario	23-08-1925	85
Matteazzi don Matteo	15-12-1925	»
Maglia don Carlo	21-07-1926	84
Liborio don Battista	05-09-1926	»
Della Morte don Loreto	26-01-1927	83
Maniero don Pietro	18-05-1927	»
Pasquali don Pietro	09-10-1927	»
Nastro don Antonio	17-11-1927	»
Gandossini don Anselmo	22-07-1928	82
Gridelli don Tonino	13-12-1928	»
Duratti don Giovanni	10-06-1929	81
Scano don Pietro	15-06-1929	»
Bianchi Mordini don Maurizio	26-09-1929	»
Tamburini don Antonio	23-10-1929	»

3. Ottantesimo compleanno

Mattiuzzo don Celio	31-01-1930
Saginario don Domenico	07-02-1930
Casali don Tarcisio	10-02-1930
Cornaggia don Franco	11-12-1930

4. Cinquantesimo compleanno

De La Torre Carbonero don Fernando	26-03-1960
Maesani don Marco	28-06-1960
Cecchinato frater Mauro	25-09-1960
Maidana frater Hugo	01-12-1960

5. Cinquantesimo di professione

Camurri don Dante	24/09/1960
Di Tullio don Pietro	24/09/1960
Vismara don Calimero	24/09/1960

6. Venticinquesimo di professione

Contreras frater Rolando	01-03-1985
Leiva don Cesar	01-03-1985
Silguero don Cecilio	01-03-1985
Vera Morel don Alberto	01-03-1985
Cecchinato frater Mauro	07-09-1985
Minuzzo frater Giulio	07-09-1985
Pallotta don Fabio	07-09-1985

7. Cinquantesimo di ordinazione

Bini don Giuseppe	26-06-1960
Cornaggia don Franco	26-06-1960
Dall'Amico don Guido	26-06-1960
Rossetti don Alfredo	26-06-1960
Ostinelli don Antonio	17-12-1960

8. Venticinquesimo di ordinazione

De Melo Viana don Antonio	07-12-1985
Mapelli don Mario Lino	08-06-1985

B) ACONTECIMIENTOS DE CONSAGRACIÓN

a) NOVIZI

1. Bangalore

(Divine Providence Province)

Antony Samy Antony Arockia Vanathaiyan,
Arockia Samy Michael Durai Samy,
Augustine Joseph Abraham Amala Selvam,
Badugu Christuraju,
Jesudoss Arockia Doss,
Joseph Xavier Robert,
Maria John Joseph Periyanyagam,
Pascas Leobin Regith Kumar,
Peddarappu Joseph,
Ratna Pandi Antony Xaviour
Sammanasu Nathan Joseph Fernandez,
Thumma Maria Dileep Joseph Reddy,
Vissampalli Maria Bala Yesu,
Yohan Jonnalagadda,
Xavier Thambusamy,

2. Lujan (Provincia Cruz del Sur)

Barraza Diaz Alexis André
Sosa Gimenez Pedro
Franco Martinez Javier
Mardones Rojas Edurado Antonio

3. Nnebukwu

(Delegazione N. S. della Speranza)

Apen Sunday
Bampempe Ndomba Alex
Bokafo Betoko Jean Pierre
Eke Donald Chibuike
Ibrahim Ali Moses
Nwobi Francis Chukwuemeka
Lukumu Ladzus Philèmon
Mata Mbunga Arnold

Nkiere Mbo Deudonnè
Nlemvo Diasolua Matthieu
Onwukwe Bonaventure D.
Sieta Mbalanda Sylvain

4. Springfield (Divine Providence Province)

Niemeyer Robert Francis

b) PRIMA PROFESSIONE RELIGIOSA

Aguilera Gerardo Sebastian	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Caceres Lescano Carlos Cesar	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Rivera Luis Geronimo	<i>Provincia Cruz del Sur</i>
Muller Darlan Jose' Lantana	<i>Provincia Santa Cruz</i>
Abah Idioko Francis	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Ebalasani Giscara	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Ekoue Daniel	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Emerite Chikwado Achillus	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Iwuchukwu Jerome	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Kibwamusitu Bruno	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Mgbechi Ukachukwu Pul Leonard	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Ntambo Enewa Gedeon	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Oguejifor Chukwudi Vincent	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Ozokoye Chijioko	<i>Delegazione N.S. della Speranza</i>
Alamer Alfredo	<i>Divine Providence Province</i>
Amico Giovanni	<i>Provincia San Giuseppe</i>
Jaroslav Januszewski	<i>Provincia San Giuseppe</i>

c) PROFESSIONE PERPETUA

Adones Contreras Carlos	(Chile) a San Ramon de	14-03-2009
	la Nueva Oran	
Bravo Julio	(Spagna) a Roma Trionfale	21-03-2009
Kingo Mabwata Georges	(R.D. Congo) a Kinshasa	18-04-2009

d) PROFESSIONE PERPETUA E DIACONATO

Selvaraj Vincent	(India)	a Cuddalore	11-02-2009	12-02-2009
John Samson Rajasegaran	(India)	a Cuddalore	11-02-2009	12-02-2009
Bente Di Giambattista Sebastian	(Italia)	a Roma Trionf.	21-03-2009	22-03-2009
Da Costa Ferreira Helio	(Italia)	a Roma Trionf.	21-03-2009	22-03-2009
Mora Gelvez Pablo Emilio	(Italia)	a Roma Trionf.	21-03-2009	22-03-2009
Owamanam Leonard Emeka	(Africa)	a Kinshasa	18-04-2009	03-05-2009
S. Antony Lourdu Raj	(India)	a Cuddalore	18-06-2009	20-06-2009
Irudayaraj Constantain	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Selvaraj Francis	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Antony Francis Assisi	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Irudayasamy George Vensula	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Antony Irudayaraj Jerin Prasenna	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Savarirayar John Kennedy	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Mathew John Paul	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Rosario Lawrence Thambusamy	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Chinnappan Lourduraj	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Kaspar Raj Maria Paul Raj	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009
Xavier Sahaya Rajesh	(India)	a Cuddalore	08-12-2009	09-12-2009

e) DIACONATO

Antonysamy Selvaraj	(India)	a Cuddalore	20-06-2009
---------------------	---------	-------------	------------

f) PRESBITERATO

Rossi Roberto	(Italia)	a Como	18-04-2009
Selvaraj Vincent	(India)	a Cuddalore	06-08-2009
John Samson Rajasegaran	(India)	a Cuddalore	06-08-2009

Pitchai Paul Raj	(India)	a Cuddalore	06-08-2009
Mora Gelvez Pablo Emilio	(Colombia)	ad Aguachica	05-09-2009
Ferreira Da Costa Helio	(Brasile)	a Fortaleza	19-09-2009
Antony Durairaj	(India)	a Thannuthu	24-09-2009
Bente Sebastian	(Argentina)	a Tapiales	17-10-2009
Singarayar Antony Loudu Raj	(India)	a Cuddalore	09-12-2009
Antonysamy Selvaraj	(India)	a Cuddalore	09-12-2009
Owamanam Leonard Emeka	(Nigeria)	a Nnebukwu	12-12-2009

C) HECHOS Y ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES

Premisa

También el 2009, como todos los años, fue rico de hechos y acontecimientos en el campo mundial, nacional y de Congregación: catástrofes devastadoras, como el terremoto de Haití, el de L’Aquila, el tifón de Manila, junto a tantas guerras y a diversos genocidios, tan comunes y habituales que, es horrible decirlo, ya no constituyen más noticias de crónica. Pero fue también un año de grandes acontecimientos de fe, como la conclusión del Año Paulino, la apertura del año sacerdotal, el Sínodo de los Obispos de África, la visita del papa al África...

Yendo más al detalle y sobre todo en referencia a nuestra Congregación, el 2009 llevó al Cielo un relevante número de cohermanos, nunca tan numerosos: 16 que ascienden a 18 si se recuerdan, – como deben ser recordados, si no en la lista, ciertamente en el corazón –, el P. Mario Merlin, fundador de la Congregación Mariana “Opus Mariae Reginae” y Don Cipriano Vianini. Sumados a los diversos cohermanos, sobre todo novicios y profesos temporáneos que dejaron la Congregación, nuestro número total permaneció invariado: 521. Fueron en efecto sólo 17 los jóvenes que emitieron su primera profesión, mientras que profesaron en forma perpetua 22 cohermanos y 11 fueron ordenados sacerdotes. Un bello número de jóvenes, en conjunto, que se agregan a los actuales 32 novicios y constituyen indudablemente un lindo grupo que cambia el promedio de edad ¡que hoy llega, en total, a alrededor de 47 años!

Momento importante para las dos nuevas Provincias, la de la Divina Providencia y la de Nuestra Señora de Guadalupe, fue el desarrollo de los respectivos primeros Capítulos Provinciales. Fueron dos capítulos de programación para afrontar el futuro cargados de esperanza.

En las diversas comunidades de la Congregación el testimonio de la vida religiosa y del servicio de caridad son buenos. Obviamente, sobre todo en las dos Provincias italianas, se siente el peso de la edad de diversos cohermanos que, octogenarios y más, alcanzan unos cuarenta y varios de ellos están aún en el campo de trabajo. El peso de las macroestructuras se hace sentir un poco por doquier.

La atención a las emergencias, que nos enseñara don Guanella, nos hizo correr como Congregación al terremoto de l'Aquila, donde dirigimos por varios meses el campamento para refugiados de Fontecchio: diversos cohermanos ofrecieron su presencia para asistir y animar pastoralmente a esta pobre gente probada por el cataclismo.

Así, no faltó nuestra presencia entre las decenas de miles de refugiados y desplazados en Goma, en la República Democrática del Congo: un vasto reportaje se hizo al respecto en nuestro sitio.

Y nuestros cohermanos de Quezon City inmediatamente ofrecieron alimento y hospitalidad a varios cientos de pobres que perdieron todo a causa del tifón. Ahora están comprometidos, con el aporte recibido de la CEI, a reestructurar cierto número de viviendas destruidas.

El trabajo del Superior General y su Consejo, este año, además de la “normal administración”, se ha proyectado hacia la VI CONSULTA GENERAL que se realizó los primeros días del nuevo año. En otro lugar de este Charitas se transcribe la crónica de este importante acontecimiento.

Además, los viajes del Superior asumieron la característica de una visita “especial” a las comunidades, que continuará a lo largo del 2010. Sus Consejeros trataron de dar lo mejor de sí mismos para mantener unida la Congregación en las distintas partes del mundo: estamos presente en 19 Naciones, si se tiene en cuenta nuestra nuevísima presencia en Saigón (Vietnam) con un cohermano de India que, huésped de los Salesianos, está estudiando la lengua y la cultura del lugar con particular atención a las necesidades más emergentes de ese pueblo.

También la presencia de algunos de nuestros cohermanos en los Consejos Directivos de la CISM y de CHARITAS fue cubierta con serio compromiso. Es prueba de esto el Congreso CISM – USMI-FIRAS “El Evangelio en las obras de caridad y en las actividades sociales de los religiosos en Italia”, en cuya organización tuvieron parte destacada nuestros cohermanos.

La conclusión del año Centenario de nuestra Congregación asumió aspectos de solemnidad y participación un poco en todas las Provincias. Por doquier se trató de enfocar la fidelidad al Carisma del Fundador, no para recibir aplausos, sino para sentirnos solidarios con la Iglesia en la Evangelización y en la caridad. En Roma cohermanas, cohermanos, cooperadores y amigos concluyeron el Centenario con una solemne celebración en la Basílica de San Pablo, lo que fue seguido, a distancia de algunos meses, por la segunda peregrinación a Tierra Santa.

Es bello, en estos momentos solemnes de vida de nuestra gran familia, verse rodeados por un gran número de laicos que constituyen el Movimiento Laical

Guanelliano. Y justamente a propósito de este Movimiento, deseado por el Capítulo del 2000 y confirmado por el de 2006, que este año vio el logro de una etapa importantísima, su **documento** de identidad que concluyó el largo recorrido en la Fiesta de María, Madre de la Divina Providencia, el 12 de noviembre. Es un fruto que definiría bien maduro, con toda la belleza de su frescura, conclusión de un itinerario de reflexión compartido por las Congregaciones de las Hijas de Santa María de la Providencia, los Siervos de la Caridad, los Cooperadores y el Movimiento Laical Italiano.

Fue distribuido en la Asamblea Nacional del MLG, que se realizó en Roma, Domus Urbis, el 23 y 24 de enero de 2010. Desde este momento comenzó la segunda fase del Movimiento: involucrar a las diversas realidades laicales a hacerse cargo y tomarlo verdaderamente como una etapa importante para los próximos años.

Finalmente la gozosa noticia de la aceptación por parte de la Comisión médica, realizada en Roma el 12 de noviembre, del milagro obrado por intercesión de nuestro amado Fundador y del reconocimiento del mismo por parte de la Consulta de los Teólogos del 30 de enero, abre ya el último fragmento de camino a la tan suspirada canonización. Se queda ahora a la espera del resultado del Consistorio de los próximos meses y luego el sello definitivo del Papa.

DON PIERO LIPPOLI
Secretario general

1. VI Consulta general

Se realizó en Roma, del 11 al 16 de enero de 2010, en la Casa de las Pías Discípulas en Via Portuense.

Llegaron de todas partes del mundo 20 cohermanos, en representación de las 19 naciones, las seis provincias y la Delegación donde se encuentran nuestras Obras. Todos se sintieron inmediatamente en casa, aunque se encontraban en un lugar no guanelliano, pero la casa no la hacen los muros, sino los corazones... y los corazones no mienten. El comentario fue: "... Parecía como si hubiéramos vivido siempre juntos, los jóvenes y los menos jóvenes, indios, sudamericanos, africanos e italianos". Todos, por lo demás, se sentían unidos por el único carisma del cual, por gracia del Espíritu, son portadores en el mundo.

La mañana del 11 de enero estuvo dedicada al Retiro espiritual, animado por el P. José Rovira, de los Padres Claretianos. Puso bajo nuestra atención y meditación una brillante reflexión titulada «El futuro se llama comunión, frater-



nidad». Interesantísimos los primeros 4 puntos: *En el principio era la comunión - La comunión, razón de ser del servicio de la autoridad y de la obediencia - El servicio de quien preside la fraternidad - Las relaciones justas entre superior y cohermanos en favor de la comunión*. Un bello decálogo de las relaciones comunitarias en favor de la comunión fue finalmente desarrollado en el 5º punto. Luego de un buen espacio dedicado a la reflexión personal y a la adoración, siguió la Santa Misa, presidida siempre por el P. Rovira.

Por la tarde, a las 15.30 hs., se abrió propiamente la VI CONSULTA GENERAL, con el saludo del Superior General que comienza invocando la presencia del Espíritu Santo sobre nuestra asamblea. Dirige un afectuoso y fraterno saludo a todos y luego pasa a trazar un poco las líneas de programa y la metodología de esta consulta que se quiere ágil y sobre todo concreta.

Toda la primera tarde es dedicada a la **«Evaluación analítica de las Mociones y Propuestas del XVIII Capítulo General»**, distinguidas según el esquema del documento final del mismo Capítulo: *Carisma y Espíritu - Vida de Comunión fraterna - Vida de comunión con Dios - Carisma y vida de consagración - Pastoral juvenil y vocacional y Formación - Carisma y Misión. Continúa el ecónomo general que concluye con las Mociones y Propuestas sobre Carisma y administración*. Al término de cada temática se dio espacio a intervenciones de aclaración.

El 12 de enero se inicia la jornada con la S. Misa presidida por el Vicario General, don Umberto Brugnoni. Hoy está previsto el trabajo en grupos. Los Pa-

dres de la consulta se dividieron en tres grupos para discutir y proponer líneas operativas sobre las primeras tres temáticas enunciadas más arriba.

Antes sin embargo de afrontar el trabajo de grupo, don Wladimiro Bogoni presentó el Plan Pastoral para el 2010-11 con el título «*Reaviva tu oración en las fuentes del Carisma*». A los Padres se les solicitó la colaboración para indicar aspectos concretos y prácticos relativos a esta temática.

Siguieron luego las breves relaciones de los 6 Provinciales y del Delegado, que mostraron lo que se realizó y lo que aún queda por hacer en mérito a las tres temáticas. Y luego finalmente el trabajo de grupo.

Por la tarde a las 17 hs., todos aún en asamblea para escuchar el informe de los tres secretarios de los grupos que refieren acerca del trabajo realizado.

Surgieron ideas importantes y propuestas para intensificar no sólo el conocimiento del Carisma, Así se confirmaron los principios sobre la importancia de la comunión fraterna y de la comunión con Dios, pero se dieron también aquí buenos estímulos para que sean verdaderamente vividas en nuestras Comunidades.

El 13 de enero se inicia como de costumbre con la celebración de la S. Misa, presidida por el P. Carlos Blanchoud. En la sala se encuentran presentes también don Alessandro Allegra y don Nico Rutigliano, para el tratamiento de dos temas importantes: Formación y Pastoral Juvenil y Vocacional. El Superior General presenta estos temas y luego se escucha a los Superiores Provinciales y al Delegado.

Por la tarde, nuevamente todos en asamblea para la relación de los tres secretarios y las intervenciones de corrección o integración. Los tres argumentos son muy importantes y los Padres de la Consulta intervienen profusamente. Las propuestas se orientan hacia un trabajo más intenso en el plano de la pastoral juvenil y sobre la necesidad de una formación profunda, especialmente para los jóvenes cohermanos de las Provincias emergentes.

El 14 de enero está dedicado a los laicos. Ya en la homilía de la concelebración, presidida por don Wladimiro Bogoni, se da un buen estímulo de reflexión que invita a plantear bien el trabajo de esta jornada. En la sala el Superior General expone lo escrito sobre este argumento en su relación y luego deja como siempre la palabra a los Superiores Provinciales y al Delegado.

Antes del trabajo de grupo don Wladimiro Bogoni presenta el nuevísimo documento del MLG, luego de poner como premisa algunas puntualizaciones interesantes sobre la historia del MLG. Al término, se abre la reflexión en relación a este documento. El superior comienza afirmando que «...en ninguna parte de la Congregación se podrá actuar de ahora en adelante remando contra este documento y lo que es su contenido. Todos los Superiores aquí presentes deben ser firmes a la hora de exigir de los propios cohermanos la adhesión y el respeto a éste». De la discusión que sigue se infiere claramente que todos están en la línea del Superior General y todos aseguran el compromiso para que el MLG proceda

más expeditivamente en las líneas indicadas por el documento. Por la tarde, terminados los trabajos de grupo se regresa al aula para escuchar las relaciones. En general los cohermanos se identifican con lo expuesto por los secretarios.

El 15 de enero se inicia con el tema de la Economía, presenta su informe don Mario Nava, el ecónomo general que también presidió la Eucaristía. Terminada la exposición de las temáticas se abre la discusión no en los grupos, sino en la sala. Las intervenciones son numerosas: todos elogian no sólo la relación de don Mario, sino también el buen trabajo llevado adelante en este terreno nada fácil. Sobre la posibilidad de iniciar la experiencia de algún ecónomo laico, no todos están de acuerdo, prefiriendo continuar como al presente con administradores laicos, en dependencia siempre del ecónomo local, sin embargo alguna experiencia de un verdadero ecónomo laico es aceptada.

Por la tarde se deja la palabra al Secretario General que presenta algunas comunicaciones y algunos importantes relieves normativos sobre la comunicación, las traducciones y el envío de documentación.

El 16 de enero es la jornada conclusiva. Preside la concelebración don Piero Lippoli. En la sala el Superior presenta el último argumento a tratar: el Gobierno. Luego de algunos minutos de reflexión silenciosa se abre la discusión. Los Superiores presentan la situación de sus Provincias y Delegación en relación a este argumento: surge, un poco en todas partes, cierto individualismo que a veces se convierte también en rechazo de la obediencia. Pero se ponen en evidencia también muchos aspectos positivos, tanto a nivel de los gobiernos provinciales como locales, con una buena entrega de tantos cohermanos que se sienten implicados en el “sí” cotidiano en el servicio a los pobres.

Al término de las intervenciones, el Secretario General, don Piero Lippoli, presenta los puntos operativos, así como fueron compilados por él, teniendo presentes las relaciones de los grupos de trabajo y las intervenciones en la sala. Siguen algunas intervenciones de aclaración y de integración. Nos detenemos sobre todo en el problema de las traducciones: Qué traducir y quién debe traducir. Los Padres de la Consulta quedan de acuerdo en confiar al Centro de Estudios de Roma la traducción de los documentos “clásicos” del Fundador o aquello que esté estrechamente ligado a ellos. A la Curia Generalicia y a las Provincias, en cambio, las traducciones de los documentos corrientes informativos y los de pronta animación de la vida religiosa.

Concluidas las intervenciones y tomadas algunas decisiones, *El Superior General* concluye esta VI Consulta General, agradeciendo a todos por el gran compromiso puesto en estos días de trabajo y augurando que lo propuesto, que luego será recopilado en un breve documento, se torne verdaderamente operativo en todas nuestras zonas de servicio de caridad.

Don PIERO LIPPOLI

2. Los Capítulos provinciales

A) El Primer Capítulo Provincial de la Provincia Divina Providencia «La Caridad de Cristo nos impulsa»

Se inicia con una jornada de retiro espiritual, animado por dos salesianos con profundizaciones sobre el carisma, la vida de comunidad y la formación, a la luz del tema paulino del capítulo «*La Caridad de Cristo nos impulsa*».

Por la noche, tras la cena, los actos preliminares del Capítulo; el nombramiento de los capitulares: todos presentes, a excepción de don Silvio De Nard que está con su familia, en Italia, junto a la madre que se encuentra bastante grave y el P. Joseph Rinaldo, que arribará en la madrugada. En total los padres capitulares serán 22 (comprendido el P. J. Rinaldo) a los que se suman el Superior General don Alfonso Crippa, don Piero Lippoli, don Nico Rutigliano y don Giancarlo Frigerio. Tras el saludo augural del Padre General, se pasó a las elecciones de los 2 moderadores, de los dos secretarios y de los dos escrutadores.

Son elegidos respectivamente el P. Soosai Rathinam y el P. Omodei Battista como moderadores; como secretarios el P. Dennis Weber y el P. Benson; los dos cohermanos aún no sacerdotes Selvaraj y Samson como escrutadores.

Tras una breve discusión respecto del programa del día siguiente y a la constitución de los grupos de trabajo, la cita es para el día siguiente.

El día 18 se ocupa enteramente por los informes del Superior Provincial, del ecónomo provincial P. Joseph Rinaldo y del Tesorero de las tres Sociedades Indias, P. Sebastian. A cada informe sigue un buen tiempo de pedidos de aclaraciones.

El informe del Provincial recorre el esquema de las Constituciones, y al descender a lo concreto evidencia luces y sombras del recorrido de estos dos años de vida de la Provincia. Los cohermanos apreciaron favorablemente el informe. El informe del P. J. Rinaldo es bueno desde el punto de vista de los estímulos ofrecidos a integrar en mérito a la rendición de cuentas.

El día 19 comienza con la continuación del argumento económico administrativo que no se pudo concluir la tarde anterior.

Luego se da espacio al trabajo de grupo. Los grupos son tres y cada grupo debe trabajar sobre tres argumentos fundamentales que son: *La identidad carismática - La comunión fraterna - La misión*. Cada grupo sin embargo deberá profundizar sólo uno de estos temas y preparar algunas mociones y propuestas al respecto. Se reservan por la tarde un par de horas para los informes de los secretarios de grupo sobre lo discutido. Se completan los primeros dos argumentos, dejando la “*misión*” para la mañana siguiente.

El día 20 se regresa al trabajo de grupo en tiempos distintos sobre otros dos importantes temas: *La promoción vocacional / la formación y problemáticas económicas y administrativas*. De cada argumento, como para los precedentes, se presenta un informe en asamblea.

El día 21 está empeñado, por la mañana, a comentar y discutir el borrador de Estatuto de la provincia. Las intervenciones son tantas y a menudo repetitivas, tanto que la presidencia está obligada a suspender la discusión y presentar una propuesta a votar a su debido tiempo, en la cual se delega al Consejo Provincial redactar un borrador de estatuto, previa consulta de la base.

Por la tarde, en cambio, se analizan las mociones y las propuestas para cada tema, de modo de clarificar bien el sentido, la terminología y la sintaxis, de modo tal que al día siguiente puedan ser votadas sin problemas.

Por la noche la concelebración es presidida por el Arzobispo de Bangalore, Mons. Bernard Mores que luego comparte la cena con nosotros.

El día 22 es la conclusión. Se dedica entonces toda la mañana a presentar y modificar las distintas Mociones y Propuestas. Finalmente se concluye, alcanzando el número de 44 entre Propuestas y Mociones. Son votadas por la tarde en un par de horas. Los Padres capitulares las aprueban casi todas.

Se llega a la conclusión y el Superior General ofrece breves consideraciones, invitando a los cohermanos a hacerse promotores de los *desiderata* del capítulo, cada uno en la propia comunidad. La parte más difícil, en efecto, viene ahora y todos, superiores y cohermanos, están llamados a poner el máximo empeño en progresar en aquellos que fueron los puntos clave de este Capítulo: la identidad carismática, la comunión fraterna, la misión, la formación con la promoción vocacional y la administración.

Don Luis agrega algunas palabras de agradecimiento que completará luego en la Santa Misa que seguirá, como conclusión de todo lo realizado.

B) Primer Capítulo provincial de la Provincia Nuestra Señora de Guadalupe

Concluyó el sábado 27 de junio de 2009 en México, en la Mariápolis “El Diamante” de Acatzingo-Puebla, el primer capítulo de la provincia Nuestra Señora de Guadalupe. Se encontraban presentes en los trabajos (número) de cohermanos capitulares, algunos representantes del laicado y por la Curia Generalicia el Vicario P. Umberto Brugnoli y el consejero General P. Carlos Blanchoud.

Fueron días intensos ricos en oración y momentos de cotejo y crecimiento personal y comunitario. Entre los temas afrontados, la vida fraterna en el Espíritu con reflexiones presentadas por el P. Carlos Blanchoud, seguido por trabajos de grupo sobre las realidades de las distintas comunidades y los contextos en los

que estas están insertas; el P. Umberto Brugnoli ofreció algunas profundizaciones sobre la *pastoral juvenil y vocacional*, con un posterior análisis de las realidades juveniles guanelianas, sueños y perspectivas. El P. Carlos Vargas afrontó el tema de la *formación*, más tarde desarrollado en grupos de trabajo, y el tema de la *comunicación*. A este respecto en las distintas noches se presentaron, para compartir, algunos videos sobre las misiones en marcha en Colombia, Guatemala, España y México. Ultima jornada de trabajo dedicada a los temas de la economía y de la administración.

Fueron ricas y estimulantes las meditaciones ofrecidas, por lo demás, por sacerdotes dominicos y focolarinos. Diversos los momentos de oración, algunos de ellos compartidos con los representantes del movimiento laical y las cohermanas guanelianas. En particular la jornada del viernes 26 encontró a laicos y religiosos juntos reflexionando, justamente, sobre el tema del compartir la misión.

Presentadas y aprobadas 59 Mociones y Propuestas.

«Comienza ahora la fase de la construcción en lo cotidiano de cuanto surgió aquí», subraya el Superior Provincial, P. Enrico Colafemina: «renovar el compromiso, el entusiasmo en vivir la fraternidad, la reflexión constructiva con los cohermanos. Los trabajos del Primer Capítulo de la Provincia Nuestra Señora de Guadalupe se desarrollaron en un clima familiar y cordial, en un diálogo auténtico con intercambio de experiencias, alegrías e inquietudes, aceptación y atención recíproca. Los diversos temas fueron afrontados con una metodología simple y participativa. Las perspectivas para el futuro son ricas de esperanza y de estímulos fuertes para todos. Las 59 mociones y propuestas, en efecto, demuestran el deseo de profundizar aspectos vitales para la vida y la misión de las comunidades que forman parte de la Provincia. Es oportuno en este sentido continuar cultivando este clima, para consolidar identidad, sentido de pertenencia y aceptación de las personas y de las estructuras para un testimonio de vida cada vez más convencido y transparente».

La celebración de la Misa, el domingo 28, en la parroquia del Corpus Christi, concluyó los trabajos del primer capítulo provincial y vio unidos a los participantes en signo de agradecimiento por los días compartidos.

3. Los nuevos Consejos provinciales

Nel mese di dicembre hanno terminato il loro triennio 3 Consigli Provinciali: quello della Provincia Sacro Cuore, quello della Provincia Romana S. Giuseppe e quello della Provincia Cruz del Sur. Dopo aver consultato i rispettivi consiglieri e Superiori provinciali, ricevuto il voto positivo del suo Consiglio, il Superiore generale ha deciso di confermare per un altro triennio il Consiglio della Provincia Sacro Cuore.

Mentre per la Provincia Romana S. Giuseppe e per la Provincia Cruz del Sur sono state indette nuove consultazioni. Al termine delle medesime sono stati nominati i due nuovi Consigli provinciali:

- *Per la Provincia Romana S. Giuseppe:*

Don Nino Minetti, *Superiore provinciale*

Don Fabio Lorenzetti, *1º Consigliere e Vicario*

Don Nico Rutigliano, *2º Consigliere*

Don Matteo Rinaldi, *3º Consigliere*

Don Aldo Mosca, *4º Consigliere*

- *Per la Provincia Cruz del Sur:*

P. Sergio Rojas, *Superiore provinciale*

P. Nelson Jerez, *1º Consigliere e Vicario*

P. Gustavo De Bonis, *2º Consigliere*

P. Eladio Adorno, *3º Consigliere*

P. Ernan Latin, *4º Consigliere*

4. Hacia la Canonización del Padre Fundador

- **El milagro tan esperado**

El jueves 12 de noviembre pasado, fiesta litúrgica de Nuestra Señora de la Divina Providencia, tan amada por don Luis Guanella, el Congreso de Médicos de la Congregación para la Causa de los Santos expresó su parecer favorable sobre el presunto “milagro” atribuido al Beato Luis Guanella.

Este hecho realmente extraordinario tuvo lugar en los Estados Unidos, y precisamente en Springfield, un suburbio de la periferia de Filadelfia, la capital del estado de Pensilvania, y se refiere a la curación excepcional, desde un punto de vista médico-científico, de William Glisson, un joven hoy de 28 años.

La tarde del 15 de marzo de 2002, mientras el joven William estaba patinando con un amigo en la Baltimore Pike de Springfield a fuerte velocidad y sin casco, a causa de un pequeño bache en el asfalto cae hacia atrás, produciéndose un fortísimo trauma craneal en la región occipital.

Asistido inmediatamente, los paramédicos de la ambulancia lo encontraron aún consciente y fue trasladado al Crozer Keystone Hospital, centro altamente

especializado, adonde llegó en estado de coma. Inmediatamente informada, la madre corrió al hospital, donde los médicos le presentaron la gravedad de la condición del hijo, advirtiéndole que la situación dejaba poquísimas esperanzas de vida. En la descripción del reporte médico del hospital se puede leer que «La tomografía computada realizada a su ingreso mostraba una grave contusión frontal con hematoma epidural izquierdo, hematoma parietal subdural izquierdo, una contusión frontal derecha y una contusión temporal derecha, una hemorragia subaracnoidea difusa, un efecto ‘masa’ de izquierda a derecha con desplazamiento de la línea media y una fractura de la base del cráneo que se extendía al hueso occipital derecho». En otras palabras, un caso verdaderamente desesperado. Los médicos, a pesar de haber intentado dos intervenciones quirúrgicas, sólo pudieran constatar que la situación empeoraba cada vez más.

Pocos días después, el 19 de marzo, fiesta de San la Dra. Noreen M. Yoder, amiga de la familia (que trabaja en un Centro de Rehabilitación para discapacitados psicofísicos de la Obra Don Guanella) entregó a la mamá de William dos reliquias del Beato Guanella. La mujer, con gran fe, puso una en la muñeca del hijo y la otra la colgó de su propio cuello. A partir de ese momento comienza una serie de oraciones para obtener el milagro del Beato Luis Guanella. La cadena de oraciones se difunde no solo entre los familiares, sino también en la escuela católica a la que asiste la hermana de William, mientras los médicos intentaban sin éxito dos intervenciones quirúrgicas.

El 25 de marzo algo comenzó a cambiar: los médicos registran por primera vez que el paciente se encuentra más conectado con el ambiente. En los días siguientes se registraron nuevas mejorías hacia una mayor conciencia y el 9 de abril William fue dado de alta del hospital con la indicación de un programa de reeducación funcional neuromotriz, con el cual, alrededor de dos meses después del trauma, alcanzó una recuperación tan rápida que provocó asombro en los neurocirujanos. El examen neurológico era negativo: no se registraba deterioro cognitivo ni tampoco neuropsíquico. Ocho meses después del accidente el joven William regresó a trabajar en la empresa del padre como carpintero. A cuatro años de distancia del accidente, el cuadro clínico resulta óptimo, confirmado por dos peritos neurólogos nombrados por la diócesis de Filadelfia, para la validez del proceso diocesano.

Para la crónica: el año pasado, William contrajo matrimonio y conduce una vida perfectamente normal. Es interesante señalar que la primera misión guaneliana transoceánica fue justamente a los Estados Unidos de América. Don Guanella fue allí en persona a visitar a los emigrantes italianos a fines de 1912: fue recibido y acompañado por los sacerdotes Scalabrinianos a las distintas capitales de los EE.UU. Al año siguiente don Luis envió a sus hermanas a Chicago para asistir a los hijos de los emigrantes italianos.

Es de todas maneras bueno aclarar que el milagro continuará siendo “presunto” hasta que el Santo Padre declare la intervención extraordinaria de Dios por intercesión de don Guanella.

• Otra etapa importante

La jornada del sábado 30 de enero de 2010 significó una nueva importante etapa en el camino hacia la canonización de nuestro Fundador, don Luis Guanella. En la reunión, en Roma, en el Vaticano, la Consulta de los Teólogos, presidida por Mons. Alessandro Corradini, Promotor General de la Fe, expresó por unanimidad el parecer favorable sobre la intercesión del Beato Luis Guanella por la curación del joven William Glisson de Springfield (en los suburbios de Filadelfia, Pensilvania, EE.UU.) que el 15 de marzo de 2002, mientras patinaba, cayó al suelo reportando un gravísimo trauma craneal que no dejaba esperanzas.

Esta evaluación deberá ser luego sometida al Congreso de Cardenales y Obispos, los cuales deberán discutir el caso y expresar el propio juicio a ser sometido a la aprobación del Papa. El Papa, entonces, podrá finalmente reconocer oficialmente el milagro y disponer la promulgación del Decreto, fijando la fecha de la canonización.

Este es el comentario del obispo de la diócesis de Como, Mons. Diego Coletti: «Nuestra Iglesia de Como recibió con alegría la noticia de este nuevo, importante paso en el camino hacia la canonización del beato Luis Guanella. Su figura de hombre y sacerdote es ejemplar: profundo en la fe, capaz de intuir con amplitud de mirada y realizar con proyectos concretos obras de caridad que se ponen al servicio de cada hombre en la verdad y en el respeto de cada persona. El deseo fuerte que expreso es que en este Año Sacerdotal querido por el Santo Padre Benedicto XVI un cura de nuestra diócesis pueda ser indicado como modelo de santidad sacerdotal».

Se hace eco de sus palabras don Mario Carrera, Postulador General de las Causas de los Santos de la Obra Don Guanella: «Don Guanella, con el reconocimiento de su Santidad, se convierte en un auténtico exégeta del Evangelio de la Caridad y faro para indicar el puerto seguro de nuestro camino».

5. Año Sacerdotal 2009-2010

Benedetto XVI, el 16 de marzo pasado, en ocasión de la Audiencia de la Asamblea Plenaria de la Congregación para el Clero, dio el anuncio de la convocatoria de un especial Año Sacerdotal.

El tema del Año sacerdotal será: «*Fidelidad de Cristo, fidelidad del sacerdote*». Una doble fidelidad: fidelidad de Cristo que, cuando llama a alguien, establece una alianza que jamás decae; y fidelidad del sacerdote, que implica una respuesta sin rémoras ni titubeos a Aquél que lo eligió. Será inaugurado por el mismo Pontífice el 19 de Junio próximo, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, en San Pedro, con el canto de las segundas Vísperas, y concluirá en la Pla-

za San Pedro el próximo año 2010, el 19 de junio, con un encuentro mundial de los sacerdotes provenientes de las iglesias de todo el mundo. En dicha ocasión el Papa proclamará al Santo Cura de Ars modelo de santidad y de pastoralidad para cada sacerdote. Diversas iniciativas caracterizarán este Año Sacerdotal: congresos y encuentros de estudio sobre la naturaleza y misión del sacerdocio cristiano; sobre la formación de los seminaristas y de los jóvenes sacerdotes. Será además publicado un “Directorio para los Confesores y Directores espirituales” y también una colección de textos del Magisterio de los Papas sobre el Sacerdocio.

Al exhortar a los sacerdotes a profundizar el conocimiento de la Escritura y a configurar con sus enseñanzas su vida y su misión, el Papa Benedicto XVI quiso hacer referencia a su experiencia personal: «En la vigilia de mi ordenación sacerdotal, hace 58 años, abrí la Sagrada Escritura, porque quería recibir una Palabra del Señor para aquel día y para mi futuro camino sacerdotal. Mi mirada cayó sobre este pasaje: “*Consagrados en la verdad: tu palabra es verdad*”.

Entonces supe: el Señor está hablando de mí, y me está hablando a mí. Precisamente eso acontecerá mañana en mí».

¡Buen Año sacerdotal!

6. Conclusión del Año Centenario

• Peregrinación a la Basílica de San Pablo extramuros

Concluyó oficialmente el miércoles 25 de marzo, en la solemnidad de la Anunciación, con la peregrinación de los guanellianos a la Basílica de San **Pablo extramuros, el año** centenario de la profesión religiosa del Fundador y del reconocimiento oficial de la Congregación de las Hijas de Santa María de la Providencia, iniciado el 24 de marzo de 2008 en el Santuario del Sagrado Corazón en Como.

Encuentro en la Pirámide a las 14.30 y partida hacia la Basílica, meditando el Rosario. De la iniciativa participaron todas las comunidades guanellianas de Roma, de la rama masculina y femenina de la Obra y cerca de 250 laicos, procedentes de la parroquia de San José en el Triunfal y de Nápoles. Entre los presentes se encontraba una nutrida representación de jóvenes discapacitados y de los operadores de los centros de Via Aurelia, Santa María de la Nocetta y S. Rosa. Los ritos introductorios se desarrollaron en el exterior. Luego el ingreso en la basílica desde la puerta Santa y la celebración eucarística presidida por el superior General P. Alfonso Crippa y concelebrada por 22 cohermanos.

«El centenario nos permitió profundizar el carisma guanelliano para reavivarlo como el don más precioso que el Fundador nos transmitió y para hacerlo capaz, aún hoy, de responder a la llamada de la Iglesia para una nueva evangelización», subrayó en la homilía el Superior General.

«Pero cada carisma es para la vida de toda la Iglesia y realiza toda su fecundidad en el compartir. Recordemos a este respecto cómo el apóstol Pablo se lanzaba contra quien provocaba divisiones en la comunidad eclesial en nombre de los dones personales que consideraba poseer». Doble la enseñanza: **«reforzar los vínculos con nuestra historia y cultivar una constante apertura de mente y de corazón para vivir la espiritualidad de comunión»**, operando una constante síntesis entre contemplación y acción y superando con un espíritu renovado eventuales dificultades en la misión.

Un comparación, luego, entre **San Pablo y don Guanella**: «¿En qué se podrían comparar?» preguntó. En el **ardor apostólico**: el “corre, corre” de don Guanella... y el continuo peregrinar de San Pablo. “Es el Espíritu que sopla y da la fuerza de ir allí donde hay más necesidad”. Efecto de esta disponibilidad el olvidarse de sí, el consumirse por el Evangelio. Regresan las palabras de Pablo «Fui crucificado con Cristo... Ya no soy yo quien vivo, es Cristo quien vive en mí» ... y la de don Guanella: «para hacer el bien es necesario subir el camino fatigoso del Calvario».

La caridad cristiana es, en efecto, una **“caridad en persona”**, como escribe don Guanella y atestigua el mismo San Pablo, en sus escritos, ricos en experiencias personales, cargadas de amor y pasión.

«El carisma no debe ser conocido sólo teóricamente, debe ser vivido interiormente», agrega el Superior. «Entonces actúa en nuestros corazones, los transforma, transfigura nuestras capacidades débiles y los hermanos a los que llegamos con nuestra misión, lo advertirán... Es necesario **tener confianza también en nuestras debilidades y en las del prójimo, esto es saber percibir siempre en ellas a la Providencia**. Hoy hay tanta necesidad de descubrir la fuerza de las cosas simples, la confianza en los demás. ¡Tenemos tantos pobres entre nosotros que nos aseguran la presencia de Dios!».

Finalmente, la referencia a María. «Don Guanella, al elegir la solemnidad de la Anunciación para su Profesión, parece querernos decir que también él quiso que su ‘sí’ se uniera al de María». La invitación a ser dóciles en su ejemplo, para permitir al Espíritu obrar todavía cosas grandes. **«Confiamos a María nuestras Congregaciones, la Familia Guanelliana**; nuestro testimonio de fe, de caridad, haga fecunda nuestra misión y nos done nuevo impulso a todos nosotros».

Antes de la Bendición final, un pensamiento y agradecimiento a los presentes fue expresado, en nombre de la madre general, por la vicaria Sor Georgina, con el augurio de que se continúe con vigor renovado el camino en común, anuncio de la bondad y paternidad de Dios.

• Peregrinación a Tierra Santa

Concluyó el sábado 9 de mayo, la *segunda peregrinación italiana a Tierra Santa* promovida como conclusión del Año Centenario.

Fueron 33 los participantes: religiosos y religiosas guanellianos, hermanos laicos pertenecientes a las diversas Provincias masculinas y femeninas: Beatos Luis y Clara, San Pío X, Sagrado Corazón, San José (Italia); N. S. Aparecida, Santa Cruz (Brasil); San José, Cruz del Sur, Nuestra Señora de Guadalupe (Argentina, Chile, Paraguay, México, Guatemala, Colombia, España), dos cohermanas de Indias y una cohermana procedente de Rumania.

Junto con ellos, el vicario general don Umberto Brugnoli, quien se ocupó de su preparación y de su realización y la vicaria general, Sor Georgina Alves da Acosta, con los consejeros generales Padre Carlos Blanchoud y Sor Franca Vendramin.

«*Amor Christi Crucifixi trait nos*» el tema elegido, como recuerdo de la 1ª peregrinación nacional italiana (1902), conducida por el Card. A. Ferrari de la cual participó don Guanella, con gran fe y entusiasmo, como atestiguan también los recuerdos que él quiso divulgar a través del Boletín “*La Divina Providencia*”.

El *programa* en particular, intenso y bien articulado, fue vivido en un clima de oración y de cordial fraternidad. Una primera etapa (del 2 al 5 de mayo) tuvo lugar en Nazaret, y luego, después de una parada en Belén (6 de mayo), una segunda etapa en Jerusalén (7-8-9 de mayo). Frente a los ojos de los peregrinos los lugares santos visitados entre los cuales la Basílica de la Anunciación, el Santuario de la Transfiguración en el Tabor, Cafarnaún y Tabga, el monte de las bienaventuranzas. En Belén, la Basílica de la Natividad y el campo de los pastores.

El corazón de la segunda etapa fue Jerusalén. En particular, etapas preciosas – en el huerto de los Olivos, en la Basílica de Getsemaní, en la Basílica del Santo Sepulcro y en el Calvario – “signaron” momentos de profunda meditación sobre los misterios fundamentales de la fe.

El ritmo de las jornadas estuvo jalonado por la oración comunitaria de la mañana, enriquecida por algunos pensamientos tomados del diario de don Guanella en Tierra Santa. A la meta establecida seguía la lectura de las páginas y de los episodios del Evangelio que se referían a las diferentes localidades.

Fueron articuladas y ricas en estímulos las meditaciones efectuadas por distintos religiosos presentes, en lengua italiana-española y portuguesa; particularmente cuidada, la animación litúrgica confiada a las religiosas.

Fueron momentos principales de la peregrinación la renovación de las promesas bautismales en la ribera del Jordán, la travesía del lago de Tiberíades, durante la cual se hizo memoria del llamado al seguimiento de Cristo de los primeros discípulos y de cada uno de los peregrinos presentes, la oración personal y si-

lencio en el monte del desierto de Judá; la Santa Misa en el Cenáculo y la renovación de las promesas sacerdotales y religiosas, la reflexión en torno a la piscina probática (“*No tengo a nadie*” - Jn. 5, 7) – ícono típico de la espiritualidad guanelliana – el Via Crucis con los padres Franciscanos hasta el Calvario y al Santo Sepulcro en Jerusalén, la Santa Misa conclusiva en Emaús.

No podía luego faltar la *visita fraterna a la “Casa Sagrada Familia” de Nazaret*, donde don Marco Riva y el Fr. Carlo Frondini recibieron a los peregrinos con alegría y disponibilidad.

La Santa Misa, la cena y luego el encuentro, si bien breve, con los “ángeles” acogidos en el gran Centro para chicos discapacitados fue uno de los momentos más bellos y significativos, vividos como *familia guanelliana*.

El Fundador, al término de su peregrinación, recordaba: «Nuestro adiós a la tierra donde nació, creció y murió el divino Salvador, fue un adiós lleno de conmoción... La inteligencia, la memoria y el corazón del peregrino fueron grandemente consolados, y el mismo cuerpo encontró un sólido refortalecimiento...Varios de nosotros, a pesar de los esfuerzos inevitables del viaje, más aún, incluso por ese cambio radical de aire, de costumbres, de todo, se sintieron aliviados de muchos achaques, y regresaron a casa rejuvenecidos en la voluntad, en el espíritu e incluso en la salud».

¡También para nosotros ha sido así!

7. Encuentro de los dos Consejos Generales

El martes 20 de enero, en la Curia Generalicia de los Siervos de la Caridad tuvo lugar el primer encuentro de los Consejos Generales del año 2009.

Todos los Consejeros y las Consejeras están presentes. La reunión comienza con la oración comunitaria para la unidad de los cristianos y con la lectura de algunos pensamientos del Santo Padre formulados durante la primera Audiencia general de este nuevo año. El Papa Benedicto XVI invita “*a reavivar en nosotros el compromiso de abrir a Cristo la mente y el corazón, para ser y vivir como verdaderos amigos suyos*”. Con este augurio recíproco, se da comienzo a la reflexión sobre los distintos puntos colocados en el Orden del Día.

1. Actualización sobre el MLG luego del encuentro entre los 2 Consejos generales, los Provinciales y los Provinciales de Italia y el Consejo Nacional del MLG, realizado en Roma, Villa Santa Rosa, el 4-5 de octubre de 2008.

Las conclusiones a las que se arriba:

- El superior general Padre Alfonso se encarga de rever algunas reflexiones sobre el Movimiento Laical Guanelliano que ya había elaborado el

año pasado y posteriormente enriquecido con profundizaciones sobre el aspecto específico de la “*eclesialidad*”. Los dos Consejos Generales se comprometerán en la lectura y en la evaluación de dicho aporte.

- Antes de fines de marzo, será entregado al presidente Vittore Mariani el texto con algunas líneas y orientaciones compartidas por los dos Consejos Generales, sobre el planteo a dar al MLG. Dichas indicaciones serán integradas con las sugerencias enviadas, antes de Navidad, por algunos superiores que participaron del encuentro de Roma del 4-5 de octubre de 2008.
- El camino a efectuar en estos primeros meses del año, debería garantizar el logro del objetivo formulado en el encuentro de octubre de 2008, esto es, poder realizar antes del verano de 2009, en fecha a acordar, un encuentro del Consejo Nacional MLG, de los Consejos Generales SdC e HSMP, de los Superiores Provinciales SdC y HSMP italianos-as para suscribir el Documento.

2. Exigencia de diferenciar y seguir la Asociación de Cooperadores Guanelianos.

Se acuerda retomar, en los respectivos Consejos sobre los cooperadores y se comunicarán, a continuación, las orientaciones decididas.

3. Asociación Mediterráneo sin Discapacidad.

Se reflexiona sobre el camino de esta Asociación. Se releva que luego del congreso de Malta, se realizaron en Italia siete encuentros, aunque se tiene la percepción de que el impacto no respondió a las expectativas.

4. El Centro de Estudios guanellianos de Roma.

Se habla una vez más del rol de los Referentes de los dos Consejos Generales. Y se hace mención a la respuesta a dar en relación al Acta de la reunión de evaluación y programación del Centro de Estudios que nos fue enviado por la directora.

5. Orientaciones e iniciativas a asumir juntos con vistas a una hipotética canonización del Fundador.

Se comienzan a lanzar algunas ideas, que serán revisadas luego y sugeridas a una comisión ad hoc que se constituirá oportunamente.

La reunión termina con *informaciones varias* sobre la vida de nuestras dos Congregaciones.

8. Movimiento Laical Guanelliano

a) EN ITALIA

• Encuentro con el Pontificio Consejo para los Laicos

El viernes 6 de mayo de 2009 es una fecha histórica: don Wladimiro Bogoni, Sor Franca Vendramin y el Presidente, Dr. Vittore Mariani, delegados del Consejo Nacional del MLG, de los Consejos Generales SdC y HSMP y de los Superiores y Superiores de las cuatro Provincias Italianas de la Obra Don Guanella, fueron recibidos por el Consejo Pontificio de los Laicos. Pudieron hablar con el Subsecretario Prof. Abogado Guzmán Carriquiry, con quien mantuvieron un largo, profundo, provechoso y cordial coloquio clarificador en mérito al reconocimiento eclesial del MLG. Nos ilustró los criterios y el itinerario necesarios para alcanzar dicha finalidad, en las huellas del Evangelio, de la Iglesia Católica y del Fundador, también abiertos y orientados a la participación, en la experiencia de la caridad, de todos los hombres y las mujeres de buena voluntad, no católicos, que desean vivir y obrar en el mundo guanelliano.

Del encuentro y de sus contenidos se informó a los Superiores Generales SdC e HSMP, los cuales, a pesar de sentirse confortados por el objetivo hacia el cual tender, prefirieron por ahora esperar un mejor arraigo del movimiento en el campo mundial. Luego se podrá tomar en seria consideración la oportunidad de convertirse en Movimiento eclesial propiamente dicho.

• Encuentro del Consejo Nacional Italiano del MLG con los Consejos Generales de las HSMP y de los SdC

El sábado 31 de octubre de 2009, los Consejos Generales de las Hijas de Santa María de la Providencia y de los Siervos de la Caridad se encontraron con el Consejo Nacional del Movimiento Laical Guanelliano Italiano para discutir y ratificar el borrador del Documento del MLG.

Por unanimidad fue aprobado el texto del documento que lleva como título HACER DE LA CARIDAD EL CORAZÓN DEL MUNDO.

El Consejo Nacional del MLG, de acuerdo con los dos Consejos Generales HSMP y SdC, anuncia que el documento será presentado para su estudio y profundización en la ASAMBLEA NACIONAL DEL MOVIMIENTO LAICAL GUANELLIANO, que se realizará en Roma durante los días 23 y 24 de enero de 2010 en la Domus Urbis, en Via della Bufalotta, 550.

En dicha sede será distribuido el Documento.

- **Asamblea general del Movimiento Laical Guanelliano Italiano:**
«La caridad como misión»

Se realizó el sábado 23 y el domingo 24 de enero, en la Domus Urbis de Via della Bufalotta, en Roma.

El sábado por la mañana inició los trabajos el Presidente del MLG italiano, Dr. Vittore Mariani, que dio la bienvenida a todos. Siguieron los saludos de la Madre General, Sor Giustina Valicenti y del Superior General P. Alfonso Crippa. Todos expresaron palabras de acogida y de aprecio por la presencia y de augurio por la buena prosecución del camino, también en estos días de trabajo.

Entre laicos, cohermanos y cohermanas, se encontraban presentes un centenar de personas, procedentes de toda Italia. Todos en espera de la presentación y de la entrega oficial del documento del MLG “*Hacer de la Caridad el corazón del mundo*”, aprobado recientemente por los dos Consejos Generales. El documento es fruto de años de trabajo y participaron en parte, en su composición, todos los laicos del mundo guanelliano, que por diversos motivos están cercanos a nuestra obra. La redacción fue luego delegada a don Wladimiro Bogoni, a Sor Franca Vendramin y al Dr. Vittore Mariani. Surgió de ello un librito, simpático y atrayente, pero fuertemente nutritivo de leer.

En la primera tarde del sábado se hizo presente el Prof. Ab. Guzman Carriquiry Lecour, subsecretario del Pontificio Consejo para los Laicos, que trató el tema «Los laicos y los movimientos de la Iglesia, a veinte años de la “Christifideles laici”», ofreciendo una sólida profundización eclesiológica y teológica de la Exhortación Apostólica y subrayando que sin los laicos no puede haber evangelización. Fueron numerosas las intervenciones de agradecimiento y de solicitud de aclaraciones al respecto.

El domingo 24 de enero, fue muy aplaudido el bello informe de don Wladimiro Bogoni que presentó la historia, la actualidad y las perspectivas futuras de los laicos guanellianos. Bella la referencia histórica a don Guanella, como precursor del Concilio Vaticano II en esta apertura al mundo laical.

Siguieron al informe numerosas intervenciones, que además de subrayar la importancia de este bello documento, abrieron la reflexión hacia el futuro. En este sentido fueron muy apreciadas por la asamblea las intervenciones de los jóvenes presentes.

Tanto era el entusiasmo y el interés que se excedió el horario y al final el presidente, a las 12,15, tuvo que concluir para acceder a la Santa Misa, prevista para las 11,00.

La solemne concelebración, presidida por el Superior general, con la participación de otros 11 cohermanos concluyó esta importante asamblea. Cada uno ciertamente regresó a casa satisfecho, pero convencido que la mayor parte está por hacerse: es decir, implicar a las diversas realidades laicales para hacerse cargo y tomarlo verdaderamente como un etapa importante para los próximos años.

• **III Encuentro del Movimiento Laical Guanelliano Español**

El 18 de abril, en la Villa San José de Palencia, tuvo lugar el tercer encuentro de los laicos guanellianos en España. Nos encontramos nosotros, laicos de Madrid y Palencia, para compartir un hermoso día de comunidad, para mirar un poco en nuestro interior y compartir experiencias, inquietudes, oraciones, comidas, risas y canciones. Aunque con tiempo restringido, porque las actividades eran muchas y el tiempo poco, fue un fructífero encuentro en el cual, luego de las presentaciones de las personas participantes, se tuvo un momento para presentar varias ideas en torno al eslogan que se había propuesto para este encuentro “Caminando juntos” y no banalmente, sino caminando como familia guanelliana, que compare la espiritualidad y la misma misión.

Continuó un momento de trabajo de grupo en el cual se presentaron varias preguntas orientadas a afrontar los interrogantes y las necesidades que nosotros, laicos guanellianos, llevamos “dentro” y que serán elevadas al Capítulo Provincial que tendrá lugar en México a fines de junio. Tres eran las preguntas que nos hacíamos: «¿A qué le das valor del espíritu guanelliano?», «¿Qué quieres pedir a los religiosos guanellianos?», y «¿Qué pides al ambiente guanelliano?».

Aunque hubo muchas respuestas, pondremos en evidencia sólo algunas:

«¿A qué das valor del espíritu guanelliano?». La familiaridad, la paciencia, el Carisma, el trabajo por los marginados, las actitudes de siervo y de cooperación.

«¿Qué quisieras pedir a los religiosos guanellianos?». Formación, apertura de la comunidad hacia los laicos que sean de referencia y de testimonio, cercanía, apoyo en los momentos difíciles, confianza en el trabajo de los laicos, información.

«¿Qué le pides al ambiente guanelliano?». Que se rompan los separatismos y se llegue a una unión y una aceptación más fuerte, sinceridad, escucha, apertura, que se pida sólo aquello que se necesita, hablar claro, acompañamiento y apoyo, trabajar para atraer el voluntariado guanelliano.

Sin duda quedan muchas ideas por definir y sobre las cuales reflexionar y mucho camino a recorrer, pero es una cosa óptima el hecho de que ahora tenemos mucho más claro qué queremos hacer juntos y sobre todo que conocemos los rostros, las preocupaciones, las historias y las sonrisas de las personas que nos acompañan en este camino que quiere arribar a Dios con un corazón guanelliano. Esto es lo que importa ahora: caminar con paso tranquilo y confiado uno al lado del otro, y tener tiempo para todo lo demás.

• **Cuarta Reunión MLG Nacional en Chicago - 2-4 de octubre de 2009**

Llegamos de todas partes entre uno y otro océano. Desde Vancouver, Canada; de Syracuse, New York; de Springfield y Elverson, Pennsylvania; de Sleepy Eye, Minnesota; de Milbank, South Dakota; de Chelsea y Grass Lake, Massachusetts.

Llegamos en avión, en tren, en auto y a pie. Llegamos en una jornada indescriptible con el típico viento de Chicago y la típica lluvia del Michigan. Una jornada de aquellas en las que se prefiere permanecer a casa decidiendo si estamos todavía en otoño o ya ingresamos en el invierno. Pero la comunidad de huéspedes del St. Mary, St. Rose y Mount S. Joseph nos hicieron olvidar la dificultad y con su hospitalidad hicieron la conferencia placentera y fructífera. El tema de la conferencia: «*La vocación del laicado en la Iglesia y en el Carisma guanelliano*» fue magistralmente presentado por el Dr. Francisco López, psiquiatra de la Universidad de Michigan.

El Dr. López, conocido por los amigos como *Paco*, con su estilo sólido y humorístico al mismo tiempo, tuvo profunda incidencia en sus oyentes al hacer gustar el «*conoce, oh cristiano, tu dignidad*».

Luego, ilustró las posibilidades de la misión guanelliana, dejándonos con comprometidas preguntas a meditar y responder individualmente y en grupo. Interesante la composición del grupo de las intervenciones. Además de los dos sacerdotes guanellianos y de las numerosas Hijas de Santa María de la Providencia, procedentes de diversas casas, había muchos veteranos del Movimiento Laical Guanelliano y un nutrido grupo de miembros presentes por primera vez. Fue también apreciada la presencia de algunos miembros del movimiento pertenecientes a otros credos.

Fue muy valiosa su presencia que presentó experiencias de fe y de caridad realizadas por otros grupos religiosos.

La reunión se inició y concluyó con la celebración de la Eucaristía en la magnífica capilla de St. Mary, Chicago, la Casa Madre de la presencia guanelliana en América. Antes de regresar a nuestras casas, el corazón nos impulsó a visitar y saludar a nuestras hermas ancianas en la comunidad “Queen of Peace” que nosotros llamamos “un santuario de caridad” por las huéspedes que

residen allí y el cementerio que conserva a las pioneras de la espiritualidad y caridad guanelliana que pronto celebrará cien años de presencia en los Estados Unidos. La reunión concluyó con la promesa de volver a vernos cada año y de intensificar el apoyo del Movimiento Laical Guanelliano en cada casa.

- **En Springfield (PE) da sus primeros pasos el Movimiento Laical Guanelliano**

En el primer encuentro, realizado el domingo 27 de setiembre en el Don Guanella Center, se encontraban presentes unas cincuenta personas, todas de origen italiano. El animador, el P. Paolo Oggioni.

Desde hace varios años la comunidad, formada prevalentemente por inmigrantes procedentes de los Abruzos, se encontraba semanalmente en la casa de formación guanelliana para momentos de vida en común. Gracias a la presencia de don Sante Piacente, también él hijo de los Abruzos, y del cual aún está vivo el recuerdo y la nostalgia, el grupo se volvió sostenedor de las actividades en favor de los discapacitados presentes en el centro asistencial.

Se les presentó la posibilidad de desarrollar en sentido más guanelliano su compromiso social implicando también a norteamericanos y latinos.

«Testigos del Evangelio de la Caridad para una nueva Sociedad», el tema del encuentro.

Durante la celebración de la Misa se presentaron las líneas fundamentales del Movimiento, las finalidades y la posibilidad de una presencia específica de la misión guanelliana en este contexto social y eclesial.

En particular se piensa en formas de promoción humana y espiritual en Springfield en el Divine Providence Village, en el apostolado entre los inmigrantes procedentes en particular de Sud América, en proyectos en favor de ancianos solos, enfermos, personas en situación de emergencia habitacional, salud y alimentación con acciones cuidadas y bien definidas. Para esta actividad futura se está evaluando con la arquidiócesis la posibilidad de tomar a cargo un convento deshabitado en Filadelfia”.

Al término de la misa, la cena en estilo italiano, cantos, ideas y proyectos a compartir, en un clima de fraternidad que dejó en todos el deseo de volver a encontrarse.

La próxima cita el 31 de octubre para celebrar juntos la fiesta del Beato Guanella, para luego proseguir el camino formativo y caritativo juntos cada último sábado del mes.

SCHEMA DELL'ARGOMENTO TRATTATO

Che cos'è il MLG

«Il mondo degli interessati si unisce in associazioni di commercio, di industria, di studio e di scienze per avanzarsi nel cammino di un progresso umano: il mondo dei cristiani, che credono e che praticano, è giusto che si congiungano in

associazioni di aiuto materiale e di sussidio morale e religioso per la prosperità temporale e spirituale della società crescente.

La ragione lo vuole, la legge ecclesiastica incoraggia, la legge degli stati civili deve consentire» (Reg. 1910).

Il MLG è una associazione che riunisce persone che, ispirate dallo spirito e dalla missione del Beato Luigi Guanella, si mettono insieme per aiutare spiritualmente e materialmente quanti stanno soffrendo per situazioni di povertà, malattia e solitudine.

Chi sono i membri del MLG

Ispirati dallo Spirito Santo e coscienti della loro responsabilità e cooperazione nella missione della Chiesa di annunciare il Vangelo di Cristo al mondo, i membri del Movimento Laici Guanelliani condividono lo spirito e la missione delle Congregazioni dei Servi della Carità e delle Figlie di Santa Maria della Provvidenza.

Conoscere don Guanella e farlo conoscere

I laici guanelliani sono consapevoli che don Luigi Guanella è stato dotato dallo Spirito Santo di un cuore docile e misericordioso, capace di percepire Dio come “Padre”; un cuore ricco di bontà e di provvidenza desideroso di raccogliere tutti i popoli in un’unica famiglia.

Dal Cuore di Cristo egli ha attinto una straordinaria sensibilità nel riconoscere, capire e correre in aiuto di quanti fossero nel bisogno, riconoscendo in ciascuno il volto di Cristo.

Situazione attuale del MLG nel mondo

- In processo di crescita in Italia e Sud America e Filippine.
- Allo stato di infanzia in Nord America.
- In situazione di progetto in Africa e India.

In USA

- Collaborazione tra SdC e FSMP.
- Due aree: *East* (PA, RI, MA, NY), *Middle East* (MI, IL, WI, SD).

Progetti dei Servi della Carità nell'Arcidiocesi di Filadelfia

- Presenza di evangelizzazione e promozione umana e spirituale:
 - Springfield: CKC, Divine Providence Village, St. Edmund.
 - Apostolato tra gli immigrati da varie parti del mondo e in modo particolare tra quanti giungono dal Sud America.
 - Possibile futuro sviluppo con un'attività con i poveri nella quale la cooperazione dei laici guanelliani sarà propizia e fruttuosa.
- Quali poveri? Gli anziani soli nelle loro case, gli ammalati, le persone in situazione di emergenza per casa, salute e cibo con interventi mirati e ben definiti.
- Per questa futura attività si sta chiedendo all'Arcidiocesi la cessione di un Convento inabitato dove cominciare una differente presenza di carità in Filadelfia.

Progetti per Incontri e Formazione del MLG

- Incontri ogni ultimo sabato del mese per la Messa in Italiano e con momenti di formazione e convivenza.
- Diffondere tra gli italiani, i loro discendenti ed altri amici questa idea di presenza e di servizio ai più bisognosi.
- Progressivo sviluppo del MLG in modo che in esso confluiscono amici e simpatizzanti di lingua italiana, inglese e spagnola.

d) EN COLOMBIA

• Programa MLG para el 2009

- Fortalecer la Familia religiosa guanelliana carismática (HSMP - SdC), organizando experiencias que ayuden a esta revitalización, por ejemplo la clausura del Centenario de la profesión religiosa del Beato Luis Guanella en Bucaramanga, 7-8 de marzo, y los ejercicios espirituales HSMP - SdC en Bogotá, 1-4 de julio de 2009.
- Fortalecer el Movimiento juvenil vocacional guanelliano colombiano. Cada grupo local del MLG debe tener y acompañar su Grupo juvenil guanelliano, invitando también a los adultos del MLG para que se conviertan en animadores del propio grupo juvenil. Cada miembro del grupo del MLG lleve a un joven al Grupo juvenil.

- Los miembros de cada Consejo local acompañen el grupo del MLG en un camino formativo, con espíritu fraterno y entusiasmo carismático.
- Favorecer en nuestros Centros guanellianos una relación más que profesional con todos los laicos, promoviéndolos y animándolos para que se vuelvan cooperadores, según el artículo escrito en el n. 26 de “Caminos de Comunión”.
- Prepararse a través del estudio y la oración para el Primer Capítulo Provincial de la Provincia “Nuestra Señora de Guadalupe”, del 22 al 27 de junio en México. Hacer llegar al mismo capítulo un documento ya preparado por el Consejo Nacional y entregado a todos los grupos.

COOPERADORES

Don Umberto Brugnoni, Asistente de los Cooperadores

El 29 de julio pasado, el Superior General, con la intención de desarrollar la Asociación de los Cooperadores Guanellianos, tercera rama de la familia guanelliana, como fue requerido por el 18º Capítulo General, y para dar cierta línea de unidad al camino que la Asociación está llevando adelante desde hace varias décadas, de acuerdo con el Consejo General de las Hijas de Santa María de la Providencia y escuchado su consejo, nombró a don Umberto Brugnoni como Asistente General de los Cooperadores Guanellianos.

El saludo enviado por don Umberto Brugnoni, nuevo Asistente de los Cooperadores

La Asociación Cooperadores Guanellianos

Al servicio de una vocación

Queridos Cooperadores guanellianos,

he aceptado con disponibilidad la invitación de los dos Consejos Generales de los SdC y de las HSMP de dedicar particular atención a vuestra Asociación, que aún estando inserta en el MLG, es, según las Constituciones de las dos Congregaciones, la tercera rama de la familia Guanelliana querida por el Beato Fundador don Luis Guanella. Mi tarea será la de asistente general para toda la Asociación de Cooperadores guanellianos.

Pido al Espíritu el don grande de estar disponible para este empeño que me ha sido confiado, de colaborar con los responsables del MLG y los asistentes espirituales provinciales y locales de vuestros grupos. Deseo dedicar las energías de mi sacerdocio, en este próximo trienio, de modo particular a ustedes, Cooperadores Guanellianos.

Agradezco a sus animadores y animadoras espirituales que los acompañan con pasión y verdadera entrega.

Todos juntos, como respuesta a la invitación del CG 18 de los SdC, promovemos la “vocación” de los Cooperadores Guanellianos en el ámbito del ambiente en el que vivimos y trabajamos. El deseo de los dos Consejos Generales de la Obra Don Guanella es que justamente ustedes, Cooperadores Guanellianos, lleguen a asumir la gran tarea de la animación del MLG. Esto implica sin lugar a dudas un camino de preparación.

Estoy seguro de la sensibilidad de todos ustedes en la oración en este Año Sacerdotal por todos los sacerdotes y los religiosos del mundo entero, como también del compromiso fiel que asumirán al vivir los encuentros formativos, como etapas de crecimiento en el amor por el Padre que los llamó, a través de don Guanella, a «*ser apóstoles de misericordia por los más pobres en el cuerpo y en el espíritu*». No se olviden nunca de que están invitados además «*a manifestar este corazón grande y misericordioso en todos los ámbitos de su vida*» (*Estatuto de los Cooperadores Guanellianos* n. 15).

Desde distintos lugares me llegó el pedido de sugerir algunas líneas para un itinerario formativo en este año sacerdotal. Lo he hablado también con los respectivos Padres Provinciales.

Sé que en algunas realidades hay ya un camino programando y los invito cálidamente a continuarlo con los cohermanos y las cohermanas que los acompañan. Para los demás grupos podrían servir estas fichas de animación que a continuación les presento.

Inspirándome en la Carta que el Papa envió a los Sacerdotes en ocasión de la apertura del año sacerdotal (19 de junio de 2009) redacté un programa de 10 encuentros que contienen, cada uno, una temática de un posible decálogo que me parece puede deducirse del escrito de Benedicto XVI.

Conoceremos así el itinerario espiritual y pastoral que nuestros sacerdotes y pastores están invitados a realizar en este año particularmente dedicado a ellos: los acompañaremos con nuestra oración y, en tanto podamos como laicos bautizados y partícipes del carisma del Beato Luis Guanella, nos comprometeremos a vivir los mismos valores.

De modo particular el Santo Padre recomienda a los sacerdotes «volver a colocar el sacramento de la Penitencia en el centro de sus preocupaciones pastorales».

También nosotros, Asociación de Cooperadores Guanellianos, queremos recoger esta invitación del Santo Padre y caracterizar los encuentros formativos de

grupo local de este año en la profundización de cuanto el Catecismo de la Iglesia católica desarrolla sobre el sacramento de la Reconciliación.

Acompaño a todos ustedes, a sus grupos y familias con la oración cotidiana a nuestro gran protector San José, y los invito también a aprender y recitar la tradicional oración que en las casas guanellianas cada día elevamos también por ustedes:

«Haz, oh San José, que se multipliquen las vocaciones religiosas en esta Obra Santa de misericordia, y con ellas se multipliquen también los Cooperadores, para mayor gloria de Dios y en tu honor, en alivio y consuelo de tantos hermanos que sufren en la miseria y en el abandono».

Un saludo cordial para todos y buen camino.

Roma, 8 de setiembre de 2009

Don UMBERTO BRUGNONI

Encuentros mensuales de formación para los Cooperadores guanellianos

El Papa al presentar la vida y la misión del Santo Cura de Ars pide a los sacerdotes:

1. Una actitud de humildad frente al don inmerecido del sacerdocio.
2. La conciencia de la grandeza y de lo sublime del don recibido, que no depende de nosotros, sino de Dios.
3. La necesidad de una vida sacramental auténtica y activa.
4. Una misión apasionada por el bien del pueblo que les es confiado.
5. La colaboración con un Laicado protagonista y no espectador.
6. La diligencia y la premura hacia el crecimiento de los Movimientos que el Espíritu promueve en la Iglesia.
7. Volver a poner el sacramento de la Penitencia en el centro de sus preocupaciones pastorales.
8. Saber y desear vivir como Cristo eterno sacerdote el “nuevo estilo de vida”.
9. Volver a dar relieve y valor a la comunión con su Obispo.
10. Ser más testigos que maestros de lo que anuncian.

Nuevo Consejo Norte de Italia

El 9 de mayo de 2009 se reunió la asamblea de Cooperadores de Italia del Norte - Suiza, para la renovación de los cargos.

Con la presencia de los miembros del Consejo Provincial saliente, de don Mariolino Mapelli, delegado de los SdC y de 43 delegados en representación de todos los grupos, el Sr. Paolo Cattaneo (presidente saliente) ha dirigido el saludo a los presentes y presentó informe sobre la actividad realizada en el curso de los últimos cuatro años.

El nuevo Consejo Provincial quedó así compuesto:

- Sacchetti Carla (Como Lora), *Presidente*
- Cattaneo Paolo (Cassago), *Vice presidente*
- Benzoni Romana (Livraga), *Secretaria*
- Pellini Luciano (Como Lora), *Tesorero*
- Bianchi Augusto (Castel S. Pietro), *Representante de Suiza*
- Monti Mari (Cernobbio), *Consejera*

Nuevo Consejo Italia Centro-Sud

En la mañana del 3 de octubre de 2009 tuvo lugar la elección del nuevo Consejo Provincial; precedida por el informe sintético del presidente saliente Pietro Ozimo, y por las intervenciones de don Pino Venerito, don Umberto Brugnani (*Vicario General SdC y Asistente General de los Cooperadores Guanellianos*) y sor Giulietta Saginario.

Fueron elegidos para formar el nuevo Consejo:

- Pietro Francesco Ozimo, *Presidente*, de Laureana di Borrello;
- Giorgio Maino, *Vice-Presidente y tesorero*, de Bari;
- Maria Teresa Corigliano, *Secretaria*, de Laureana di Borrello;
- Pina Fradà, *Consejera*, de Messina;
- Rocco Ozimo, *Consejero*, de Laureana di Borrello;
- Mario Convertino, *Consejero*, de Alberobello;
- Anna Zallo, *Consejero*, de Roma.

Los cooperadores concluyeron el encuentro con la Celebración Eucarística, dando gracias al Buen Dios por el don que les concedió: el “llamado” a convertirse en cooperadores guanellianos y confiando el camino de la asociación a los Beatos Luis y Clara.

Por la tarde el nuevo Consejo se reunió para la programación del año 2009-2010.

Fueron días intensos vividos también en armonía y fraternidad, con estilo de familia, según el espíritu y la enseñanza del Beato Luis Guanella.

Coyhaique (Chile): Comodato con la Congregazione SdC

Hace ya alrededor de 20 años que el grupo de Cooperadores de Coyhaique administra en modo autónomo la Casa para Ancianos que hoy lleva el nombre de P. Antonio Ronchi. Se encuentran hospedados y asistidos diligentemente unas cuarenta personas muy pobres: se trata de personas que no tienen nada, entre los más pobres de la zona, y son mantenidos completamente por el trabajo voluntario de un buen número de Cooperadores que, en el nombre de don Guanella, ofrecen Pan y Señor. La Congregación, con decreto del 27 de julio de 2009, concluyó nuestra presencia comunitaria, mientras la actividad con los menores había culminado unos años atrás. Permanecen en el lugar nuestras cohermanas y justamente la Asociación de Cooperadores, que llevan adelante el carisma de nuestro beato Fundador en una tierra muy pobre, pero sedienta de Dios. Con este fin en estos últimos meses se preparó un comodato entre los Siervos de la Caridad y la Asociación de Cooperadores, a través del cual se cede el uso gratuito de buena parte de los inmuebles de propiedad de la Obra. El Comodato prevé la plena autonomía y responsabilidad de gestión del Hogar de Ancianos, el mantenimiento ordinario y extraordinario de los inmuebles y la fidelidad al Carisma. Por el momento está presente aún en el lugar nuestro benemérito cohermano P. Francesco Belotti, que no obstante sus 87 años, ofrece aún con alegría su trabajo y su entusiasmo.

EL MOVIMIENTO JUVENIL GUANELLIANO

Nuevo Equipo de Coordinación Centro-Sud Italia

El 14 de junio, los jóvenes del Movimiento Juvenil Guanelliano del Centro-Sud Italia, delegados por los grupos locales, reunidos en Asamblea, eligieron al nuevo *Equipo de Coordinación*:

- *Coordinador laico*: Daniela Bilanzuoli, de Bari, *Secretaria saliente*;
- *Vice Coordinador*: Pierangelo La Spada, de Messina;
- *Secretario*: Davide Quarto, de Bari;
- *Referente zona Sicilia*: Pietro Vitellaro, de Agrigento;
- *Referente zona Calabria*: Rosanna Furci, de S. Ferdinando;
- *Referente zona Pulllas*: Irma Fosso, de Bari;
- *Referente zona Lazio/Campania/Umbria/Toscana*:
Giulia Zagorovskaia, de Ferentino.

Completando el Equipo de Coordinación, según el art. 14 del *Reglamento MJG*, fueron confirmados los asesores espirituales:

- Sor *Chiara Minoia*, por las Hijas de Santa María de la Providencia,
- los cohermanos de la *Comunidad Vocacional de Bari*, por los Siervos de la Caridad.

El nuevo equipo de coordinación tomó posesión del cargo y durará en él tres años, hasta el 14 de junio de 2012 (art. 19 del *Reglamento MJG*).

El augurio a todos los miembros del Equipo de que sean fieles al mandato recibido y de que sigan trabajando para una mayor difusión del Movimiento en nuestras comunidades.

Al Coordinador saliente, Francesco Cannella, y a sus colaboradores, el más vivo agradecimiento por el bien realizado en estos años de servicio y el augurio de que la experiencia vivida en el Movimiento pueda trasvasarse en otros “itinerarios formativos” presentes en la gran familia de la Obra don Guanella.

VIII Encuentro Nacional Italiano

“¡Frágil: manejar con cuidado!”

Fue el lema del VIII Encuentro Nacional del MJG realizado en Roma del 30 de abril al 3 de mayo en la parroquia San José en el Triunfal en Roma. Los participantes procedían de diversas realidades guanellianas: Roma, Ferentino, Nápoles, Bari, San Ferdinando, Messina, Agrigento, Naro, Como y Padua. La experiencia comenzó con la apertura oficial por parte del coordinador Francesco Cannella seguida por la presentación de los grupos presentes a través de vídeos, filmaciones y propuestas musicales. La tarea de preparar el encuentro tocó este año al equipo de coordinación centro-sud, a los jóvenes animadores de los diversos grupos locales de MJG, que ya en el mes de marzo se habían reunido en Bari para organizar el acontecimiento, junto a los jóvenes romanos del Triunfal.

Tantos rostros mancomunados por el deseo de vivir una fuerte experiencia de fe, reflexionando personalmente y en grupo sobre la fragilidad humana. Vimos claramente que la fragilidad caracteriza nuestra condición por causa del límite creatural, pero puede convertirse en un recurso si se considera que la vida es siempre una vocación y si se la mira en la perspectiva del don. Cada joven está llamado, por tanto, a reconocer y aceptar las propias fragilidades entrando en las “zonas de sombra”; por esto se propuso el método de la Lectio Divina, porque la Palabra orienta y confiere sentido a todas las experiencias humanas, incluso a la fragilidad del joven, de la Iglesia, de la sociedad...

El pasaje elegido para la Lectio fue *2 Cor 4, 6-15* en el cual el Apóstol Pablo habla de “tesoro en vasijas de barro”, y el mensaje transmitido de gran pregnancia: cada uno de nosotros es esa vasija hecha de barro, material que se descompone fácilmente, es decir, frágil... pero, sin embargo, está colmado de un tesoro, que es el amor gratuito de Dios en Cristo, su potencia.

La segunda jornada del encuentro halló, entonces, a los jóvenes comprometidos en momentos de intensa espiritualidad: luego de la *lectio* y la *meditatio*, el momento de la *oratio* y de la *contemplatio* a través de la Adoración Eucarística, ocasión para poner nuestros límites en las manos del Señor Jesús porque *la Eu-*

caristía asume y transforma nuestra fragilidad humana (del Manifiesto de los jóvenes guanellianos). Aferrado por la potencia transformadora de la Eucaristía, cada uno de nosotros ha podido también experimentar la fuerza sanadora de la Reconciliación celebrando este sacramento, “descubriendo” que el amor de Dios supera en mucho nuestras fragilidades. Hemos expresado todo esto a través de un gesto: al término de la confesión cada participante recibió una vasija de barro para que la adornara como quisiera con colores diversos “en la esquina de la transformación y de la belleza” preparada a la entrada de la capilla, vasijas que nos intercambiamos al término del encuentro. Así, embelleciendo nuestra vasija, nos comprometimos a transformar nuestras fragilidades y las ajenas.

La Palabra escuchada ha sido entonces el *leit – motive* de estos momentos y a través de la división en grupos compartimos lo que el Espíritu nos ha suscitado. La última etapa vivida fue la *actio* con la peregrinación paulina. San Pablo fue nuestro compañero de viaje, nuestra guía durante este encuentro, y en este año que la Iglesia le dedica, no podíamos no acercarnos hasta su tumba. Nuestro itinerario se inició en Via delle Sette Chiese y estuvo jalonado por momentos de oración coral y personal y otros en los que nos detuvimos un poco escuchando fragmentos de la Palabra que se referían a San Pablo y a su experiencia de fragilidad, hasta que, llegados a la estupenda basílica, profesamos nuestra fe católica.

Fue muy apreciada la reflexión de Mons. Sigalini, obispo de Palestrina, que nos exhortó a invertir en la debilidad, a dejarnos tocar por Jesús como el ciego del cual se habla en el Evangelio, seguros de que entregando a Él nuestros límites estaremos guarecidos, porque el suyo es un toque de amor y de *Salvación*. La fragilidad – dijo el obispo – no puede ser reducida a un obstáculo a superar, sino que debe tornarse un recurso espiritual.

Enriquecedor también el espectáculo “*Connigo, por mí y para mí*”, realizado por los dueños de casa, los buenos hijos de Via Aurelia Antica y por los amigos de la obra; narraba la historia de Daniel – un hijo único, especial, diferente a todos los demás – y de sus padres, Marta y Paolo. Este espectáculo le dio un toque más de guanellianidad a nuestro encuentro romano y hemos podido “ver” la fragilidad en todas sus facetas.

El encuentro concluyó con la Celebración Eucarística en Via Aurelia Antica en la Iglesia San José y la noche en fraternidad animada por el grupo *Party Project*.

Es bello concluir con algunas palabras del himno que hemos cantado y bailado con tanta alegría: *¡Aunque sea frágil, un hombre débil, aunque sea pobre e indigno de Ti para cada corazón hay amor!*

II Congreso Nacional del Movimiento Juvenil guanelliano colombiano

«*Se busca fuentes de misericordia para los jóvenes*».

El año pasado, el 24 y el 25 de mayo en Bogotá, nosotros, del Movimiento

Juvenil colombiano, hemos vivido, junto al Movimiento Laical Guanelliano de Colombia, el primer Congreso Nacional del Movimiento Laical Guanelliano. En el marco del Documento Final de Aparecida, los grupos de MLG de Bogotá, de Florencia y de Ocaña presentaron estos temas: “Laicos”, “Formación” y “Parroquia”; por su parte el grupo de Bucaramanga presentó el “Estatuto del MLG”, entregando algunas preguntas para luego elaborar y dar las respuestas.

Cada grupo del Movimiento Juvenil Guanelliano de cada nación hizo su presentación respondiendo a las preguntas: quiénes somos, cuándo y dónde nos reunimos, qué hacemos; una pequeña historia, qué misión y formación tenemos, cuántos somos, cuáles son nuestros proyectos. Inmediatamente después, cada Grupo Juvenil eligió solamente tres líneas entre las muchas que habían sido propuestas a nivel de todo el Movimiento Juvenil y explicó cómo serían llevadas a cabo.

Prácticamente cada grupo estaba eligiendo su propio camino.

¡Pasó ya un año! Cada grupo hizo su camino. Es tiempo de hacer una evaluación y al mismo tiempo dar un paso adelante, consolidando el camino de los grupos y continuando la construcción de la comunión entre los grupos del *Movimiento Juvenil Guanelliano Colombiano*.

Este segundo Congreso tuvo una característica muy importante: no fue convocado por el Consejo Nacional del MLG, más bien fue como la explosión de un sentimiento común de los grupos, que habían espontáneamente planificado reunirse con el grupo de Bucaramanga.

Sólo después, el Consejo Nacional del MLG, acogiendo este sentimiento, lo hizo propio para poderlo organizar, aceptando el deseo de los grupos.

El lema del II Encuentro Nacional fue: «*Se busca Fuentes de Misericordia para los jóvenes*». Un bello lema cargado de significados en la sociedad de hoy.

Fue bella y bien recibida la invitación al Movimiento Juvenil Guanelliano de Colombia a que abriera puertas y ventanas de su propio grupo para salir al encuentro de tantos jóvenes, invitando a todos a tener entrañas de misericordia, en el ejemplo de nuestro Fundador, para sentir íntimamente la pasión por el bienestar de los jóvenes, sobre todo de aquellos que viven en situaciones difíciles.

FAMILIAS GUANELLIANAS

Encuentro Familias Guanellianas en Fraciscio

Diez familias procedentes de Bari Nápoles, Roma, Bérgamo; algunas que llegan del mundo guanelliano – de Nápoles, en particular, los padres que, de pe-

queños, jugaban en el oratorio de la parroquia dirigida por los guanellianos en Miano – y otras, de Bari y Bérgamo – que se acercaban por primera vez al mundo guanelliano –.

Tres sacerdotes: don Antonio, que festejó sus 80 años junto al grupo de familias, don Francesco y don Nico.

Son los protagonistas del campamento para familias realizado en Fraciscio del 2 al 8 de agosto. “En sus huellas”, el tema. Al centro de la reflexión la emergencia educativa, que acompañó las reflexiones y las charlas de sobremesa.

Por primera vez fueron muchos los hijos adolescentes, al menos 10, para los cuales se condujo un campamento en paralelo, conducido por dos clérigos guanellianos, Juan Manuel y Félix.

La propuesta, jalonada por la oración y por la celebración de la Eucaristía, fue articulada con meditaciones en paralelo entre la vida de don Guanella y las temáticas educativas: la familia, la educación a la fe en familia, la libertad entre normas y valores, las dificultades e la vida o “cómo enfrentar los conflictos en la pareja”.

Fueron diversas las excursiones y visitas a los lugares guanellianos en Gualdera, Gallivaggio, Campodolcino, Savogno, Prosto y en las localidades montañosas de Motta y Angeloga.

«Hemos visto a adolescentes y adultos empeñados juntos al caminar, desempeñar trabajos domésticos, momentos de celebración», subraya don Nico Rutigliano. «El ingreso de nuevas familias, que se asomaron a nuestro grupo aun no conociendo nada de don Guanella, nos enriqueció con su presencia».

Preciosa, además, la participación de una niña discapacitada. «Toda su familia nos dio un valioso testimonio de fe y cuidado diligente. La paciencia y las atenciones profusas hacia ella de parte de sus padres, nos hicieron apreciar los innumerables dones que Dios nos da y que a menudo no sabemos percibir».

El tema educativo, a partir de la experiencia de Don Guanella, interesó a todos los padres implicándolos en la discusión y comprometiéndolos a revisar el propio modo de educar a los hijos. «Fue la ocasión para revisar y reimpulsar el tema educativo no sólo en la reflexión – explica don Nico – sino también en la acción pedagógica que se realiza en familia, día tras día».

«El clima que se crea en Fraciscio es “especial”», subraya Laura C., por segundo año con su familia en la experiencia. «La propuesta es altamente educativa también para los chicos que, a través de las actividades con la naturaleza, saborean lo bello del descubrimiento, de la esencialidad, del compartir, comprenden que los límites pueden ser superados, valores que la montaña enseña sin necesidad de palabras».

«Considerando la participación de este año pensamos para el próximo – concluye don Nico – duplicar la propuesta organizando dos campamentos, tanto para trabajar mejor en los contenidos y el compartir como para favorecer la participación de nuevas familias, que han expresado este deseo».

Familias Guanellianas - Reunión en Roma

Ir más allá de las barreras de la comunicación en pareja y en familia, como instrumento para afrontar adecuadamente la emergencia educativa. Este fue el tema desarrollado por más de 30 parejas procedentes de Nápoles, Bari y Roma, reunidas el domingo 25 de octubre en el Centro Guanelliano de Via Aurelia para la cita tradicional de comienzos de año.

Unos noventa participantes en total, considerando también los niños y adolescentes que desde hace algunos años, con las familias, viven experiencias de verano de formación y amistad en los lugares natales de don Guanella, y en ocasión del encuentro entretenidos con juegos y actividades por los novicios guanellianos. Entre las parejas también un grupo de novios, procedentes de Nápoles, acompañados por don Aniello Manganello para la preparación al matrimonio.

La comunicación en familia, el tema propuesto durante la mañana gracias al aporte de la Dra. Agnese Mättera, psicóloga, especializada en Cursos sobre Parentalidad en el Apostolado Académico Salvatoriano de Roma.

«Comunicar es *poner en común*» subrayó, pasando al análisis del mensaje, para detenerse en el auténtico significado de escucha: «hacer espacio dentro de sí para acoger lo que quiere decir el otro».

Tres son las condiciones que determinan esta actitud: la EMPATIA, tener presentes los propios sentimientos y distinguirlos de las emociones del otro; la ACEPTACIÓN incondicional del otro, d él o que dice, renunciando al juicio; la CONGRUENCIA, es decir, el saber expresar con plena autenticidad lo que se es y se siente.

Un juego grupal permitió una primera interacción entre los participantes, comprometidos en la búsqueda de las propias “barreras de la comunicación”. Surgieron varios límites, y, luego de la puesta en común, posibles itinerarios de profundización.

Tras la celebración eucarística presidida por don Cosimo Schiavone, a su regreso de Polonia donde participó de la inauguración de la nueva casa guanelliana en Skawina, compartir el almuerzo y a continuación la proyección de las fotos de las distintas actividades formativas promovidas este verano por los guanellianos, para familias y jóvenes.

«En estos encuentros – explican Laura y Alessandro, casados desde hace 13 años con dos niñas – encontramos un ambiente acogedor, donde el compartir y la amistad que se encuentran, tanto entre las familias como con los sacerdotes, son un aporte precioso para la vida de todos los días. Las experiencias fuertes y verdaderas vividas en común son una roca sobre la cual apoyar la cotidianidad familiar, para aprender a dar espacio al individuo y redescubrir la dignidad como persona y en el rol que desempeña en la pareja».

Para profundizar los temas surgidos y compartir juntos el camino formativo que continuará a nivel local, la cita para todos es *en Nápoles el 14 de febrero de 2010*.

PUENTES ONGD

PUENTES ONGD es una Organización no Gubernamental de desarrollo, surgida en el ámbito laical de la Congregación de los Siervos de la Caridad (Religiosos guanellianos), que tiene como misión la sensibilización y la colaboración en proyectos de desarrollo en los países pobres, promoviendo la justicia y la solidaridad.

PUENTES ONGD fue creada en Palencia, en forma jurídica de asociación, el 24 de febrero de 2007, está inscrita en el Registro de Asociaciones de la Comunidad de Castilla y León con el nº 2026 de la Sección Primera (Delegación Territorial de Palencia). Está registrada también en el Municipio de Palencia y en el Municipio de Valladolid.

PUENTES ONGD está inscrita también en el Registro de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y en el Registro de Agentes de Cooperación para el Desarrollo de la Junta de Castilla y León.

Pertenece a la Coordinadora regional de ONGD de Castilla y León.

¿Cuáles son nuestras finalidades?

1. Cooperar al desarrollo a través de la participación activa en diversos programas sociales orientados a la promoción de las personas en mayor desventaja de los países pobres. Son campos privilegiados de acción:

- Las personas en situación de discapacidad física y psíquica, que significan pobreza y exclusión en los países pobres.
- La infancia más necesitada, especialmente los niños de la calle de las grandes ciudades, víctimas, en muchos casos, de abusos y fácil presa para ser obligados a transformarse en niños soldados o ejercer la prostitución.
- Promoción social de la mujer, auténtico motor de la economía doméstica en los países pobres.
- Promoción del mundo rural a través del aprovechamiento racional de los recursos agrícolas y el respeto del ecosistema, a través de la preparación agrícola y ganadera.
- Población anciana en situación de abandono y fragilidad, a través de programas de atención alimentaria y sanitaria.
- Atención sanitaria y educativa para los estratos de población a los cuales les esté vedado el acceso a la salud y a la educación públicas.
- Aquellas franjas de población que, en razón de su etnia, religión, lengua o sexo, constituyen, en una región determinada, minorías marginadas y excluidas.

2. Transmitir una sensibilidad de cercanía hacia el trabajo de promoción humana y social que realizan las misiones guanellianas españolas y los misioneros españoles de los Siervos de la Caridad, colaborando en los proyectos de solidaridad y desarrollo que llevan a cabo.

3. Promover la creación de una mentalidad nueva dentro de los propios miembros de la asociación y de su ambiente, que favorezca la sintonía con la causa de los pobres y de los seres humanos en desgracia.

¿Con quién cooperamos?

PUENTES tiene, como contraparte o socio local de los proyectos de desarrollo social y humano con los cuales colabora en Iberoamérica y África, a la Congregación de los Siervos de la Caridad o las entidades constituidas o promovidas por la misma Congregación.

En los pocos años de vida los proyectos llevados a cabo son ya diversos y muchos están en fase de realización. Se confía en la Providencia y también en la buena voluntad de tantas personas buenas.

NACÍ EN ALEMANIA LA PROCURA DE LAS MISIONES GUANELLIANAS

Tras varios acercamientos con el Consejo General y con la Provincia Divine Providence hemos decidido presentar a las Entidades de Solidaridad Alemana una procuración limitada a la India-Filipinas, en la primera fase, con posibilidad de ampliación a otras Provincias o Delegaciones Guanellianas o bien sustitución a través de una procuración global de parte de la Casa Generalicia que pueda luego cubrir todas nuestras misiones. La procuración actual es válida hasta el 31.12.2011. Puede ser modificada en cualquier momento, incluso antes del cumplimiento del plazo.

En este contexto la procuración misionera no cubriría ni los EE.UU. ni Europa Occidental. Constituyen una excepción los países del Este Europeo para los cuales la CET destina muchos fondos para obras caritativas y de culto. Luego de la aprobación por parte de la Asociación Nacional de Procuraciones misioneras entramos a formar parte de 120 órdenes-congregaciones que trabajan en Alemania, que administran 20 millones de Euros donados durante el 2009 para financiar proyectos en sus misiones esparcidas en los 5 continentes. En esta búsqueda de fondos están también los “primos” salesianos. De ellos aprendí en varios encuentros y cursos formativos cómo “vender” mejor el propio programa, cómo seleccionar del mismo la parte más interesante, a quién dirigirse sin hacer mucha fila. Al momento los entes de solidaridad alemana prestan mucha atención a todos los proyectos destinados a estructuras para discapacitados en las Misiones.

Tras haber recibido la delegación formal del Provincial Don Luigi De Giambattista, a fines de marzo de 2009 comenzamos a preparar una obrita en alemán sobre nuestra Obra, sobre los campos de acción, las metas y temáticas actuales. Este cuaderno especial es la primera publicación en lengua alemana que podría en un segundo tiempo ser usada para acercamientos similares a Entidades de solidaridad en Austria.

Qué se propone la Procuración Misionera Guanelliana

- Hacer conocer nuestra Congregación y sobre todo el programa pedagógico guanelliano para los discapacitados;
- contactar una serie de organizaciones caritativas sensibles a esta temática como Missio de Mónaco, la de Aquisgrán, la de Colonia; la Misereor de Aquisgrán; la Sternsinger de Colonia (un ejército de pequeños Reyes Magos que el 6 de enero cantan de puerta en puerta los augurios de Buen Año, y recaudan casi 5 millones de Euros; la Brot für die Welt “Pan para el mundo”, ente caritativo evangélico que no excluye proyectos católicos en Stuttgart; la Renovabis etc...
- presentarles proyectos para obras caritativas en las misiones. Cada Ente tiene sus “dicasterios” responsables para los diversos países. Por consiguiente, para entretejer una red de relaciones con los mismos es necesario estar siempre en acción.

Para llegar a esto, nuestra estructura se presentó en el primer congreso nacional de las Procuraciones Misioneras, a mediados de mayo de 2009, en Baviera, donde se reunieron cerca de 60 procuradores; de ellos hemos recibido mucha ayuda y valiosas informaciones y estímulos para continuar nuestra obra en favor de los discapacitados en misión.

Los primeros contactos oficiales se realizaron el 15 de junio junto al P. Joe Rinaldo en la Missio de Mónaco. Aquí presentamos una serie de proyectos para las casas de Quezon City y de Legazpi. Encontramos vivo interés y una factiva voluntad de interesarse por el proyecto de Padre Dong, el Superior de nuestra comunidad de Quezon City, para la erección de una nueva estructura para discapacitados en Quezon City. El P. Joe y yo tenemos fundadas esperanzas de lograr lanzar el primer proyecto en las próximas semanas. Otros proyectos menores del P. Oggioni se presentaron a otros Entes en el norte de Alemania.

Una serie de visitas a los Entes en la zona de Colonia-Aquisgrán se realizará durante setiembre próximo. A Misereor presentaremos algunos proyectos para India en favor de nuestros discapacitados.

Para mayo de 2010 está prevista en Mónaco de Baviera una especie de “Jornada de las misiones”. En el stand común nos darán espacio por un par de horas para presentar nuestra Congregación.

Qué puede hacer al momento nuestra Procuración para proyectos de otras Provincias

- Actualmente estoy en contacto con don Adriano Folonaro para preparar el proyecto de la escuela agrícola de Kinshasa. Apenas esté puesto a punto en un fascículo en Francés lo presentaré a la Missio de Aachen (Aquisgrán).
- Para la Provincia N. S. de Guadalupe, a través del amigo Juan Bautista Aguado, presidente de Puentes ONGD de España, estamos preparando algunos pequeños proyectos para Guatemala, México y Colombia.

GERO LOMBARDO, *Procurador*

ASCI DON GUANELLA

Carta de la Presidente al Superior General y su Consejo

.... (omissis)...

El ASCI en los últimos años amplió el propio radio de acción con la constitución de las filiales de Como y Roma. Las intervenciones, proyectos y adopciones a distancia, están todos dirigidos a satisfacer las exigencias y solicitudes que nos llegan de las Misiones guanellianas de todo el mundo, a través de los cohermanos que allí trabajan, los miembros del Consejo General, los superiores Provinciales y el Delegado para África.

Nuestro compromiso y nuestra voluntad están siempre dirigidos a desempeñar del modo más eficaz posible las dos tareas para nosotros prioritarias:

- apoyar la vida ordinaria de las Misiones y todo nuevo proyecto que allí se quiera realizar en favor de los más pobres.
- difundir cada vez más entre los laicos el carisma guanelliano, con el fin de promover en las personas el espíritu caritativo del fundador, el voluntariado y la misionariedad laical, con presencias más o menos prolongadas en tierra de misión.

Objetivos altos que pueden ser considerados un poco presuntuosos. Pero no es la presunción lo que nos mueve sino, en cambio, el deseo de realizar cada vez más y mejor las palabras evangélicas «amaos unos a otros como yo os he amado» e «id y sed mis testigos».

Seguramente nuestras fuerzas y posibilidades tienen límites objetivos; consideramos sin embargo que el verdadero límite a considerar sea el que nos indica don Guanella «*todo el mundo es patria vuestra*» y «*no podemos detenernos mientras haya pobres que socorrer*».

¡Este es el límite que siempre debemos tener presente y por ende... siempre adelante!

La realidad actual de la asociación se presenta bajo un doble aspecto:

- por una parte relevamos un alejamiento de muchos, una desmotivación, casi una indiferencia tanto por la vida asociativa como para las actividades necesarias aquí para apoyar las misiones y la escasísima participación en la última asamblea lo confirma;
- por otra parte, y este es el aspecto positivo, una ya completa coincidencia de propósitos con la Obra, una fuerte motivación y pasión por la solidaridad de aquellos voluntarios, antiguos y nuevos, laicos y religiosos, que trabajan constante y constructivamente tanto para dar apoyo inmediato como para promover el futuro y la difusión de la asociación.

Los contactos con toda la Obra, en las personas tanto de los cohermanos en misión como de los que están en Italia, ya es un dato de hecho. Contacto, cercanía, sinergia, identidad de fines son los rasgos que hoy caracterizan el vínculo entre los laicos del ASCI y los religiosos de la Obra.

Como demostración de esta afirmación traigo la decisión de la asamblea de adoptar para todos los proyectos la praxis ya en uso en la sede filial de Roma:

- todo proyecto debe ser preventivamente presentado al Provincial o al Delegado de referencia para su conocimiento y aprobación, de modo tal que toda intervención económica del ASCI será conocida por la Obra y será considerada como esfuerzo común.

La sede de Chiavenna desempeña ya un rol sólo burocrático y solo para aquellas situaciones en las cuales es solicitada por las Instituciones.

Los motivos de esto son múltiples:

- falta de voluntarios;
- competencias, espacios, equipamiento inadecuado y en algunos casos incluso fuera de uso;
- nueva modalidad tanto de las relaciones con la Obra como de desempeño del trabajo orientado a la cooperación y a la solidaridad.

De hecho, todas las acciones de la asociación son hoy proyectadas, acompañadas y evaluadas por las filiales de Como y Roma, incluso para aquellos proyectos que financieramente están a cargo de la sede nacional, pero de los que la obtención de los fondos correspondientes es desempeñado por otros.

Por lo que respecta al apoyo ordinario de algunas misiones, muchos proyectos, las adopciones a distancia y en particular por ahora la casi totalidad de las actividades vinculadas al apoyo de las misiones en África, el compromiso es de las filiales.

Luego de esta serie de consideraciones y al pensar en el desarrollo de la asociación entre socios, laicos y religiosos, se reconoció la necesidad de un traslado de la sede de la asociación. Por ahora se trata de un traslado físico, a nivel de secretaría operativa; más tarde no se debe excluir que nos orientaremos a una modificación del estatuto de tal modo que la sede legal corresponda a la sede realmente operativa.

Todos se encontraron de acuerdo en identificar a Como como lugar más oportuno para este traslado.

Los motivos de esta elección son muchos:

- cercanía de la sede legal, mientras esté en Chiavenna;
- posibilidad de permanecer vinculados también al territorio de la provincia de Sondrio y a los primeros lugares guanellianos;
- presencia de un Centro misionero cuyo operador trabaja para las misiones sostenidas por la Provincia Sagrado Corazón, utilizando en su mayor parte fondos que él mismo obtiene a través de la elaboración de proyectos, la búsqueda de fuentes de financiación privadas y la participación en proyectos institucionales;
- mayor cercanía con el grupo de voluntarios que actualmente son los más activos;
- y no en último lugar, una conservación de los documentos más segura que en la sede actual donde sufren la humedad y se arruinan.

A este punto nuestro deseo sería el de encontrar en la Casa Divina Providencia de Como o en la Provincia Sagrado Corazón, un local en el cual poder instalar la sede operativa de la asociación, sede que debería luego a continuación ser indicada en cada ocasión y contacto, privado o institucional, como punto de referencia principal.

Esto nos permitiría mucho más fácil y eficazmente poner en marcha aquellos programas de desarrollo de la asociación que hemos compartido en asamblea:

- comunicación;
- formación;
- iniciativas para obtención de fondos;
- promoción de la solidaridad y del voluntariado.

... (*omissis*) ...

Habiendo tomado nota de la falta de motivación difundida entre los socios y del proyecto de sensibilización que se desea poner en marcha, la asamblea ha reconocido nuevamente la necesidad de una formación sólida y constante en el tiempo.

Todos sentimos la necesidad de estudiar y profundizar los temas de la caridad, de la misionariedad, del compromiso cristiano en espíritu guanelliano. Consideramos también fundamental la formación de los jóvenes que expresan el

deseo de efectuar períodos de permanencia en las misiones prestando su obra de voluntariado.

En razón de esto y vista la necesidad expresada por los socios presentes, en consideración del hecho que don Pietro Pasquali, luego de tantos años de benemérito trabajo, manifestó en el pasado, aún con pesar, su imposibilidad, dada la edad, de continuar con su acompañamiento, por solicitud de los socios presentes en la asamblea pero ya manifestado en el pasado para un acompañamiento espiritual dirigido a los socios:

- toda la asociación solicita que se indique un cohermano guanelliano a este fin;
- que la formación sea común para las dos sedes y efectuada por la misma persona en todo el territorio nacional;

Transcribo finalmente dos observaciones surgidas en la asamblea.

La primera corresponde a la voluntad expresa de participar más activamente en el MLG, por cuanto también esto es considerado momento formativo y expresión de nuestro sentido de pertenencia a la familia guanelliana.

La segunda corresponde al temor que fue expresado sobre nuestra actividad por parte de algunos miembros de la Congregación: ésta, aún considerada positiva en muchos aspectos, es vista como una expulsión de los religiosos de su rol en apoyo de las misiones. Además se reciben quejas sobre una presunta falta de información hacia la Obra de nuestras intervenciones y de un exceso en nuestro poder decisional.

Nuestro actuar, demostrado tanto por la voluntad proyectual expresa como por los hechos, debería ser suficiente para tranquilizar a quienes, en la Congregación, nutren tales temores.

Por el ASCI don Guanella ONLUS
la presidente GIULIANA ABBATE

9. Brasil: Encuentro de los 5 Consejos provinciales

En un clima de fraternidad, espiritualidad y fuerte entusiasmo tuvo lugar en San Pablo (Brasil) del 16 al 21 de febrero de 2009 el encuentro de los cinco Consejos Latinoamericanos de la Obra, dos de las Hijas de Santa María de la Providencia y tres en representación de las Provincias de los Siervos de la Caridad.

La finalidad del encuentro era formular algunas orientaciones comunes para las realidades guanellianas iberoamericanas a partir de la comunión fraterna y carismática entre las dos congregaciones de la Obra don Guanella y desarrollar gradualmente un camino común entre las dos realidades y el movimiento laical.

Se tomaron las siguientes decisiones concretas:

- En la Casa de Noviciado de Luján, a partir de este año, comenzará el 1º de marzo el Pre-noviciado. Fue confirmada para el 29 de junio de cada año la entrada al Noviciado.
- Organizar una red entre las escuelas guanellianas y elaborar un proyecto educativo a nivel de América Latina.
- Incentivar la intercomunicación entre los Provinciales, por medio de los sitios oficiales y con personas responsables de los sitios.
- Organizar para el 2011 un encuentro de Cooperadores a nivel de América Latina; a este fin se solicita organizar o reorganizar la Asociación de los Cooperadores en todas las Provincias.
- Organizar un encuentro de juniors y junioras de nuestras dos Congregaciones en el mes de julio 2010 en Canela.
- Organizar un encuentro de los Formadores de los Siervos de la Caridad y de las formadoras de las Hijas de Santa María de la Providencia en Porto Alegre, algunos días antes del encuentro del juniorado de julio 2010.
- Encuentro en Argentina del equipo juvenil y vocacional iberoamericano los días 18-20 de julio de 2009.
- Organizar en 2011 un encuentro de Formación Permanente de los Siervos de la Caridad y de las HSMP a nivel de América Latina en Paraguay o Brasil.

Sábado 21, la conclusión de los trabajos con la peregrinación común al Santuario de la Virgen de Aparecida.

10. Nuevas aperturas

• Thalavadi (India)

El lugar es hermoso, aproximadamente a 600 m. de altitud. Un poco alejado de las demás Comunidades nuestras más cercanas: 6 horas de Bangalore y de Cuddalore (si el tráfico lo permite) y 7-8 horas de Madras. Estamos siempre en el Tamil Nadu, pero en proximidad del Estado de Kerala y de Karnataka.

La celebración fue simple, pero bien preparada y con buena participación. Comenzó con el corte de cinta por parte del Superior General y con la bendición de la casa por parte de Mons. Amalraj, obispo de Ootacamud. Siguió luego la Concelebración. Junto con varios de nuestros cohermanos se encontraba también presente un buen número de sacerdotes diocesanos. El Obispo y junto con él todos sus sacerdotes se dijeron felices y afortunados de tener a nuestra Congregación al servicio de la Diócesis en un campo tan delicado como es el de la discapacidad

física y psíquica. El decreto de erección de la Casa, que por el momento funcionará como residencia bajo la responsabilidad del Superior Provincial, lleva fecha del 26 de mayo, pero la actividad se inició formal y oficialmente el 28 de mayo.

• Nueva misión en Vietnam

Con alegría y gratitud llegó el 21 de agosto a Vietnam, tras un largo período de preparación y discernimiento, don Felicks Kirupanithi, acompañado por el superior provincial, don Luigi De Giambattista.

Treinta y cinco años, nacido en India y ordenado sacerdote en 2006, don Felicks fue vicedirector del Seminario Don Guanella de Poonamallee y director del Don Guanella Rehabilitation Center.

«Toda la Congregación guanelliana recibió con alegría la noticia del envío de don Felicks a Vietnam – escribe en una nota el Superior General de la Obra don Guanella, P. Alfonso Crippa – para hacer posible una presencia nuestra en esa Nación, en la cual la fe cristiana, aunque minoritaria, es muy viva. Consolidada nuestra presencia en Filipinas y en India, se ha vuelto cada vez más fuerte el deseo de expandir nuestro carisma de caridad en otras Naciones de Asia, tanto para fortificar el testimonio de la Iglesia local con una atención y un compromiso particular hacia los más pobres, como para enriquecer nuestro mismo carisma con expresiones culturales más universales. Acompaño con mucha esperanza esta opción – concluye – para que esta pequeña semilla pueda echar raíces profundas y desarrollarse en un árbol fecundo de bien».

• Skawina (Polonia)

El 22 de octubre pasado tuvo lugar la inauguración de la Casa Familia en Skawina, Polonia, que hospedará a los huérfanos y menores en situación de malestar familiar y social. Presidiendo la celebración Eucarística, el card. Stanislaw Dziwisz con la presencia del Superior provincial don Pino Venerito y don Wladimiro Bogoni, representante de la curia generalicia.

Presentes en la inauguración también don Fabio Lorenzetti, don Mario Cogliati, el clérigo polaco Jarek Januszewki y el postulante Rocco Saluzzi, el párroco de la Iglesia Santos Simón y Judas Tadeo, en cuyo territorio surge la casa, los párrocos y vicarios de Skawina, las religiosas, los seminaristas, parientes y amigos, los cónyuges Sofia y Jan Sajdera que donaron el terreno, los arquitectos y la empresa – administradores, profesionales y obreros – que la llevaron a cabo.

- **Eluru, Andhra Pradesh - India: Nuevo seminario**

Fue inaugurado el 14 de noviembre por la tarde en *Eluru, Andhra Pradesh*, el nuevo seminario menor de la *Obra don Guanella*. Se encontraban presentes el Superior Provincial, P. Luigi De Giambattista, don Piero Lippoli, responsable del Consejo General para el Asia, y Mons. Prakash Mallavarapu, administrador apostólico de la Diócesis de Eluru. Los 20 seminaristas se hospedaron anteriormente en los espacios de la *Guanella Karunalaya*, la casa para los huérfanos.

Considerando el deseo creciente de los jóvenes de la región de asistir al seminario y ocuparse de su preparación religiosa, la Congregación adquirió en 2008 un terreno de tres acres y medio para realizar allí una pequeña casa a ser destinada al proyecto.

Hoy la estructura puede hospedar adecuadamente a unos cuarenta jóvenes.

Para esta posterior inauguración determinada por numerosas vocaciones es grande nuestro “gracias” a la Providencia, que nunca en estos 5 años de presencia guanelliana en la zona hecho faltar su asistencia, y la satisfacción por el servicio amable de los cohermanos, que se han hecho querer por todos.

11. Aniversarios importantes

- **20 años de presencia en las Filipinas**

En el ámbito del centenario guanelliano, se festejó, el sábado 7 de marzo en Manila, los 20 años de presencia guanelliana en las Filipinas, Se encontraban presentes promoviendo una gran cena de solidaridad los cooperadores guanellianos, que distribuyeron más de 450 entradas con un costo de 100 pesos cada una.

Hubo animación e información con tres horas de filmaciones y proyecciones sobre el carisma y la misión guanelliana. Se encontraban presentes más de 250 personas. Entre ellas, todo el Consejo de la Provincia Divina Providencia, el Secretario General don Piero Lippoli, y todos los cohermanos y las cohermanas que trabajan en Manila, junto a un buen número de huéspedes discapacitados. Una manifestación de solidaridad que obtuvo aprecio e interés de los participantes, muchos de los cuales por primera vez tuvieron oportunidad de conocer la realidad y el carisma de la *Obra don Guanella*.

- **25 años de presencia en México**

Concluyeron los festejos por los 25 años de presencia guanelliana en México. Apertura oficial el 12 de noviembre con la Santa Misa en la Casa de las HSMP; el sábado 15, jornada dedicada a la presentación de los proyectos presentes (Infan-

cia, techo fraterno y Centro Comunitario Domingo Frantellizi). El 29, jornada de debates y profundización concluida con la presentación de grupos musicales. El viernes 5 de diciembre, la celebración para todos los operadores y voluntarios, presidida por S.E Mons. Víctor Sánchez, obispo de sector rodeado por unos quince cohermanos guanellianos, entre los cuales se encontraba el secretario general de la Obra, don piero Lippoli, en representación del Consejo General, seguida por una cena comunitaria. El sábado 6 de diciembre la Santa Misa para los benefactores, presidida por el P. Cosme Pedagna, uno de los primeros guanellianos llegados a México, durante 16 años comprometido en la misión. El domingo 7 la Santa Misa solemne, presidida por S.E. Mons. Pierre Christophe, Nuncio Apostólico de México con la participación de todas las realidades guanellianas y las comunidades. Concluyó con un almuerzo compartido, espectáculos y mucha fiesta.

«Una misión querida por Dios y vivida en la oración», recordando el 2 de diciembre de 1983 cuando en la Iglesia del Buen Pastor se celebraba una Misa de saludo y augurio para don Pietro Scano y don Giacomo Panaro, primeros dos cohermanos en partir.

Llamada procedente de Dios, a través de la Iglesia local; “un viaje lleno de confianza, porque, como siempre repetía don Guanella, es Dios quien hace”. “Preparaos para ser sumergidos en una gran pobreza que es la condición difundida del pueblo en el que os encontráis, pero es también la condición de los amigos de Dios, de aquellos que Dios ama”, fueron las palabras pronunciadas en la homilía por el entonces Obispo Mons. Carlos Talavera Ramírez en la homilía a los dos misioneros.

Fueron numerosos los cohermanos que se unieron en la misión y con ellos luego tantos jóvenes mexicanos, pero también colombianos, convertidos en seminaristas y más tarde sacerdotes guanellianos.

«Estamos aquí para decir gracias – subrayó don Piero – a todos los cohermanos presentes y pasados por la entrega, el entusiasmo, la tenacidad con la cual dieron siempre lo mejor de sí mismos; a las autoridades religiosas que tan amorosamente nos recibieron, nos ayudaron, nos alentaron y dirigieron; a las autoridades civiles que nos ayudaron en momentos difíciles a ubicar los lugares para edificar las obras para nuestros pobres; las numerosas personas buenas que estuvieron cerca de nosotros, con el consejo, con su trabajo, a menudo voluntario e incluso con la ayuda económica. Finalmente, un fuerte agradecimiento al pueblo de Dios que está en torno a nosotros, un pueblo pobre, pero por esto amigo de Dios y amigo nuestro. Quizá nuestros cohermanos pensaban traer algo al venir aquí, y en verdad algo trajeron y dieron, pero es mucho más lo que recibieron ellos y toda la Congregación de Don Guanella. Y por encima de todos agradecemos a Dios, Padre de Providencia. Gracias, Señor, porque tu Providencia nunca faltó en estos 25 años, has estado siempre cerca nuestro. Por lo demás, la Obra es tuya y, incluso a través de las manos de todos nosotros, eres siempre tú quien haces».

Los guanellianos están presentes en S. Miguel Teotongo, una de las zonas más pobres de la gran Ciudad de México con: *una parroquia* (Corpus Christi), 8 *capillas* esparcidas en la Colonia, *el Techo Fraternal Sagrada Familia* para la recepción y la ocupación diurna de una veintena de ancianos; *el centro social Beato Luis Guanella* con una guardería para 23 niños en apoyo a las mamás trabajadoras; *el centro de promoción humana* con un policonsultorio con psicólogo, dentista, servicio de análisis, farmacia, oculista, médico clínico; *el centro comunitario Domenico Frantellizi*, centro ocupacional para el cuidado y la promoción de 23 jóvenes (niños y niñas) con capacidades diferentes.

• 50 años en Perugia Montebello (Italia)

Cumple 50 años de actividad el 20 de junio el *Centro Sereni de Perugia*. La estructura, que *acoge a 64 discapacitados mentales adultos en forma residencial y 20 como semi-internado*, nace en 1949, gracias a la donación por parte de los cónyuges Sereni del Castillo de S. Elena de Cerqueto, cerca de Masciano, gesto que inaugura de este modo la presencia guanelliana en Umbría.

Edificio de familia inmerso en el verde con numerosas hectáreas de terreno, que en un primer momento tomó el nombre de “Pequeño Cottolengo”, ya desde hace algunos años estaba destinado a hospedar personas con discapacidad psíquica y motora, en gran parte hijos de campesinos que trabajaban en la propiedad de los Sereni. La colaboración, en realidad, ya había comenzado de modo experimental en 1946.

El progresivo aumento de los pedidos de recepción llevan a identificar, tras algunos años, *otra estructura más cercana a la ciudad, en la zona de Montebello*, donde el 21 de junio de 1956 Mons. Pietro Parente bendice la primera piedra de la nueva casa. Permanecen en Santa Elena los jóvenes ya no escolarizables mientras los demás son trasladados a Montebello.

Promedio de edad de los residentes, 45-50 años. «Tenemos 5, 6 personas en el Centro que residían en S. Elena desde los años '50» subraya don Beppe Frugis, consejero y director de actividades.

«La fisonomía de las dos casas guanellianas en cincuenta años cambió profundamente. *Se modificó la estructura, los usuarios y la tipología de rehabilitación, especializándose en el diagnóstico y cuidado de las personas con discapacidad cognitiva grave*».

Toda acción educativa y de rehabilitación, entendida según don Guanella, como «trabajo de cada día por todos los días de la vida», se realiza en Casa Sereni, incluso según la actual orientación de las neurociencias al mantenimiento y a la adquisición de estrategias cognitivas que mejoran la calidad de vida. Por esto el centro ofrece servicio médico, de enfermería, social y de rehabilitación: fisioterapia, hidrokinoterapia, fonoaudiología, rehabilitación cognitiva, psicomotricidad, musicoterapia y expresión corporal.

Para el futuro son varias las iniciativas en marcha: desde congresos de carácter histórico y científico – con la participación de la Università de Perugia – a las funciones del espectáculo producido para el 50º por los operadores y asistidos del Centro. A largo plazo, la reestructuración de S. Elena con la redistribución de los huéspedes y la apertura de un sector femenino, solicitado también por la ASL, en forma semi-residencial y con la consiguiente revisión del proyecto educativo.

El programa de los festejos prevé el sábado 20 de junio a las 17.30 horas la Sta. Misa de acción de gracias, que estará presidida por Mons. Giuseppe Chiaretti Arzobispo de Perugia y concelebrada por los Superiores y Cohermanos de la Obra Don Guanella. A las 19 horas el saludo de las autoridades presentes, entre las cuales confirmaron la participación también el intendente de Perugia, la inauguración de la muestra histórico-fotográfica sobre el centro y la exposición de los trabajos realizados por los asistidos en los talleres del artesanado. En la noche, un fresco para los presentes y el espectáculo “Durante 50 años lo hemos logrado”.

12. El arte de acompañar al final de la existencia terrena

Compartir y re-lanzar el amor y la defensa de la vida desde el nacimiento hasta su tránsito natural, poner en común experiencias y responsabilidades en el acompañamiento espiritual y humano de los enfermos terminales, trabajar en red con las diversas realidades que sostienen en estos momentos los familiares de los pacientes: estos fueron algunos de los objetivos del congreso promovido por la Pía Unión el Tránsito y realizado del 23 al 25 de octubre, con el título “El arte de acompañar al fin de la existencia”.

Nace de la experiencia homónima promovida en Roma en enero de 2008. La “importó” a la Argentina el P. Jorge Domínguez, director de la Pía Unión del Tránsito de San José de Buenos Aires, quien se ocupó de la organización con la colaboración del personal de la escuela de la cual es director.

Pensada para religiosos, religiosas, operadores sanitarios, médicos, enfermeros, psicólogos, psicopedagogos, docentes, familiares de pacientes terminales, tuvo la participación de más de 500 personas.

Entre ellos, junto a los docentes de las escuelas guanellianas, fieles de diversas parroquias, en representación del Consejo General el, P. Carlos Blanchoud, consejero para América Latina; el Superior Provincial, P. Sergio Rojas Franco; el P. Jorge Domínguez Vicario Provincial y Director de la Pía Unión Argentina; el P. Gustavo de Bonis, Delegado Provincial de la Argentina; el P. José Ángel, ecónomo Provincial de la Provincia N. S. de Guadalupe, y Andrés Tello Cornejo, de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Argentina.

Entre las presentaciones propuestas, un paralelo entre el paciente terminal y la pasión de Jesús, cómo hablar de la muerte y de temas difíciles, historia y misión de la Pía Unión del Tránsito, la muerte desde la perspectiva de un hospital público, la muerte al servicio de la vida, la dignidad de la persona humana al final de su existencia.

«Un tema delicadísimo y actual – subrayó en sus conclusiones el P. Domínguez – para nosotros ocasión de servicio y oportunidad para madurar junto a la comunidad y ofrecer en este ámbito un testimonio cristiano más auténtico y verdadero. Una cuestión es provocar la muerte, otra cuestión es permitirla. La primera actitud lleva en sí la negación de la vida, la segunda acepta su término natural».

En el carisma guanelliano el fundador proféticamente expresó justamente a través de la Pía Unión del Tránsito el amor por la vida hasta su término natural y el respeto implícito y cuidado diligente con el cual acompañar al encuentro con la muerte. Vivir bien y morir bien.

Verdad, sinceridad, acompañamiento, fueron las palabras recurrentes en las diversas intervenciones. La fuerza de la Verdad y su increíble poder liberador, acompañado de la caridad; porque la muerte no es el fin de la vida, sino el encuentro con su fuente; el fin de todo mal, el comienzo de todo bien.

Para decirlo como Don Guanella «¡Qué dulce es morir en el Señor!».

13. Economía

En el terreno económico-administrativo la Congregación está inserta, lamentablemente, en la situación de crisis mundial advertida un poco por doquier. El trabajo de los ecónomos en este período se ha tornado aún más difícil y delicado para poder equilibrar los ingresos, cada vez más escasos, con el servicio a nuestros pobres siempre calificado y a la altura de nuestro PEG. Mientras los recursos en Europa y en los EE.UU. se reducen, en Oriente y en África estamos en plena expansión numérica tanto de cohermanos como de Obras. La prudencia nos impone mucha seriedad y circunspección, confiando también siempre en la Providencia como nos legara el Fundador.

En medio de esta situación, el ecónomo general está llevando adelante desde hace algunos años, con la ayuda de técnicos y de los ecónomos provinciales, un Manual administrativo-económico que tenga presentes, por un lado, las exigencias generales y comunes a toda la Congregación y, por otro, las específicas de cada Estado. No ha sido un trabajo fácil, pero se encuentra a buen punto y aquí es presentado el esquema definitivo en buena parte ya redactado en sus puntos particulares:

CAPITULO I
LA ADMINISTRACIÓN

- A. *El tipo de administración.*
- B. *Solicitud de autorizaciones y límites de competencias.*

CAPITULO II
LOS DESTINATARIOS DEL MANUAL: LAS FIGURAS
IMPLICADAS EN LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES

- A. *El religioso y la administración de los bienes.*
- B. *Il superior y su consejo.*
- C. *El ecónomo.*
- D. *Las comunidades con parroquia anexa.*
- E. *El coordinador laico de actividades.*
- F. *Los colaboradores laicos en la administración.*
- G. *El representante legal y sus procuradores.*
- H. *Formación y preparación para la gestión económica y administrativa de las casas.*

CAPITULO III
BIENES EN COMUNIÓN

- A. *La distribución de los recursos económicos: los aportes a la congregación.*
- B. *La celebración de las santas misas.*
- C. *La pía obra y la pía unión del tránsito de san José.*
- D. *Los sufragios para cohermanos y familiares difuntos.*
- E. *Sucesiones y donaciones.*

CAPITULO IV
LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO

- A. *Definición.*
- B. *Los bienes inmuebles.*

- C. *Los bienes muebles.*
- D. *Los seguros.*
- E. *Fuentes y empleos.*

CAPITULO V

LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS

- A. *Premisa.*
- B. *El trabajo en relación de dependencia.*
- C. *Otras formas de colaboración.*

CAPITULO VI

ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

- A. *La gestión económica y administrativa.*
- B. *El relevamiento contable.*
- C. *El balance.*
- D. *Criterios para la redacción de un presupuesto.*

CAPITULO VII

LA NORMATIVA Y SU APLICACIÓN

- A. *Texto de ley.*
- B. *Figuras implicadas.*
- C. *Obligaciones de las casas.*
- D. *Referencias para los religiosos.*

CAPITULO VIII

ARCHIVO Y TRASPASO DE FUNCIÓN

- A. *El archivo económico y administrativo.*
- B. *Los traspasos de función en el ámbito económico y administrativo.*

DECRETOS

1. ALIENAZIONE DI IMMOBILI DEL PATRIMONIO STABILE DELLA CONGREGAZIONE

Prot. n. 12/02-09

Ai Rev.di
Superiori di Provincia e Delegazione
LORO SEDI

Ai Rev.di
Economisti di Provincia e Delegazione
LORO SEDI

Il Superiore generale, nella sua facoltà di sospendere o modificare alcune norme dei Regolamenti (cfr. Reg. n. 284/2),

- viste le necessità della Congregazione,
- per assicurare un adeguato aiuto alle nostre Comunità in terra di missione,
- per appoggiare, sia pur con la dovuta prudenza, l'espansione della Congregazione in Nazioni di recente approdo della nostra Opera,

nell'intento di favorire la comunione dei beni, raccomandata dai nn. 144 e 145 delle Costituzioni e ribadita dal XVIII Capitolo generale al n. 53, avuto il voto positivo e unanime dei suoi consiglieri,

dispone

che dal 1° gennaio 2009, anche tutte le vendite di immobili che fanno parte del patrimonio stabile della Congregazione siano gravate dall'onere del versamento

- del 10% alla Curia generalizia e del 10% alla Curia provincializia, se il ricavato della vendita dell'immobile è destinato ad una Casa,
- del 20% alla Curia generalizia, se il ricavato della vendita dell'immobile è destinato alla Provincia.

Spetterà al prossimo Capitolo generale, come prescrivono i nostri Regolamenti, confermare o abrogare questa determinazione.

Con l'occasione porgiamo cordiali saluti.

P. ALFONSO CRIPPA
Superiore generale

Don PIERO LIPPOLI
Segretario generale

Roma, 7 febbraio 2009

2. ERECTION OF A NEW RELIGIOUS HOUSE AT THALAVADI (T.N. - India)

Prot. n. 34/05-09

To the Rev. Superior
Fr. Luigi De Giambattista
and his Council
Divine Providence Province
29, James Street
POONAMALLEE - CHENNAI

The Superior general, after some discussions about this new activity in different council meetings, after received your request to open new activity, at the 28th - 29th of April 2009 meeting, received the positive vote of his Councillors

Erects

as Religious House the Community of NAZARETH ILLAM, Guanella Nagar - Talavadi - 638461 - Erode DS. (Tamil Nadu) - Ootacamund Diocese.

The community is officially open on May 28th, with the blessing of the House by the Most Rev. Mons. A. Amalraj, Bishop of Ootacamund.

This new community for now is a RESIDENCE only, under the responsibility of the Provincial Superior.

Wishing that this new mission, according to the Charism of our Founder, be always a good witness of charity, enthusiasm and commitment to the poor, we assure our remembrance to the Lord and to Mary Mother of Divine Providence.

Fr. ALFONSO CRIPPA
Superior general

Fr. PIERO LIPPOLI
General Secretary

Bangalore, 26.05.2009, Anniversary of the Ordination of our Founder

3. DIMISSIONE DALLA CONGREGAZIONE

Prot. n. 54/07-09

I, the undersigned, Fr. Alfonso Crippa, Superior general of the Congregation Servants of Charity - Opera Don Guanella, with the unanimous consent of my Counsellors, obtained at the meeting of the General Council, which took place on 06-08 July 2009, having observed all the required norms of canon 696, §1 and 699 of the CIC, of n. 236 of our Regulations, with this decree DISMISS

Fr. Bilanvindira Panneer Raja

Priest and member of the Divine Providence Province, from the Servants of Charity Congregation, *for formal disobedience*. On 07.02.2009, I sent him the letter “in virtute Sanctae Obedientiae” to live India and to come to Rome in the Generalate: no replay from him; after more than one month, on 21.03.2009, I sent him the first canonical warning: no replay; after once again more than one month, on 5.05. 2009 I sent him the second canonical warning: no replay.

So, from these situations and from the study of the documents it is clearly established that he, despite the warnings issued by the Superior general, *has not repented and continues in his sinful situation*.

I remind him finally that he has the right to have recourse to the Apostolic See, within 10 (ten) days of having received this decree, and that during the appeal the juridical power of the decree is suspended.

Fr. ALFONSO CRIPPA
Superior general

Fr. PIERO LIPPOLI
General Secretary

Rome, 11.07.2009

4. CHIUSURA DELLA COMUNITÀ DI COYHAIQUE (Chile)

Prot. n. 56/07-09

Rev. Superiore provinciale
P. Sergio Rojas e Consiglio
Provincia Cruz del Sur
BUENOS AIRES

e P. C. A S.E.R
Mons. Luis Infanti Della Mora
Vicariato di Aisen
COYHAIQUE

Il Superiore generale, avendo ricevuto richiesta formale da parte del Vs. Consiglio provinciale, confermata con lettera a firma del Segretario provinciale, P. Gustavo De Bonis, datata 18 luglio 2009, avendo avuto il voto positivo del suo Consiglio, **delibera di chiudere la Comunità di Coyhaique.**

Le strutture e i terreni, che nella divisione con il Vicariato risultano di proprietà dei Servi della Carità, permangono di proprietà della nostra Congregazione, anche se dati in comodato ai Cooperatori.

Onde venire incontro alle esigenze pastorali del Popolo di Dio e a conforto e accompagnamento delle altre due componenti della Famiglia Guanelliana (le Figlie di S. Maria della Provvidenza e i Cooperatori), P. FRANCESCO BELOTTI rimarrà in loco, con impegni pastorali, fin quando se la sentirà. Dipenderà religiosamente dal Padre Delegato per il Chile.

Il ringraziamento a tutti i confratelli, che per tanti anni hanno speso le loro migliori energie in questo campo di apostolato guanelliano, è avvalorato dalle

nostre fraterne preghiere, affinché il Signore li ricompensi con il premio dovuto ai suoi servi fedeli.

P. ALFONSO CRIPPA
Superiore generale

DON PIERO LIPPOLI
Segretario generale

Roma, 27 luglio 2009

5. EREZIONE GIURIDICA DI CASA RELIGIOSA A SKAWINA (Polonia)

Prot. n. 60/09-09

Al Rev.do Superiore provinciale
Don Pino Venerito
e Consiglio
Via Aurelia Antica, 446
ROMA

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio dell'8-10 settembre 2009 letta lo Vs. cortese richiesta, datata 8 settembre 2009, prot. 100/09/09, di erigere giuridicamente una nuova Casa religiosa che ospiterà la Comunità religiosa, e un'opera per minori bisognosi, avuto il parere positivo del suo Consiglio,

decreta

l'erezione della nuova Casa religiosa, situata a 32-050 Skawina (*Cracovia-Polonia*), in Via Lesna, 5, con il titolo di «*Maria Madre della Divina Provvidenza*».

Per intanto la Casa funzionerà come Residenza, dipendente dal Superiore provinciale.

P. ALFONSO CRIPPA
Superiore generale

DON PIERO LIPPOLI
Segretario generale

Roma, 15 settembre 2009, Memoria di Maria SS. Addolorata

6. EREZIONE DI CASA DI NOVIZIATO

Prot. n. 61/09-09

Al Rev.do Superiore provinciale
Don Pino Venerito
e Consiglio
Via Aurelia Antica, 446
ROMA

Il Superiore generale, nella riunione di Consiglio dell'8-10 settembre 2009 letta la Vs. cortese richiesta, datata 8 settembre 2009, prot. 100/09-09, di erigere giuridicamente, anche se solo temporaneamente, una Sede di Noviziato, avuto il parere positivo del suo Consiglio, **decreta l'erezione a Noviziato della Casa di Accoglienza Vocazionale e Pastorale "Beato Luigi Guanella**, situata a 70124 - Bari, in Via Matteo Calvario, 1.

P. ALFONSO CRIPPA
Superiore generale

Don PIERO LIPPOLI
Segretario generale

Roma, 15 settembre 2009, Memoria di Maria SS. Addolorata

7. NOMINE

• Prot. n. 3 del 17 gennaio 2009

- Pe. Flávio Demoliner, pároco da Paróquia Nossa Senhora de Nazaré no Rio de Janeiro - RJ
- Pe. Antônio Francisco de Melo Viana, pároco da Paróquia Santa Terezinha, em Sta Terezinha de Itaipu - PR
- Pe. Gelsi Fiorentin, pároco da Paróquia Nossa Senhora do Perpétuo Socorro em Piraquara - PR
- Pe. Amélio Parini, pároco da Paróquia São José do Patrocínio em Santa Maria - RS

- Pe. Antônio Francisco de Melo Viana, superior da Comunidade de Santa Terezinha de Itaipu - PR
 - Pe. Odair Danieli, superior das duas residências (Água Boa - Canarana) em Água Boa - MT
 - Pe. Adelmo Luiz Maldaner, superior da Comunidade do Patronato Santo Antônio em Carazinho
- **Prot. n. 4 del 17 gennaio 2009**
 - P. Agustín Urra Carvajal, Parroco della Parroquia Tránsito de San José, a Renca, Chile
 - P. César E. Mendoza Otazú, superiore della Comunidad de Caaguazú, Paraguay
- **Prot. n. 27 del 21 aprile 2009**
 - P. Valdemar Pereira, Consigliere provinciale della Provincia Santa Cruz
- **Prot. n. 36 del 5 giugno 2009**
 - Don Giuseppe Minuzzo, superiore della Comunità di Nuova Olonio
 - Don Davide Patuelli, superiore della Comunità di Gozzano-Cerano
 - Don Bruno Capparoni, superiore della Comunità di Campodolcino-Gallivaggio
 - Don Tonino Gridelli, superiore della Comunità di Caidate
 - P. Kelechi Maduforo, superiore della Comunità di Abor
 - P. Giancarlo Frigerio, superiore delle Comunità di Kinshasa
 - P. Bernardin Mbaya, superiore della Comunità di Ibadan
 - P. François Mpunga, padre maestro a Nnebukwu
 - P. Kelechi Maduforo, consigliere/economista Delegazione “Nostra Signora della Speranza”
 - Fratello Franco Lain, segretario della Delegazione “Nostra Signora della Speranza”
- **Prot. n. 47 del 10 luglio 2009**
 - P. Sepulveda, Amministratore Parrocchiale a Parrocchia del Transito Buenos Aires

- **Prot. n. 51 del 10 luglio 2009**
 - Don Silvio Sperotto, 1° Consigliere nel Seminario Teologico di Roma

- **Prot. n. 52 dell'11 luglio 2009**
 - P. Andres Garcia, superiore a Palencia
 - P. Carlos Staper, superiore e parroco a Messico City

- **Prot. n. 57 del 29 luglio 2009**
 - Don Umberto Brugnoli, assistente generale dei Cooperatori

- **Prot. n. 58 dell'11 settembre 2009**
 - P. Andres Garcia, Legale Rappresentante in Spagna

- **Prot. n. 62 del 15 settembre 2009**
 - Don Aldo Recco, Padre Maestro a Bari

- **Prot. n. 75 del 2 novembre 2009**
 - Don Remigio Oprandi, superiore ad interim della Casa di Gino

- **Prot. n. 78 del 4 novembre 2009**
 - Riconferma del Consiglio provinciale della Provincia Sacro Cuore

- **Prot. n. 79 del 4 novembre 2009**
 - Don Gabriele Mortin, IV Consigliere provinciale

- **Prot. n. 82 del 12 novembre 2009**
 - Don Nino Minetti, superiore della Provincia Romana S. Giuseppe

- **Prot. n. 83 del 12 novembre 2009**
 - Don Aldo Mosca, consigliere della Provincia Romana S. Giuseppe

- **Prot. n. 84 del 12 novembre 2009**
 - Don Matteo Rinaldi, consigliere della Provincia Romana S. Giuseppe

- **Prot. n. 85 del 12 novembre 2009**
 - Don Nico Rutigliano, consigliere della Provincia Romana S. Giuseppe

- **Prot. n. 86 del 12 novembre 2009**
 - Don Fabio Lorenzetti, consigliere della Provincia Romana S. Giuseppe

- **Prot. n. 93 dell'11 dicembre 2009**
 - Conferma del Consiglio della Delegazione Nostra Signora della Speranza

- **Prot. n. 95 del 12 dicembre 2009**
 - Don Flavio Demoliner, parroco a Piraquara (Brasile)
 - Don Alcides Vergutz, parroco a Anchieta (Brasile)

- **Prot. n. 96 del 14 dicembre 2009**
 - P. Sergio Rojas, superiore della Provincia Cruz del Sur

- **Prot. n. 97 del 14 dicembre 2009**
 - P. Nelson Jerez, vicario e 1° consigliere della Provincia Cruz del Sur

- **Prot. n. 98 del 14 dicembre 2009**
 - P. Gustavo De Bonis, 2° consigliere della Provincia Cruz del Sur

- **Prot. n. 99 del 14 dicembre 2009**
 - P. Eladio Adorno, 3° consigliere della Provincia Cruz del Sur

- **Prot. n. 100 del 14 dicembre 2009**
 - P. Hernan Latin, 4° consigliere della Provincia Cruz del Sur

- **Prot. n. 106 del 22 dicembre 2009**
 - Don Cosimo Schiavone, economo della Provincia Romana San Giuseppe

8. PASSAGGIO DI PROVINCIA

- **Prot. n. 2 del 14 gennaio 2009**
 - Don Giuseppe Giannini, dalla Provincia Cruz del Sur alla Provincia Sacro Cuore

- **Prot. n. 10 del 6 febbraio 2009**
 - Fr. B. Panneer, dalla Divine Providence Province alla Curia generalizia

- **Prot. n. 14 del 21 febbraio 2009**
 - Don Abbondio Fumagalli, dalla Provincia Cruz del Sur alla Provincia Sacro Cuore

- **Prot. n. 33 del 26 maggio 2009**
 - Fr. Roosevelt, dalla Divine Providence Province alla Provincia S. Cuore

- **Prot. n. 92 dell'11 dicembre 2009**
 - Don Peppino Maffioli, dalla Provincia S. Cuore alla Curia generalizia

- **Prot. n. 94 dell'11 dicembre 2009**

- P. Edgar Morales, dalla Provincia N. S. di Guadalupe alla Provincia Cruz del Sur

9. USCITE - ESCLAUSTRAZIONI - PERMESSI

PASSAGGIO AD ALTRE CONGREGAZIONI

- **Prot. n. 30 del 26 aprile 2009**

- P. Victor Troncoso, alla Congregazione H.nos Francescanos di Spagna

- **Prot. n. 41 del 16 giugno 2009**

- Bro. Fr. Arockiasamy Antony Samy, all'Opera Famiglia di Nazareth in Italia

ASSENZA CON PERMESSO

- Navarro Leon David (Cruz del Sur) il 1° gennaio 2009
- Protasoni Fr. Eugenio (Sacro Cuore) il 13 gennaio 2009
- P. Hugo Ramon Julian Balcazar (Cruz del Sur) il 10 luglio 2009
- Fuentes Gonzales Don Gabriel (Cruz del Sur) il 20 dicembre 2009

HANNO LASCIATO DEFINITIVAMENTE LA CONGREGAZIONE

- Gustavo Caceres Quintero - Novizio (N.S. de Guadalupe) da Lujan il 14 febbraio 09
- Gayila Eleuthere - Novizio (Delegazione N.S. della Spernza) il 1° aprile 2009
- Ortega Ramon Lorenzo - Prof. temporaneo (Cruz del Sur) l'11 maggio 2009
- Pushpanathan Christhraj - Novizio (Divine Providence Province) il 24 maggio 2009

- Moluanton Nenyimi Steve - Prof. temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 19 giugno 2009
- Monsengo Beno Richard - Prof. temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 1° luglio 2009
- Aguilar Sanchez Emmanuel - Novizio (N.S. di Guadalupe) il 28 agosto 2009
- Fernandez Ruiz Diaz Ch. Alcides Ruben - Novizio (Cruz del Sur) il 10 settembre 2009
- Vincent Arockia Prabu - Novizio (Divine Providence Province) il 7 novembre 2009
- Iorwa Aondoaseer Joseph - Prof. temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009
- Kajo Tarnongu Christopher - Prof. Temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009
- Kalumba Ngadi Reagan - Prof. Temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009
- Lema Kiese Claver - Prof. Temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009
- Nzambisa Mandongo Thomas - Prof. Temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009
- Obidike Uzoma Paul - Prof. temporaneo (Delegazione N.S. della Speranza) il 7 ottobre 2009

DOCUMENTOS

1. La vocación y la formación del laico cristiano guanelliano

La experiencia guanelliana está... en el servicio a los marginados, a los rechazados, sin cálculos y sin reservas, pero con proyectos orientados y conciencia de la propuesta educativa y de su horizonte teleológico y metafísico.

de Vittore Mariani, Presidente Nacional del MLG

El argumento inherente al laico guanelliano propone una serie de preguntas ineludibles:

- ¿Cuál es la vocación y misión del laico cristiano?
- ¿Cómo se traduce en el contexto de hoy?
- ¿Cuáles son los peligros para el fiel laico?
- ¿Hay alguna peculiaridad del laico guanelliano?
- ¿Qué significa formar parte del Movimiento Laical Guanelliano?
- ¿Cuáles son los itinerarios formativos posibles?

Por necesidad brevemente trataré de responder, no con la pretensión de ser exhaustivo o de querer imponer razonamientos, sino solamente con el deseo de abrir un espacio de reflexión propedéutico para profundizaciones, discusiones, desarrollos.

La vocación y misión del laico cristiano

La Iglesia enfrenta, constructivamente y con una explícita visión positiva, la cuestión de la vocación y misión del fiel laico cristiano por primera vez durante el Concilio Vaticano II y precisamente en la Constitución dogmática sobre la Iglesia “*Lumen Gentium*” (21 de noviembre de 1964) en el n. 31: «Por su vocación es propio de los laicos buscar el Reino de Dios tratando las cosas temporales y ordenándolas según Dios.

Viven en el siglo, esto es, comprometidos en todos los diversos deberes y trabajos del mundo y en las condiciones ordinarias de vida familiar y social, de los cuales su existencia está como entrelazada. Allí son llamados por Dios a contribuir, como desde dentro y a modo de fermento, a la santificación del mundo ejercitando el propio oficio bajo la guía del espíritu evangélico, y de este modo a manifestar a Cristo a los demás, especialmente con el testimonio de su misma vida y con el fulgor de su fe, de su esperanza y caridad. A ellos entonces, particularmente, les corresponde iluminar y ordenar todas las cosas temporales, a las cuales están estrechamente ligados, de modo que se realicen y crezcan constantemente según Cristo y sean para alabanza del Creador y Redentor».

La Exhortación Apostólica del Papa Juan Pablo II “*Christifideles laici*” (30 de diciembre de 1988) en continuidad confirma, profundiza y detalla las afirmaciones del Concilio. El cristiano laico, esto es, no se santifica a pesar del mundo, sino en el mundo, consciente de su misión evangélica y de su consolador y maravilloso destino escatológico, y por consiguiente no del mundo.

La familia, la actividad profesional, el compromiso cultural, social y político, los hobbies, etcétera, son los lugares de la santificación, donde el cristiano es llamado originalmente, de manera única e irrepetible, con creatividad, competencia, entrega, conciencia, discernimiento, prudencia, coraje, bondad, asombro, alegría y esperanza de ser testigo de Cristo resucitado.

También el Papa Benedicto XVI recuerda en la Encíclica “*Deus Caritas est*” en el n. 29 (donde cita la “*Christifideles laici*”): «La tarea inmediata de obrar para un orden justo en la sociedad, es, en cambio, propio de los fieles laicos. Como ciudadanos del Estado, ellos están llamados a participar en primera persona en la vida pública. No pueden por tanto renunciar a la “múltiple y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común”. Misión de los fieles laicos es por tanto configurar rectamente la vida social, respetando su legítima autonomía y cooperando con los demás ciudadanos según las respectivas competencias y bajo la propia responsabilidad. Aunque las expresiones específicas de la caridad eclesial no pueden jamás confundirse con la actividad del Estado, siguen siendo no obstante verdadero que la caridad debe animar toda la existencia de los fieles laicos y por consiguiente también su actividad política, vivida como “caridad social”».

Testigos en el contexto actual

El contexto actual se presenta como particularmente problemático por los influjos del individualismo, del consumismo, del secularismo, de cientificismo y del relativismo, todos fenómenos de origen iluminístico.

De allí se deriva la necesidad de una renovada modalidad de presencia y de participación en las realidades temporales del cristiano laico para contribuir a la

edificación de la ciudad del hombre, sabiendo conjugar evangelización y promoción humana. Para lograr, en efecto, colaborar con los hombres de buena voluntad en la búsqueda dinámica y perenne del bien común no bastan ya la buena voluntad, la generosidad, la idoneidad, la búsqueda del diálogo y de la mediación, la tolerancia, la solidaridad y el perdón, todas características (y podríamos agregar otras) necesarias, pero ya no suficientes hoy.

Estamos en un tiempo caracterizado por nuevas y insidiosas modalidades de involucramiento en experiencias de pecado, de innovadoras reediciones del mal, no fácilmente perceptibles, fascinantes y aparentemente inofensivas, pero de consecuencias devastadoras para personas y comunidades y que podríamos sintetizar con algunos eslógans contemporáneos de segura e inmediata “llegada”: el libre desarrollo de la personalidad, el individuo y sus necesidades, el *carpe diem*, las cada vez mayores e indetenibles posibilidades de la ciencia y de la técnica, la satisfacción de los deseos y de los instintos, la exigencia insuprimible de autodeterminación, la primacía del bienestar material y sexual, el logro del éxito, la new age, etcétera. Su exaltación, incluso a través de la gran caja de resonancia de los medios masivos de comunicación coincide con la destrucción de las posibilidades de promoción integral de las personas y de las realidades comunitarias. Se imponen sutil pero poderosamente el solipsismo y la utilización de los demás como medios para la propia realización individual.

Se desearía hacer exclamar a la gente “¡Qué bello!”, y en cambio estallan la soledad, la depresión, la ansiedad, la angustia, la desesperación, la rabia, la agresividad, la destrucción, el rencor, la venganza. El ser humano posmoderno está cada vez más replegado sobre sí mismo, en un devastador impulso centrípeto, que pone barreras y cierra las relaciones valorativa y afectivamente significativas con los demás.

El otro, irreconocible, puede convertirse sólo en un obstáculo en el propio camino, un accesorio a manipular, un peso a eliminar, un lastre del cual liberarse. Las traducciones en la cotidianidad, a menudo incluso con justificaciones de diverso tipo, son trágicas y perpetradas de manera más o menos manifiestas, como por ejemplo: abandono, marginación violencia, aborto, eutanasia.

Por eso a la condición de laico cristiano hoy inseparablemente «está conectada la importancia de madurar en la fe y también en la capacidad de profundo análisis crítico y de búsqueda de criterios interpretativos de las realidades temporales para elaborar y concretar respuestas inteligentes a los problemas de la humanidad y de la cotidianidad, respuestas cristianamente fundadas, que contengan el discernimiento del bien y el mal, y eficaces. Así se puede ejercer una caridad no ingenua, alejada de las instrumentalizaciones.

No podemos ocultarnos que dicha maduración continúa por todo el camino de la vida, sin manías de una perfección que no pertenece a la condición terrena pero también sin rendirse ante las dificultades de la vida, sin dejarse arrastrar por las sugestivas y fascinantes propuestas mundanas».

Se necesita entonces una mirada política planetaria, ir más allá de las propias narices, la atención constante para discernir entre el bien y el mal, operación nada fácil pero inderogable, y sobre todo «partir de una razón abierta a lo trascendente, de itinerarios de búsqueda en un cotejo estimulante entre fe y razón, de la cuestión de lo verdadero y del bien (sustituida hoy por la cuestión de la factibilidad), en el horizonte de una racionalidad distinta de la que hoy es ampliamente dominante, según una razón abierta a Dios».

Los peligros para el fiel laico

Los peligros en consecuencia para el cristiano y sobre todo, dada su condición peculiar, para el fiel laico son muchos y expongo en síntesis sólo algunos:

- afirmar creer, pero vivir como si Dios no existiera, es decir, el ateísmo práctico;
- entrar en componendas y dobleces en nombre de la presunta necesidad de construir a toda costa puentes para vincularse a los demás;
- permitir el predominio de la propia existencia de los instintos, siempre perturbadores si no están gobernados por la razón a la luz de la fe, y de los afectos, confundidos con el ejercicio de la caridad, por los cuales justificar incluso el mal;
- renunciar a la educación de la razón e vivir “al remolque”, por pereza, vivir cómodo y tranquilo, de la cultura dominante burguesa y de sus sagaces propulsores;
- poner delante del testimonio de la caridad la propia individual realización material, hundiéndose en el afán de obtener títulos (que no tiene nada que ver con el querer poner a disposición de la sociedad los dones y las capacidades adquiridas);
- sacrificar también la familia por el propio éxito personal;
- olvidar que los bienes poseídos se han de compartir y poner al servicio especialmente de las personas necesitadas y no son para acumular y gozar como príncipes, solos o con pocos afortunados elegidos;
- encontrar siempre autojustificaciones para eludir el posible reconocimiento de faltas y abusos;
- camuflar las crisis relacionales y familiares, la incapacidad y la confusión educativa con problemas personales a resolver con patologizaciones engañosas de los más débiles (que se vuelven chivos expiatorios) y recurrir a psicoterapias y psicofármacos, con los daños inmensos a esto asociado.

La complejidad no puede ser afrontada por ingenuos o por ilusos.

Necesita prepararse y ayudar a los demás a prepararse para ser lúcidos, sagaces, perspicaces, vigilantes, listos, en suma, centinelas en la noche.

Los laicos cristianos guanellianos

Los laicos cristianos guanellianos, es decir aquellos que quieren inspirarse en la enriquecedora variedad de las formas, en el carisma del Beato don Luis Guanella, que están cercanos a las comunidades religiosas guanellianas, que comparten con religiosos y religiosas el servicio a los últimos, que tuvieron una formación inspirada en el fundador y una educación para vivir guanellianamente la caridad, están llamados también ellos, ante todo y a través de un gradual itinerario experiencial y motivacional, a transformarse y ser laicos cristianos a todos los efectos.

Pueden acercarse en los modos más variados a la Obra Don Guanella, que los acoge y está llamada a educarlos e introducirlos en el espíritu y en la vida guanelliana. Entran a formar parte de la gran familia de Don Guanella y en la proyectualidad relativa, una proyectualidad dinámica, creativa, inestable, siempre dirigida a innovar las modalidades de acompañamiento de las personas en dificultad, escrutando con perspicacia y encontrando con atención, acogiendo con compromiso y con alegría a quien está escondido y abandonado y no tiene voz para hacerse sentir.

La experiencia guanelliana se da sobre todo en los lugares de la miseria espiritual y material, psíquica y corporal, existencial y cotidiana. Está en el servicio a los marginados, a los rechazados, sin cálculos y sin reservas, sino con proyectos cuidados y conciencia de la propuesta educativa y de su horizonte teleológico y metafísico. Don Guanella mismo nos recuerda, más allá de la encomiable pero reductiva filantropía, sobre la base del lema “Pan y Señor” que «la cura de los cuerpos debe servir para penetrar en el alma de los asistidos; para la simple cura de los cuerpos podían bastar también los asistidos laicos. Nosotros, Siervos de la Caridad, se debía llegar a apoderarnos de los corazones de los asistidos para hacerles amar a Dios y tornarlos buenos y observantes. Todos los oficios a ejercitarse en Casa están coordinados y orientados a la santificación de los miembros de sus Congregaciones y a la salvación de los asistidos».

Se trata de una respuesta completa, para la real promoción integral de la persona, que responde a las verdaderas exigencias del hombre; y además de formidable actualidad en el tiempo no solo de las dificultades físicas y materiales, sino también del malestar existencia, de la precariedad y de la fragilidad.

La especificidad guanelliana, después, de estar al lado y acompañar en el camino de la vida a las personas en dificultad, está en la elección de la relación educativa de ayuda, en la esperanza educativa siempre, en cualquier condición y edad de la vida, en un acercamiento pedagógico en los diversos servicios a las personas, aún considerando también los aspectos asistenciales y sanitarios.

La educación permite construir y preparar contextos en los cuales la persona pueda sentirse acogida, en la que pueda ser comprendida en su globalidad, en la que se puedan vislumbrar las potencialidades que ciertamente están en su dotación, para garantizar comunitariamente su proyecto de vida.

¿Cuál es el estilo educativo, cuáles las cualidades pedagógicas del laico guanelliano?

Estas son las características principales: *fe en la dignidad de la persona y en su educabilidad; optimismo realista; simplicidad y sensibilidad; creatividad; empatía y participación; paciencia; equilibrio y autocontrol; dedicación y entrega; espíritu de servicio en un clima de alegría; humildad y escucha; sentido de (co)responsabilidad.*

El Movimiento Laical Guanelliano (MLG) quiere ser elemento de conexión, de intercambio, de participación, de comunión, de síntesis de las distintas realidades laicales guanellianas, en el pleno respeto de la multiplicidad de los dones guanellianos y de la justa autonomía de cada expresión singular, de cada grupo y de cada persona, para una cada vez mayor conocimiento recíproco y para reforzar un espíritu de pertenencia en la valorización al mismo tiempo y no en contraposición de las diversidades y de la única misión. Quiere ser también estímulo para el camino de cada laico que se encontró por casualidad o por opción, pero querría decir mejor providencialmente, en la experiencia guanelliana, hacia un compartir cada vez más plenamente el carisma y la misión de don Guanella, en el justo respeto de la situación y de los ritmos de cada uno, con propuestas adecuadas, con itinerarios realizables, con etapas alcanzables, pero ciertamente con la esperanza de la santificación.

La formación del laico guanelliano

Finalmente menciono la posible formación del laico guanelliano.

Debemos distinguir entre formación y educación del laico guanelliano.

Formación es forjar a la persona para que pueda elegir encarnar conciente y originalmente una propuesta. Formación significa sobre todo proponer itinerarios cualitativos comunitarios de conocimiento, profundización de la vida, del pensamiento y de las obras del fundador, de las figuras que con él colaboraron en la misión, y aprender las enseñanzas valorativas, ideales, misioneras a traducir en nuestra vida y en nuestros proyectos actuales.

Formación quiere decir también estudiar juntos y discutir, para hacerlos siempre dinámicos, los documentos fundamentales y oficiales de la Obra Don Guanella que actualizan las intuiciones pedagógicas del fundador, sobre todo el “Documento base para Proyectos educativos guanellianos” (mejor conocido como PEG) y “Con fe, amor y profesionalidad. Perfil del operador guanelliano».

Se pueden pensar iniciativas locales o incluso a nivel provincial, como por ejemplo la ya realizada hace tiempo, provechosa y todavía en curso, la Escuela en el Carisma, que siempre en la Provincia Sagrado Corazón ya llegó al segundo año del segundo ciclo trienal, con notable y activa participación.

Formación es también preparar y actualizar a los operadores que colaboran en las obras de caridad guanellianas con cursos internos en las Casas, Provincia-

les o Interprovinciales, en diversos niveles y con variadas modalidades, con el fin de desarrollar competencias profesionales antropológicamente fundadas.

Formación es, incluso, siempre con ejemplificaciones, desarrollar cursos para los voluntarios para evitar un servicio improvisado y meramente filantrópico, por consiguiente sustancialmente ineficaz, dadas las finalidades de la Obra Don Guanella. Y luego está la educación para vivir con estilo guanelliano. Los primeros educadores son los religiosos y las religiosas de Don Guanella, pero también laicos guanellianos de largo recorrido, sobre todo con el ejemplo de vida y con la hospitalidad asociada, confirmada por el sistema preventivo: «Se llama sistema preventivo de educación a ese método de caridad, de uso, de conveniencia, a través del cual los superiores circundan con afecto paterno a sus propios subordinados y los hermanos rodean de solicitud a los propios hermanos, para que en los trabajos de la jornada a nadie lo sorprenda un mal de ningún tipo y en el camino de la vida todos lleguen a feliz meta».

Se educa a los laicos que colaboran a través también de la elaboración de contextos listos para un servicio eficiente y eficaz, favoreciendo valiosos hábitos caritativos. Es oportuno «cultivar las sinergias y esto concretamente se realiza gracias al trabajo de equipo, un trabajo de grupo bien estructurado y organizado, con roles claros, conexiones en función, comunicación constante, cotidiana, periódicas reuniones, que conducen, en su desarrollo, al corazón de las cuestiones nodales en una lógica proyectual».

Así se puede educar a las personas en dificultad (discapacitados, menores, ancianos, etcétera) que usufructúan del servicio y que viven experiencias en las comunidades guanellianas.

Así se trata de activar el clima de benevolencia deseado por don Guanella: «La benevolencia de familia es verdadero sistema de prevención. El corazón tiene necesidad de benevolencia como el estómago de alimento. Es cualidad natural y sobrenatural, que consiste en mostrar todo el afecto de un corazón bueno que quiere esforzarse por amor de Dios en alivio de los hermanos sufrientes».

Se promueve la autoeducación permanente del laico guanelliano, ejercitada dentro y fuera del mundo guanelliano, veinticuatro horas al día, trescientos sesenta y cinco días al año.

Dr. VITTORE MARIANI
Presidente del MLG Italiano

2. La carta de presentación del Documento MLG: Hacer de la caridad el corazón del mundo

Con gran alegría y gratitud al Señor presentamos a la familia guanelliana este Documento sobre el Movimiento Laical Guanelliano, conscientes de que el

laicado representa para nosotros un don de su misericordia que hace más fecunda y actual nuestra misión de caridad. El Documento es fruto de un largo itinerario de reflexión compartido por las Congregaciones de las Hijas de Santa María de la Providencia y de los Siervos de la Caridad, por los Cooperadores Guanellianos y por el Consejo Nacional del MLG italiano.

Expresamos un *gracias* sentido a todos los que contribuyeron a redactarlo, en forma definitiva, como conclusión de los pasos realizados a partir del I Congreso Nacional de los Grupos Laicales Guanellianos italianos realizado en Roma en 2001. Este texto es la expresión de la multiforme experiencia de colaboración y de comunión efectiva, vivida en estos ocho años de nuestra historia, enriquecida también por el aporte de nuevas culturas y de nuevas sensibilidades eclesiales.

A la luz de las reflexiones y consultas hechas en estos últimos tiempos, se llegó a expresar conjuntamente nuestro pensamiento sobre la realidad del mundo laical guanelliano, en fidelidad al Fundador y a la Iglesia, en la cual nos sentimos insertos con nuestro específico carisma.

En continuidad con lo aprobado en los Capítulos Generales en los cuales, entre otras cosas, se pide: «*tomar en consideración la constitución del Movimiento Laical Guanelliano... con la finalidad de animar y favorecer el compartir el carisma guanelliano y la comunicación entre los grupos*» (XVII CG SdC, proposiciones 55.56) y «*acompañar con atención el camino y el desarrollo del Movimiento Laical Guanelliano*» (XVI CG HSMP) confirmamos con este Documento el compromiso común de promover el MLG para coordinar más eficazmente las distintas expresiones existentes de la colaboración laical y del compartir la espiritualidad y la misión guanelliana. Estamos seguros de que, juntos, religiosos/as y laicos sabremos desarrollar mejor las grandes riquezas de nuestro carisma, ofreciendo a la Iglesia y al mundo un testimonio de comunión y de fraternidad, mostrando, con alegría y transparencia, el Rostro de un Dios que es nuestro Padre y que nos llama a todos a formar parte de su familia.

Auguramos que este Documento refuerce la identidad de cada una de las vocaciones, anime a los distintos Grupos y las diversas realidades laicales que pertenecen al MLG a una mutua apertura y corresponsabilidad.

Que el aprecio y el espíritu de confianza recíproca animen siempre nuestras relaciones, de modo tal que todos puedan gozar de la belleza, del calor y de la fuerza del “*vínculo de caridad*”.

En particular, animamos a los Cooperadores Guanellianos a hacerse fieles intérpretes y testigos del espíritu guanelliano en la vocación laical, para que todo el MLG adquiera solidez, pueda “contagiar” y llamar a otros hombres y mujeres de buena voluntad a ser portadores de amor en el mundo.

María, Madre de la Divina Providencia, los beatos Luis y Clara, los “santos” de la familia guanelliana, nos acompañen con su intercesión en nuestro camino de fidelidad y de santidad y en el compromiso de “*hacer de la Caridad el corazón del mundo*”.

Este es el augurio y la oración con la que queremos llegar a todos y a cada uno de ustedes, junto a las cohermanas y a los cohermanos miembros de nuestros Consejos Generales.

Superiora General HSMP
SUOR GIUSTINA VALICENTI

Superior General Sdc
P. ALFONSO CRIPPA

Roma, 12 de noviembre de 2009, fiesta de María Madre de la Divina Providencia

3. El futuro se llama comunión, fraternidad

En la vida comunitaria quiere decir relaciones justas entre autoridad y obediencia, superiores y cohermanos (Meditación en la VI Consulta General de los Siervos de la Caridad, Guanellianos, 11 de Enero de 2010)

Lectura

«Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y que nuestras manos tocaron del Verbo de la vida - la vida en efecto se manifestó, nosotros la vimos y de esto damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, que estaba junto al Padre y que se manifestó a nosotros-, lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, Jesucristo» (1 Jn 1, 1-3).

«... No ruego solo por estos, sino también por aquellos que creerán en mí a través de su palabra: para que todos sean uno, como tú Padre, estás en mí y yo en ti, estén ellos también en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me has dado, yo se la di a ellos, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en la unidad y el mundo conozca que tú me has amado y que los has amado como me amaste a mí» (Jn 17, 20-23).

1) En el principio era la comunión

En el principio era la comunión, pero está aún hoy y estará en el fin (PC 15), porque la comunión es el núcleo (el “disco duro”) de la revelación y por consiguiente de la fe y de la experiencia cristiana, como nos ha recordado RdC 28-32 (cf. VFC 8-10 y passim, VC c.II 41-71, RdC 28-29, FT 18-22). Nuestra vida en tanto religiosos no es entonces, más que una forma múltiple de vivir ese misterio

de comunión que se manifiesta en nuestro vivir cotidianamente la vida fraterna. Al mismo tiempo, sin embargo, no pocas encuestas nos dicen que el elemento en mayor dificultad hoy en la Vida Religiosa no es el celibato (el celibato se encuentra siempre en dificultad), sino la fraternidad, el esfuerzo del vivir juntos. No pocos jóvenes, por ejemplo, llegan a la vida Religiosa esperando poder encontrar - ¡al menos aquí!- una vida efectivamente fraterna, y no rara vez quedan desilusionados de lo que encuentran aquí concretamente, y quién sabe si al final algunos se van justamente por esto...; y no pocos religiosos adultos y ancianos a veces siguen adelante, pero ya casi resignados a una experiencia fraterna por debajo de las expectativas soñadas en el Noviciado o en los primeros años de Vida Religiosa. Hablamos tanto en estos años de crisis de la Vida Religiosa y de qué futuro le espera: la Vida Religiosa merecerá tener y tendrá de hecho un futuro en la medida en que sea testimonio de comunión, de fraternidad evangélica, en un mundo inmerso en el individualismo pero en el fondo sediento de humanidad, que quiere decir, fraternidad.

Es por esto que sabiamente dice el FT:

«El tiempo dedicado a mejorar la calidad de la vida fraterna no es tiempo desperdiciado, ya que (...) “toda la fecundidad de la vida religiosa depende de la calidad de la vida fraterna” [VFC 54]. La tensión hacia realizar comunidades fraternas no es sólo preparación para la misión, sino parte integrante de ella, desde el momento que “la comunión fraterna, en tanto tal, ya es apostolado” [VFC 54]...» (FT 22; cf. VFC 55-57).

El tema de la comunión en la vida fraterna, sin embargo, es muy vasto y seguramente hemos hablado de él y lo hemos meditado a menudo. Aquí desearía detenerme solamente en un elemento que seguramente condiciona la comunión: el vínculo entre los cohermanos, concretamente entre la comunidad y quien la preside o, dicho en otras palabras, entre superiores y subordinados: palabras en realidad inexactas, porque el único Superior a los demás es Dios, como el único verdadero Padre es sólo Él (*Mt* 23, 8-12), y en comunidad todos somos hermanos. Curiosamente el PC 14c, hablando de las relaciones en comunidad, no emplea jamás la palabra “subordinados”, sino “hermanos”, los que son todos hijos, pero “hijos de Dios” (cf. FT 14b).

Aclaro que, cuando hable del superior, me referiré en particular al local; pero, obviamente, pienso que se puede aplicar, al menos en parte, al provincial y/o general.

2) La comunión razón de ser del servicio de la autoridad y la obediencia: *yendo a las raíces*

¿Qué encontramos en el origen de la comunidad religiosa? Una experiencia de seguimiento de Cristo vivida en comunión de carisma, vida y misión; en otras

palabras, una fraternidad carismática, humana y apostólica: la *con-vocación*. Lo explica muy bien el documento VFC:

«Se da una convergencia de “sí” a Dios que une a los distintos consagrados en una misma comunidad de vida. Los religiosos, consagrados juntos, unidos en el mismo “sí”, unidos en el Espíritu Santo, descubren cada día que su seguimiento de Cristo “obediente, pobre y casto” se vive en la fraternidad, como los discípulos que seguían a Jesús en su ministerio: unidos a Cristo y, por lo tanto, llamados a estar unidos entre sí; unidos en la misión de oponerse proféticamente a la idolatría del poder, del tener y del placer (cf RPU 25). De este modo, la *obediencia* liga y une las diversas voluntades en una misma comunidad fraterna, que tiene una misión específica que cumplir en la Iglesia. La obediencia es un “sí” al plan de Dios, que ha confiado una peculiar tarea a un grupo de personas. Implica un vínculo con la misión; pero, también con la comunidad, que debe realizar aquí y ahora, y también juntos, su servicio; exige además mirar lúcidamente con fe tanto a los superiores que “desempeñan una tarea de servicio y de guía” (MR 13) y deben tutelar la conformidad del trabajo apostólico con la misión. Y así, en comunión con ellos, se debe cumplir la voluntad de Dios, que es la única que puede salvar» (VFC 44bcd; cf. FT 18a).

Nótese la continua referencia a la voluntad de Dios, a la cual todos – superiores y cohermanos – están sometidos, como había ya dicho el PC 14 (cf. FT 4-12). Y, además, dice el VC:

«... En la vida de comunidad debe hacerse de algún modo tangible que la comunión fraterna, antes de ser instrumento para una determinada misión, *es espacio teologal* en el cual se puede experimentar la presencia mística del Señor Resucitado (cf. *Mt* 18, 20). Esto acontece gracias al amor recíproco de quienes conforman la comunidad, un amor alimentado por la Palabra y por la Eucaristía, purificado en el Sacramento de la Reconciliación, sostenido por la imploración de la unidad, especial don del Espíritu Santo para aquellos que se ponen en escucha obediente del Evangelio...» (VC 42).

En el origen, entonces, de la comunidad religiosa hay una *con-vocación* de algunos creyentes por parte de Dios, es decir, la llamada a una comunión fraterna más íntima, continua y visible entre ellos, a vivir junto a otros discípulos de Cristo, según un carisma – el inspirado por Dios al Fundador – que encarna e interpreta la experiencia de la comunión cristiana, acentuando en particular algunos de sus aspectos.

De esta comunión (*koinonia*) brota luego un doble servicio (*diakonia*): 1) hacia dentro del grupo, es decir, la búsqueda en común de la voluntad de Dios y la convivencia fraterna; 2) hacia afuera, la misión apostólica específica (cf. VFC 46, 58, VC 46, 72). Esta misión específica, a su vez, signa el modo de vivir la relación fraterna, pero también el celibato, la pobreza, la vida de oración,

etc. (cf. VFC 4346). Todo lo vivido en una relación de autoridad-obediencia entre los miembros de la comunidad, como manifestación de la obediencia de todos a Dios: el Único que merece y puede exigir ser obedecido: “Todos obedecen, aunque con tareas diversas” (FT 18b; cf. 4-8). En consecuencia, autoridad y obediencia en la vida comunitaria se convierten en dos momentos complementarios de un proceso único de obediencia, es decir, de servicio a la voluntad de Dios. La relación autoridad-obediencia en comunidad es entonces una relación de “diaconía” o “mediación” recíproca, la doble modalidad de una misma disposición de obediencia con la cual todos los convocados por el Señor buscan y llevan a término lo que complace a Dios.

Tanto la autoridad como la obediencia son, entonces, servicios a favor de la comunión: unos sirven ordenando y obedeciendo; otros participan en el discernimiento de la voluntad de Dios y obedeciendo. Cada uno es para el otro presencia de Dios: quien tiene el servicio de la autoridad frente a otros cohermanos, los cohermanos frente a quien desempeña el servicio de presidir la fraternidad; y, finalmente, entre los cohermanos mismos: «El hermano y la hermana se convierten de este modo en Sacramento de Cristo y del encuentro con Dios» (FT 19c).

En síntesis, la respuesta de cada uno al llamado de Dios (la convocación) crea la comunión, y la comunión lleva a la acogida y al servicio recíproco. Nos confiamos a Dios, a Su llamado; hemos creído en Él. Y esto nos debe llevar a confiar de los cohermanos que Él nos ha dado. Detrás y a través de sus virtudes y sus límites, humanos espirituales (cf. VC 92, FT 26-28), está siempre la sombra de Dios a dejarse entrever en la luz o en la niebla del horizonte. La obediencia, de parte de todos, es más cuestión de confianza que de sumisión: espera y búsqueda desgarradora del rostro del Padre en la acogida abierta y esperanzada de los cohermanos. En la obediencia evangélica están entonces en juego la fe, la confianza, la esperanza y el amor, a nivel tanto humano como sobrenatural.

Es por esto que nuestra obediencia como religiosos, antes y más que de *renunciar* a la propia voluntad – si bien también estará esto, como en cualquier vocación cristiana que quiera ser coherente (cf. VC 16a, 38b, 87a) –, se trata más bien de enmarcar la obediencia en un horizonte nuevo, del que forman parte de ahora en más los cohermanos que Dios nos da; una ampliación, entonces, de nosotros mismos hasta incluir a los hermanos en una manera que configurará de ahora en adelante nuestro modo y espiritual de pensar y de actuar. No renunciamos a pensar, a buscar, a juzgar, a decidir – sería inhumano –: la inteligencia es un don de Dios para el bien de nosotros mismos y de los demás, un don a compartir; renunciamos, sí, a hacer todo esto solos: es una renuncia a la soledad en favor de la comunión, de la fraternidad; una vez más reencontramos aquí el núcleo de la experiencia cristiana (cf. *I Jn* 1, 1-3). La relación autoridad-obediencia en el seno de la comunidad se convierte en una constante superación de la oposición *Yo-Tú*, para ubicarse a nivel del *Nosotros* (cf. VFC 39-42). Cada uno debe sentirse *Nosotros*; mientras no lleguemos a esto, no hemos aún “entrado” a formar parte de la comunidad. De este

modo, cada uno de nosotros pone a disposición de los hermanos, para ser participada por ellos y a favor de todos y de la misión, su libertad, su autonomía. La vida fraterna se torna un “obedecerse mutuamente”; no simplemente una obediencia hacia una categoría de personas (las que tienen la autoridad) sino también hacia los “pares”, eco de aquel «someteos los unos a los otros en el temor de Cristo» (Ef 5, 21). Más que reducir la obediencia a un “opcional” – como se diría hoy día –, algo discrecional y facultativo, ligado a la personalidad de quien manda («Si me va o no me va...», «Si opina como yo o no...», «Si es mi tipo...») o a la astucia de quien sabe cómo “torcer” – a favor del propio modo de pensar y de actuar o de su comodidad – lo que es dicho por quien legítimamente preside la comunidad.

El Señor nos llama a vivir el misterio de Cristo en una comunión de vida – hemos dicho –; por vocación, por don del Espíritu, renunciamos a quedarnos solos para obedecer al Señor junto a un grupo de cohermanos que Él nos dio. Esto supondrá una limitación a nivel de autonomía personal, pero también un enriquecimiento a nivel humano y espiritual, además de un testimonio profético concreto de la comunión evangélica. De ahora en adelante cada uno debe contar con los demás por voluntad de Dios. Voluntad divina a la que se llegará no a través de la soledad, sino a través de la comunión, la reciprocidad, el diálogo, la solidaridad, en una palabra: la fraternidad.

En consecuencia, no es exacto hablar de “mutilación” o frustración, en el caso de la eventual renuncia al propio parecer para aceptar, en cambio, el de los cohermanos de comunidad; sino que es, más bien, la consecuencia de cómo debemos buscar, discernir y vivir la voluntad de Dios – verdadera meta de nuestra vida de creyentes –, visto que nos ha llamado a formar parte de una fraternidad fundada en el Evangelio. Como la voluntad de Dios llega al cónyuge cristiano a través de las exigencias de la vida de familia, así llega al religioso a través de la vida fraterna comunitaria. Dios es alcanzado a través de las mediaciones (cf. FT 9), en particular la mediación de los hermanos: es el principio evangélico de la encarnación (cf. Mt 25, 31-46; 1 Jn 4, 20-21). Los demás no son un freno o, mucho menos, una molestia en mi camino hacia Dios (Sartre lo llamaba “infierno”), sino el medio que el Padre me da para caminar hacia Él. El cohermano se convierte en parte de mi vida, y mi vida parte de la suya, nos pertenecemos; juntos caminamos hacia el Padre; por eso – decía poco antes – cada uno debe poder decir: «¡Yo soy Nosotros!» (cf. VFC 39-42, VC 91-92).

En conclusión, la obediencia religiosa de todos no es un hecho meramente sociológico, organizativo (con vistas a la pura y simple eficacia en la actividad apostólica), ascético o jurídico, sino profundamente espiritual: un ejemplo privilegiado de la fraternidad surgida del Evangelio. Si no debemos empobrecer la pobreza religiosa reduciéndola a cuestión de dinero (si bien también está involucrado, porque forma parte de la vida: ¡yo no doy simplemente la billetera, yo me doy por entero! ¡no comparto mis ingresos, sino mi vida!), no debemos tampoco reducir la obediencia a ascesis o derecho, aunque se supondrán también normas

y una dosis de ascesis: ella es, ante todo y sobre todo, un hecho teológico fundamental de la vivencia de todo cristiano.

3) El servicio de quien preside la fraternidad

A este punto, preguntémosnos cuál es el rol, misión, ministerio, servicio específico de quien preside la fraternidad.

La fraternidad para proteger, fomentar, estimular su cohesión y fidelidad a la vocación recibida, elige entre los cohermanos uno que cuide de esto en forma particular: uno que sea además, como el *mediador* entre el conjunto de la fraternidad y cada uno de sus miembros, entre la fraternidad local y la institucional (provincial, general), eclesial y social. Es verdad que la comunión y la búsqueda de la voluntad de Dios son obra de todos y no monopolio sólo de algunos; pero al superior se le pide que se dedique a ellas de modo particular. El superior es por excelencia el servidor de la comunión y de la búsqueda de Dios (el diácono de la *koinonia*); o, como dice la FT:

«Mientras *todos*, en la comunidad, están llamados a buscar lo que complace a Dios y a obedecerlo, *algunos* están llamados a ejercitar (...) la tarea particular de ser signo de unidad y guía en la búsqueda coral y en el cumplimiento personal y comunitario de la voluntad de Dios. Es esto el servicio de la autoridad» (FT 1c; cf. VFC 47-53).

Por eso, se la puede ver como “sierva de los siervos de Dios”; y su “tarea primaria” será la de:

«...construir junto a los hermanos y hermanas comunidades fraternas en las cuales se busque a Dios y se lo ame sobre toda cosa. Es necesario entonces que sea antes que nada persona espiritual (...). Su tarea prioritaria será entonces la animación espiritual comunitaria y apostólica de su comunidad» (VFC 50a; cf. FT 12, 13a, 14, 17b).

A este fin será importante que el superior, además de la *autoridad* (tarea jurídica), se preocupe de su “*autoritatividad*” (realidad moral). Aunque - lo repetimos- la comunión es obra de todos, y no un fardo a colocar sobre los hombros, quizá frágiles, de un solo cohermano. Por eso, “colaboración” es el nombre nuevo de la obediencia, corresponsabilidad (cf. VFC 71a), lavarse mutuamente los pies. Cuando Cristo se despidió de sus discípulos no les dejó como testamento en aquella celebración del Jueves Santo un documento escrito ante escribano, ni se vistió los paramentos sacerdotales, sino un delantal y una toalla, y les lavó los pies (cf. *Jn* 13, 1-17; VC 75, FT 12b, 17b, 21). Según el Maestro y el Señor (*Jn* 13, 14), volverse autoridad en la Iglesia (y en la vida religiosa) no significa subir un peldaño, sino descenderlo, ponerse a los pies de los demás; no convertirse en el jefe del pueblo o el patrón de la comunidad, de la parroquia... sino ser el “siervo de los siervos de Dios”, no “ser servido” sino “servir” (cf. *Mt* 20, 27-28; 23,

11). Pensar o comportarse de otro modo, es lo que hacen “los gobernantes de las naciones”, pero “entre vosotros no sea así” (*Mt* 20, 26). Esta es la verdadera “grandeza” de quien sirve a los hermanos: ser imagen del Hijo del Hombre lavando los pies de los discípulos. Creerse o actuar en otro modo significa no haber comprendido el Evangelio, más aún, traicionarlo; creer en otro Dios, ¡pero no en el de Cristo! El superior está llamado a ser “pontífice”, no en el sentido de creerse por encima de los demás y hablar “ex cathedra”, sino en el sentido de “constructor de puentes” (*pontes facere*) entre los miembros de la comunidad (Provincia o Congregación), la Iglesia y la sociedad.

Y es así que se le pide al superior, de modo análogo – no confuso, ni equiparado – a los obispos, que sea maestro de espíritu, profeta, instrumento de santificación y de gobierno, cohermano y acompañante (cf. MR 13, 14c, 26-27, CDC 619, VFC 50, VC 43, 93). Por un lado, es un hermano entre hermanos; por el otro, él representa y está al servicio de cuanto Dios, la Iglesia y la humanidad, esperan de la comunidad. Él “representa” a Dios, no porque sea infalible, perfecto, en sus decisiones humanas concretas (sus límites son abierta y repetidamente reconocidos en el Magisterio: VC 92b, FT 10a, 11, 13d, 18a, 21c, 25a, 28, 30a); sino porque trata de hacer lo mejor, acompañando a los cohermanos en la búsqueda y cumplimiento de lo que Dios quiere, dentro del ámbito de sus competencias y utilizando los medios (la Palabra de Dios, la Regla y Constituciones, las decisiones de los Capítulos, los signos de los tiempos, etc.), que la Iglesia ha juzgado legítimos. Él es entonces, un mediador mediado. En el fondo lo que sucede es que todos – como decíamos antes – nos confiamos de Dios, quien actúa a través de la fraternidad a la cual nos ha convocado; y por esto nos confiamos también de los hermanos y de aquellos que nos presiden en el camino hacia Él.

En suma, frente a la comunidad no está el superior, sino Cristo, Dios, al que cada uno y todos juntos tratamos de servir. El Superior está llamado a ser, entre los hermanos, memoria, levadura, impulso, estímulo (cf. RdC 14); no reemplaza la conciencia de ninguno, sino que responsabiliza a todos; es escucha, servicio, estímulo, por ende enriquecimiento, no coacción, no paternalista (FT 14b) porque podría dar lugar a una actitud de dependencia infantil (cf. FT 20b, 25a).

Resumiendo, no existe el superior y la comunidad, como si fueran dos realidades diversas o, peor aún, contrapuestas, las dos riberas de la “trinchera” comunitaria, cada una lista con la espada desenfundada en la mano. Como no existe un superior sin comunidad, una especie de “senador vitalicio”, ni una comunidad *para* el superior, sino todos al servicio los unos de los otros y, juntos, de Dios.

4) Las relaciones justas entre superiores y cohermanos en favor de la comunión

Finalmente, si me lo permiten, ofrecería algunos criterios generales, tanto para quien desempeña el servicio de la autoridad como el de la obediencia.

El cohermano, llamado a servir la fraternidad:

- 1) Medite a menudo lo que dice FT 13, 20, 25.
- 2) No le tema al cargo; sepa desde el comienzo que, de todos modos, lo desempeñará mejor que algunos, peor que pocos, y más o menos como tantos otros.
- 3) Sus verbos sean: hacer, hacer hacer, dejar hacer (A. M. Larraona).
- 4) Observe todo, disimule muchas cosas, corrija algunas de ellas (Juan XXIII).
- 5) Recuerde que quien gobierna tiene necesidad de tres cosas: un vaso de ciencia, un barril de prudencia y un mar de paciencia (M. T. Cicerón).
- 6) No tenga miedo de reconocer los propios límites: todos saben que los tiene. Por eso, trate de no dramatizar los eventuales errores de gobierno. Beba cada tanto un “vasito de buen humor”. No se tome demasiado en serio, ni trate de contentar a todos o de resolver todo: “Padre Eterno” hay uno solo, y es más que suficiente. Evite el “paternalismo” (FT 14b), partiendo del principio que todos son adultos y que, hasta prueba contraria, suficientemente maduros. Asegure a todos que sus opiniones y las decisiones que deberá tomar podrán ser a su vez opinables y discutibles, incluso demostrarse más tarde humanamente erróneas: pero, nunca hechas con maldad, sí con recta conciencia: esto lo puede y lo debe asegurar.
- 7) Se interese por cada cohermano personalmente, en particular de los enfermos, ancianos y de los menos preparados de la comunidad. Los hermanos estén siempre presentes en su oración. Encuentre así, en su servicio, una fuente inagotable que enriquezca su oración y la práctica de la humildad, que no quiere decir sumisión, cobardía frente a alguno o algunos (de la comunidad, de la Provincia o de la Congregación), sino simplicidad de corazón y paz. De este modo agregará a su autoridad la necesaria “autoritatividad”, y recordará a todos que el verdadero “patrón” de la comunidad no es él, sino el Señor.

Y, a su vez, ¿cómo debe ser la obediencia de cada religioso y su modo de ayudar para que crezca la comunión-fraternidad?:

- 1) Debe ser humana, adulta, madura y sostenida por la fe; no individualista, egocéntrica, infantil, pasiva o secularizada, tratando de obedecer sólo cuando se ordena o decide lo que resulta cómodo (cf. FT 20b, 25a). La obediencia religiosa debe ser siempre *razonable* (excluyendo lo absurdo); pero no puede ser simplemente *racional* (excluiría el rol decisivo de la fe).
- 2) Tiene a Cristo (la voluntad del Padre), hombre libre (cf. FT 15), como punto de referencia.
- 3) Expresa la fraternidad congregacional; sentir que “Yo soy Nosotros”, mi “Yo” no existe sin los otros, o prescindiendo de ellos (cf. VFC 39-42).

- 4) Ve al superior no como un rival, alguien que me limita, sino como un cohermano al cual estar agradecido por su servicio, por el cual rezar, y al cual ayudar en el discernimiento de la voluntad de Dios y en el cumplimiento de cuanto ha sido decidido legítimamente, con sentido de responsabilidad y colaboración (cf. FT 19b).

5) Para un “decálogo” de las relaciones comunitarias en favor de la comunión

A este punto, y teniendo presente lo que fue dicho, ¿es posible ofrecer una especie de “decálogo” de las relaciones comunitarias para que la fraternidad sea signo visible de comunión evangélica?

1) *Actitud “prejuiciosa” entre Superior y Comunidad una vez conocido el nombramiento.*

El *superior*, una vez elegido, debe tratar de identificarse lo más posible con la historia y la misión de la comunidad que le fue confiada. “Encarnarse” en la nueva realidad no significa, ciertamente, aprobar cuando pueda haber ocurrido antes, pero sí admitirlo como parte de la historia del grupo. Solamente así podrá sentirla como suya y preocuparse y darse sinceramente a los cohermanos, evitando ser visto como un “extraño”. Aquél, en cambio, que no llega a aceptar la comunidad que le fue confiada, incluso a amarla, con sus virtudes y sus defectos, difícilmente podrá inspirar la confianza y comunicar el estímulo hacia la comunión que su cargo requiere.

Identificarse además con la comunidad en su conjunto, y no solamente con una parte de ella. Debe entonces estar atento (siempre, pero sobre todo al comienzo de su mandato) a no dejarse “capturar” por una parte cualquiera; él está al servicio de todos y cada uno, y no de algunos o sólo de alguno. Y si a veces cree inevitable tener que dar razón sólo a una parte, indisponiéndose con la otra, lo acepte como una cruz o como el desenlace quizá de un modo equivocado suyo de gobernar que dividió a la comunidad y que luego no supo reconducir a la comunión. Hay, en efecto, a veces, “superiores ilegítimos”, que oficialmente ocupan un lugar más en sombras, pero que de hecho dictan ley hasta neutralizar la influencia del recién llegado; en este caso, el nuevo superior ha de tratar de bloquear cuanto antes al “ilegítimo” con delicadeza, respeto y decisión, haciendo por ejemplo que en las reuniones hablen efectivamente todos si quizá alguno pretendiera hablar en nombre de otros.

La *comunidad*, a su vez, como signo de madurez humana y espiritual, conceda un voto de confianza al nuevo superior, evitando el inmediato y fatal encasillamiento del mismo, que esteriliza buena parte, si no toda la buena voluntad

del recién elegido, sembrando chismes incluso antes de su llegada a la sede, si viene de fuera («¿De Nazaret puede provenir alguno bueno?», *Jn 1, 46*). Será un verdadero gesto de amor y respeto hacia este hermano, elegido para estar al servicio de todos, y un modo de darle una mano en un compromiso no siempre fácil y quizá no siempre aceptado con placer.

2) *El primer encuentro*

El *superior*, cuando entre a formar parte de la comunidad, no se presente a ella como quien sabe ya y entendió todo y tiene en mano un plan ya claro y definido a aplicar («¡Ahora les hago ver yo...!»). La reacción espontánea de muchos será seguramente de rechazo a priori y de un plan apurado y no compartido. Cada comunidad es diversa, así como lo es cada individuo. No hay métodos prefabricados a aplicar por igual en todas partes. Si el superior debe planificar el futuro junto con los cohermanos, es lógico que se presente ante ellos desarmado, aunque bien dispuesto en relación a todos, y quizá con algunas ideas a proponer al discernimiento comunitario. Recuerde que se encuentra entre adultos y, hasta probar lo contrario, se supone que son personas suficientemente maduras.

La *comunidad* trate de no juzgar al nuevo superior según lo que había hecho el anterior, ni según lo que escuchó decir sobre el eventual comportamiento y modo de ser del recién llegado en otras comunidades. Tampoco quiera someter al nuevo superior a los esquemas anteriores («Aquí siempre ha sido así...»); se le deje la posibilidad de aportar un poco de aire fresco que enriquezca y ayude a crecer humana y espiritualmente a la comunidad. Se mantenga entonces con respeto a él una fraterna, leal, amigable actitud de benevolencia sin prejuicios; en suma, esperemos lo positivo.

3) *Humanidad y espiritualidad*

El *superior* trate de ser, al mismo tiempo, humano y espiritual; simple, misericordioso, comprensivo, evaluando cada signo positivo de vida, sirviendo con alegría («Dios ama a quien da con alegría», *2 Cor 9, 7*), sin hacerlo pesar («¿Me eligieron...? ¿Se van a arrepentir!»). Quien no sabe bromear, o no sabe reír de sí mismo; quien nos sabe hablar “sobre esto y aquello” sin medio a perder autoridad, o no sabe “soportar golpes” sin perder la calma; quien sabe hablar sólo de cosas “serias” o espirituales, no debería moderar una comunidad, sobre todo además si es juvenil. La persona humana tiene necesidad de contrastes, sobre todo – pero no sólo – en los años de juventud; a menudo la broma amistosa es la mejor preparación a un momento de compromiso y seriedad.

Reír es signo de libertad. Quien no sabe reír a veces es esclavo de su imagen. El sentido del humor, en cambio, es un típico signo de madurez humana («Quien no sabe reír, ¡no es una persona seria!», decía Schumann). Hay tiempo para cada cosa (cf. *Ecl* 3, 1-8).

Pero, tampoco es hábil quien no es capaz o se inhibe (con la excusa de «Cada uno ya sabe qué hacer...») de exhortar espiritualmente a sus hermanos. Más aún, justamente porque se trata de una comunidad religiosa, debe tener particular cuidado de la vida espiritual y especialmente de la vida e oración comunitaria (cf. VC 93-95. VFC 12-20, RdC 20-26, FT 13ab). La comunidad que no reza unida destruye su razón de ser, que se apoya en la fe profundizada y vivida en común. Para pertenecer a un Instituto de vida común, no basta con tener (¡si se tiene!) cierta vida de oración personal; es necesario también orar junto a los cohermanos: el Espíritu los ha llamado a una comunión visible, no a ser ermitaños entre los muros de un edificio común. Por eso, la comunidad que normalmente no sabe o no puede rezar unida sería mejor deshacerla; y el individuo cuya costumbre fuera la de no rezar con los demás debería corregirse o irse, porque está demostrando no ser llamado a ese tipo de Vida Religiosa. No somos una *empresa* más o menos *apostólica*, sino sobre todo una comunidad de fe. En relación luego al “cuánto”, al “cómo” y al “qué” rezar, cada Instituto tiene su espíritu y estilo (cf. VFC 12-20, 46).

La *comunidad* sepa respetar el rol del superior, más allá del chiste amistoso o de la broma a propósito de eventuales defectos de quien la preside (cf. VC 92b). Y tenga la humildad y el espíritu de fe suficiente para dejarse exhortar humana y espiritualmente. Si es necesario, aprenda a evaluar lo que se le dice, prescindiendo quizá de quién o cómo se le pueda decir («Practicad y observad todo lo que os digan, pero no actuéis según sus obras, porque ellos dicen y no hacen», *Mt* 23, 3).

4) *El superior y su modo de ser*

El *superior* cuida no hacer pesar su carácter y temperamento en la comunidad. El colérico, duro de carácter o agresivo, cree que puede hacer todo sólo y escucha poco, o fuerza a los demás convencido de que, asustándolos, favorece su obediencia religiosa; al máximo, intimida a los de carácter débil, mientras se gana la desconfianza de los demás y la antipatía de todos, excepto de quienes piensan como él. El melancólico escucha incluso demasiado, porque le cuesta mucho decidirse. El sanguíneo acepta fácilmente cualquier nueva propuesta, porque es voluble, etc. Quien gobierna, en cambio, debe ser capaz de escuchar y de decidir (cf. VC 43). Quien conoce los propios defectos y límites con simplicidad y honestidad, está dispuesto a dejarse criticar y crea en torno a sí una atmósfera de libertad y corresponsabilidad.

A quien ha sido confiado el servicio de la autoridad, la “autoritatividad” le viene no de los gritos o, al contrario, de la condescendencia en todo, sino del hecho de saber escuchar, de ser capaz de crear comunión, de decir las cosas con claridad y verdad, de ser compasivo, de servir con humildad y paciencia, de ser testigo creíble y coherente y seguramente también del hecho de tener un mínimo de cualidades humanas de gobierno; pero no del hecho de ser un gobernante extraordinario (¡hay realmente pocos!).

Como decíamos más arriba, sepa que probablemente desempeñará su tarea mejor que algunos, peor que unos pocos, y más o menos como tantos otros. No pretenda, entonces, contentar a todos o tener éxito en todo y de inmediato; y no se deprima cuando esto le suceda (¡no lo logró ni siquiera Nuestro Señor!). No prometa lo que no puede dar; asegure más bien que lo que hace y hará pueda también ser opinable y, a veces, incluso humanamente equivocado, pero que de todas maneras nunca estará hecho con maldad: Mantenga la buena voluntad y el deseo de aprender. Puede aplicar a sí mismo las palabras de Benedicto XVI:

«... Con humildad hará lo que le es posible hacer y con humildad confiará el resto al Señor. Es Dios quien gobierna el mundo, no nosotros. Nosotros le prestamos nuestro servicio sólo en tanto podemos y mientras Él nos dé fuerzas. Hacer, sin embargo, cuanto sea posible con la fuerza de la que disponemos, esta es la tarea que del buen siervo de Jesucristo...» (*Deus Caritas est*, 35).

La **comunidad** sea consciente de que el superior algún tipo de carácter, de todas maneras, debe tener. Y esto implica que tenga virtudes y defectos: tiene “derecho” de no ser perfecto, porque nadie lo es, así como no existe la comunidad ideal (cf. VFC 26-28). No se asombre cuando suceda. No tenga miedo, en el diálogo comunitario (cf. VFC 29-34), de ayudar al superior a corregirse, con afecto fraterno, de sus eventuales límites, así como debe tratar de mirar más allá del modo concreto de ser de este cohermano, sin dejarse arrastrar ni por el ritmo exasperado de aquél que a veces querría exigir demasiado de la mayor parte de la comunidad, ni por la pasividad o inercia de un superior con poca personalidad o demasiadas ausencias de la vida comunitaria. No se debe olvidar que la comunidad es una responsabilidad de todos. Una comunidad no debería funcionar mal simplemente porque su superior está poco dotado para su misión, porque no todo depende de él.

5) La atmósfera que todos deben crear: discreción y serenidad, prudencia y sabiduría

El **superior** se esfuerce por ser *sereno* y *discreto*. En la comunidad habrá momentos de tensión, de intolerancia, gestos humanamente inmaduros. Sepa mantenerse todo lo posible por encima de las partes, y para esto necesita equilibrio y seriedad, apertura y lealtad, prudencia y sabiduría. *Serenidad*, porque en

una sociedad como la nuestra, en la que todos tenemos fácilmente los nervios a flor de piel, necesitamos quien pueda juzgar sin prejuicios intelectuales o afectivos. Y *discreción*, es decir, saber callar, porque podrá haber problemas personales que no deben necesariamente ser conocidos por los demás cohermanos: cada uno tiene derecho a su intimidad y reserva, a la buena fama. La confianza, la amistad y la fraternidad, la comunión, no significan decir todo a todos. Además, la confianza no se exige, se la merece, y lamentablemente no todos inspiran o merecen la misma confianza, ni siquiera en una comunidad religiosa. Saber callar es, entonces, el primer gran recurso, que no quiere decir que el superior se convierta en una especie de “buey mudo”, sino que sabe mantener los secretos necesarios.

Esto supone una cierta soledad en quien gobierna (cf. FT 28c), y más autoridad se tiene, más soledad se experimenta; más confidencias se reciben, más es necesario saber callar. Aprenda entonces a hablar de cuanto pueda decir, para poder callar sobre cuanto no puede comunicar. A este fin, mantenga una cierta distancia interior sobre cuanto pueda suceder en torno a él, por su bien y también por el bien de los demás. Tenemos necesidad de que nuestros superiores se muestren serenos. Por consiguiente, para ellos es necesario el descanso, la higiene mental; de otro modo las cosas los podrían abrumar, en lugar de controlarlas. Al encontrarse en el ojo del huracán de las tensiones interpersonales, en ciertos momentos podrá ser difícil, para quien tiene autoridad, mantener la paz. Puede suceder que sea un religioso que fue elegido justamente por su equilibrio armonioso, cuando era subordinado; y no obstante esto, una vez elegido para el cargo, este equilibrio se ve alterado por la nueva situación que se creó. Quizá nos asombremos de este hecho, pero en realidad demuestra que no conocíamos suficientemente a ese cohermano. Por eso, no está dicho que cualquier subordinado más o menos equilibrado y sabio se muestre luego un superior adecuado: será la experiencia lo que lo demuestre. Escribía San Bernardo al Papa Eugenio III, que había sido su discípulo:

«Te pido no abandonar todas tus ocupaciones, sino sólo interrumpirlas (...). Ya que todos aprovechan algo, aprovecha también tú de ti mismo. ¿Por qué deberías ser el único en quedar privado de esta oportunidad? Recuerda entonces, no digo siempre, no digo ni siquiera a menudo, sino al menos de tanto en tanto, que tú te debes algo a ti mismo. ¿Es realmente pedirte demasiado?» (cit. por F. CHARBONNEAU, *Los 60 años*, Leumann 2005, 5).

La *comunidad*, a su vez, sepa permanecer *serena* ante las eventuales intemperancias de su superior; y ser *discreta*, no yendo a contar por allí o exponer los paños sucios de sus miembros, incluido el que la preside. Y no pretenda, con la excusa de la familiaridad o la democraticidad, que el superior relate lo que se enteró sobre los problemas y personas concretas, cuando la prudencia y la caridad le aconsejan lo contrario. Así como no debe pretender que el superior sea una persona humana y afectivamente aséptica, cuando también Jesús tuvo sus amistades (cf. Jn 15, 12-17; 13, 23; 19, 26; 20, 2; 21, 7.20; Mt 17, 1-8; Lc 10, 38-42; Jn 11, 1-44;...).

6) *La autoridad debe ser ayudada, porque no está “sobre” sino “para”, “en favor de”*

El *superior* recuerde que es un hermano entre hermanos, y que, entonces, su autoridad es un servicio en favor de ellos. No tiene autoridad “sobre” ellos, sino más bien “para” ellos; no está por encima, sino en favor de. Esto significa que debe hacerse escuchar cuando lo aconsejan la oportunidad, la prudencia o la necesidad, y no simplemente para que recuerden que hay alguien que manda. Significa, además, que su autoridad está al servicio ante y sobre todo de las personas, no de las normas, horarios, etc. No fue elegido para hacer cumplir algunas leyes, sino para ayudar a las personas a responder a lo que Dios quiere de ellos. Las normas, aunque sean válidas y hasta necesarias, son solo medios a este fin. También aquí es verdad que el sábado es para el hombre y no a la inversa (cf. *Mc* 2, 27). Y si él es “representante” de Dios para los hermanos, ellos son “sacramento” de Cristo para él (cf. *Mt* 10, 40-42; 25, 40-45). Esta es la razón de la “cauta gubernatio” de la que hablaba San Agustín en su Regla (*Praeceptum* 7), y San Benito (*RB* 3, 5, 64).

La *comunidad*, o parte de ella, no ceda a la tentación de provocar las intervenciones del superior más allá de cuanto las circunstancias o la prudencia sugieren, quizá para poder así imponerse a otra parte de la comunidad o a un miembro de ésta con el cual no se está de acuerdo. El superior es una ayuda, no un suplente o una especie de “factórum”. Si bien él no debe caer en el defecto de querer hacerlo todo, controlarlo todo... los demás no caigan en la tentación de hacerle hacer todo a él.

7) *La autoridad, un servicio temporal*

El *superior* recuerde cuanto hemos dicho, es decir, que la autoridad es un servicio, no un honor, y mucho menos una cuestión de poder (cf. *Mc* 10, 42-45). Según el Evangelio, la autoridad no es un poder travestido de servicio, sino un servicio: lavar los pies (cf. *Jn* 13, 2-17). Se debe evitar elegir o nombrar a un superior como “premio” por actividades realizadas anteriormente, en lugar de buscar las cualidades que favorecen el desarrollo de su nueva tarea. Se debe evitar también la tendencia a hacer del superiorado una carrera vitalicia, por lo cual quien llegó no puede ya dejar el cargo, porque sería para él un deshonor. No debería existir algo como los “senadores vitalicios” o los eternos “presidentes”, incluso cuando no detentan ya el cargo.

Téngase entonces el valor de terminar con dos hechos que sucedieron a menudo en la Vida Religiosa: el del circuito de personas, más o menos siempre las mismas, que se intercambian por años y años los cargos al final de cada mandato (¡ninguno es inmune al desgaste del tiempo!); y el de la infausta costumbre del “promoveatur ut removeatur” (promover para poder remover), que a menudo no

significa más que llevar a otra situación, quizá más delicada todavía, a individuos que se demostraron incompetentes en su rol precedente. Es un contrasentido humano, pero sobre todo religioso, sacrificar la comunidad a un individuo. Volver a ser simple religioso, o a cargos menos a la vista, no es un deshonor, sino regresar a los rangos comunes luego de un servicio realizado según el espíritu y las palabras del Evangelio:

«Cuando hayáis hecho lo que os ha sido ordenado, decid: Somos siervos inútiles. Hemos hecho sólo lo que debíamos hacer» (Lc 17, 10).

El superior debe estar siempre listo para retirarse, pero no para descargar sobre otros los problemas o para tener una vida más libre y tranquila, sino por el bien de los hermanos a cuyo servicio había sido llamado. En efecto, sucede también que algunos no queremos aceptar los cargos, no por una presunta humildad o reconocida incompetencia, sino por egoísmo o astucia personal; quien no tiene particulares ambiciones de poder, se da cuenta de que es mucho más cómodo hoy ser subordinado que superior, obligando así a quien debe decidir ciertos cargos a hacer “saltos mortales” para encontrar a alguien dispuesto a asumirlas (y luego quizá nos lamentamos de quien ha sido elegido).

Los miembros de la **comunidad** deben estar listos, con simplicidad y espíritu de servicio, para aceptar los cargos de superior y otros cuando los cohermanos o los superiores se lo pidan. Caridad hacia los demás significa ser capaces de sacrificar muchos intereses personales y aún apostólicos, cuando lo exige el bien comunitario o congregacional, al cual se ha comprometido por vocación cada miembro cuando respondió a la llamada del Espíritu a formar parte del grupo.

8) Servir y obedecer quiere decir: tener tiempo para los hermanos, dar la vida

El **superior** debe tener tiempo para cada uno de los cohermanos. Si su cargo es un servicio, debe estar disponible. El que no está disponible para todos, porque hace diferencias entre los hermanos, o porque tiene demasiadas actividades que lo vuelven inalcanzable, debe saber limitarse cuando sea necesario en favor del servicio que se le requirió. Ciertamente no es de aprobar el superior que, porque es tal, no hace nada, y desde su escritorio simula supervisar todo, cuando quizá en realidad pierde mucho tiempo hojeando diarios o revistas, mirando la televisión o jugueteando con algún instrumento técnico (por ejemplo, internet), a la espera de una posible solicitud de intervención. Tenga, entonces, una actitud constante de acogida, escucha, benevolencia e interés por cada cohermano, sin miedo a “perder el tiempo” en su escucha; ¡la prisa es una tentación demasiado común hoy día! El buen pastor conoce a sus ovejas y estas lo conocen (cf. Jn 10, 3.14). Tampoco ceda a la tentación de juzgar fácilmente a los cohermanos y sus intenciones; haga más bien suya la sabiduría evangélica:

«...Con el juicio con el que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con la que medís seréis medidos. ¿Por qué observas la paja en el ojo de tu hermano, mientras no adviertes la viga que tienes en tu ojo?...» (cf. *Mt* 7, 1-5).

Y no confunda la psicología con la moral, al enfermo con el pecador.

Si debe tener alguna preferencia, sea por el cohermano más pobre físicamente (los enfermos), cultural o espiritualmente (cf. VC 44, VFC 68); y no por el más fuerte de carácter, por el más culto o por quien trae más dinero a la casa. A veces quien tiene autoridad corre el riesgo de ser débil con los fuertes y fuerte con los débiles, en lugar de ser, llegado el caso, lo contrario.

A nivel personal, no se conceda a sí mismo (a menos que no lo requiera el bien de la comunidad o su salud) lo que no es concedido normalmente a los otros; ni exija de los demás lo que no exige de sí mismo.

Escuchando con paciencia y preguntando con habilidad, trate de animar a los cerrados a abrirse y a los superficiales a mirar dentro de sí. En el diálogo comunitario, al inicio actúe como punto de conexión de las intervenciones, y luego trate de unir los pareceres desempeñando el rol de catalizador. No estimule optimismos infundados, para no ser ingenuo; no acelere demasiado el ritmo, para no perder a algún hermano en el camino; sepa dar siempre esperanza y confianza razonables. San Agustín decía: ¡Dios nos libre de la desesperación sin salida y de la esperanza sin fundamento! (cf. FT 20).

Su tarea es la de ayudar a la comunidad y a cada uno a encontrarse a sí y a los demás, a servir juntos mejor al Señor. Aunque no pocas veces deberá hacer de “cubre baches”, no dé la sensación de que es él quien carga el peso de la organización y de la acción de la comunidad, no se haga el “mártir”; insista más bien en el hecho que es el grupo el responsable de sí mismo y que cada uno sea fiel a sus compromisos. Conozca las capacidades de cada uno y le asigne responsabilidades según sus posibilidades; no deje a nadie, porque es joven, o porque es anciano, sin alguna responsabilidad; de otro modo, el individuo puede sentirse desvalorizado o marginado.

Dos tareas características de quien gobierna son las de “pontífice” y de “bombero”: esto es, construir puentes entre los individuos, apagar fuegos, apuntalar aluviones y avalanchas, rescatar a las personas de la chatarra y de los colapsos, desinflar tensiones, etc. Es hermano, acompañante, el que está disponible por excelencia. No aquél que está delante de los demás (¡delante sólo está Cristo!); sino en medio de los demás, para dar una mano, y detrás para empujar y cuidar que nadie se retrase o se salga del camino (¡si estuviera delante, no se daría cuenta!). Es un padre que no dice serlo; un hermano que no se impone, sino que ofrece, un amigo que no hace pesar su presencia, sino que continúa donándola. No es el policía urbano atento a poner multas; sino la guía que indica el camino, cuando es necesario. No canse a los hermanos con continuas reuniones. Y si, haciendo así, llega el momento en el cual la comunidad prácticamente bajo

muchos aspectos funciona sola, no crea que fracasó o que no supo imponerse; por el contrario, puede ser el signo de que tuvo éxito en la meta de su misión.

Finalmente, recuerde siempre que ha sido subordinado, y que probablemente volverá nuevamente a serlo.

La **comunidad**, por su parte, procure, en cuanto sea posible, no hacer perder tiempo al superior con problemas falsamente creados o sobredimensionados, o con minucias. La comunidad caminará en el modo justo si cada uno es responsable de su parte y la lleva adelante con seriedad. Se esfuerce, de modo particular, por no crear vacío en torno al superior en el momento de diálogo o en la vida cotidiana: hay aquellos que hablan siempre, excepto en las reuniones de comunidad. Sucede, en efecto, a veces, que un superior es enviado a una comunidad o es elegido y se presenta lleno de buena voluntad; pero, porque no es el individuo que quizá la comunidad o parte de ella deseaba, se le cava un foso alrededor o se le declara más o menos abiertamente la guerra; o se trata de un religioso aún inexperto en la tarea y durante un cierto período no logra actuar en el modo adecuado. Si los hermanos están convencidos de que el superior no es humanamente infalible, significa que deben ayudarlo, recibirlo positivamente y eventualmente darle una mano en su inexperiencia. Y un modo eficaz de ayudarlo es seguramente llevando adelante cada uno la propia tarea con sentido de responsabilidad. Obedecer significa colaborar.

9) *El superior y los superiores mayores*

El **superior** practique, ante sus superiores, la misma espontánea obediencia que él desea de sus cohermanos. El superior que con la comunidad critica a los superiores mayores, está cortando la hierba bajo sus pies. En efecto, los cohermanos sin darse cuenta pueden deducir que, si él no respeta a sus superiores, tampoco ellos están obligados a respetarlo a él. Si bien esto no quiere decir que no se puedan discutir, de manera constructiva y seria, las órdenes recibidas si lo juzga oportuno o necesario. Estamos entre adultos y, se supone, personas maduras.

La **comunidad** no aproveche las incoherencias de su superior, sus críticas a otros superiores, para pagarle con la misma moneda, y creerse dispensados del respeto y obediencia debidos tanto a él como a los demás superiores. No se responde a un gesto irrespetuoso o inmaduro con otro del mismo calibre. Si es necesario, den un ejemplo de seriedad a su superior; es un modo de ayudarlo.

10) *La comunión y el testimonio es obra de todos*

Si es verdad que cada cohermano representa a la comunidad para el “afuera”, lo es todavía más en relación al **superior**. Es él, en tantas ocasiones, la cara visible de la comunidad. Corresponde a él, en efecto, establecer buenas relaciones con al gente, la parroquia, las otras comunidades religiosas, las diócesis... fo-

mentando el conocimiento mutuo, los encuentros y la colaboración, según la misión específica de su comunidad (cf. VC 48-56, 74, 84-95; VFC 58-70; RdC 30-32; FT 25). Y como primer responsable del grupo, no olvide llevar a la práctica, con prudencia y generosidad al mismo tiempo, la exhortación de Pablo: «Sean premurosos en la hospitalidad» (*Rm* 12, 13). La comunidad no debe, ciertamente, aparecer como un hotel barato para parientes y amigos, ni como una fortaleza inexpugnable. Si, por una parte, ella necesita encontrarse muchas veces sola y cumplir las leyes del Estado, por otra parte, ciertas clausuras llevan a pensar si no estarán motivadas más que por el respeto del ambiente religioso, por el egoísmo personal o colectivo, por la falta de contacto con la realidad que la rodea, o por el hecho de que es una comunidad poco “presentable”.

Pero la fachada de la **comunidad** depende de todos. Hoy, más que nunca, debido al hecho de que las comunidades por fuerza son más abiertas, y por el hecho que tantos laicos entran y salen de nuestra casa por motivos de trabajo (cocina, limpieza, portería, colaboración en las escuelas, hospitales o parroquias, etc.). Somos continuamente observados, y no debemos pensar que quien nos ve y constata algo poco evangélico, luego vaya a estar callado y no lo hable con nadie...

6) Conclusión

En conclusión, la vivencia y el testimonio de comunión evangélica (cf. *1 Jn* 1, 1-3), depende de todos, superiores y cohermanos. El **superior** aplique a sí mismo las palabras de San Pedro:

«Exhorto a los ancianos, que están entre vosotros, anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que debe manifestarse: apacentad el rebaño de Dios que os ha sido confiado, vigilándolo no por la fuerza, sino de buen grado, según Dios; no por vil interés, sino de buen espíritu; no tiranizado a las personas a vosotros confiadas, sino haciéndoos modelos del rebaño. Y cuando aparezca el pastor supremo, recibiréis la corona de la gloria que no se marchita» (*1 Pd* 5, 1-4).

Y la **comunidad** ame, ore e colabore, con espíritu de gratitud, junto a este cohermano llamado a estar al servicio de todos, en favor de la escucha y de la obediencia comunes a la voluntad de Dios, verdadera meta de toda nuestra vida. Si queremos que el mundo crea, según las palabras de Cristo (*Jn* 17, 20-23; VC 84ss), no hay otro camino más que ser profetas y testigos de comunión (*1 Jn* 1, 1-3), en un esfuerzo continuo, incansable, más allá de todas nuestras fragilidades, de ser «un solo corazón y una sola alma» (*Hch* 4, 32).

P. J. ROVIRA, cmf.

4. Incarico di Assistente generale dei Cooperatori a don Umberto Brugnoni

Prot. n. 57/07-09

Rev.da Superiora generale
Sr. Giustina Valicenti
Figlie S. Maria della Provvidenza
SUA SEDE

Rev.di Superiori/Superiore di Provincia
e Delegazione Famiglia Guanelliana
LORO SEDI

Ai Sigg. Presidenti
Associazione Cooperatori Guanelliani
Famiglia guanelliana
LORO SEDI

OGGETTO: Nomina dell'Assistente generale dei Cooperatori Guanelliani.

Il Superiore generale, nell'intento di dare incremento all'Associazione dei Cooperatori guanelliani, terzo ramo della famiglia guanelliana, come richiesto dal CG18, e per dare una certa linea di unità al cammino che l'Associazione sta portando avanti da diversi decenni, in accordo con il Consiglio generale delle FSMP, udito il suo Consiglio, ha nominato don Umberto Brugnoni come Assistente generale dei Cooperatori Guanelliani.

Sarà lui stesso nei prossimi giorni ad indicare il suo ruolo, con una sua lettera di presentazione.

Sicuri di aver dato un valido aiuto nel procedere della nostra cara Associazione verso mete sempre più carismatiche e impegnative, assicuriamo anche la nostra vicinanza e solidarietà specie nella preghiera.

Don PIERO LIPPOLI
Segretario generale

Roma, 29 luglio 2009

COHERMANOS FALLECIDOS

1. Padre Josef Lorenz Sgier
2. Hermano Arnaldo Della Bella
3. Don Gianni Battista Piatti
4. Don Antonio Filippi
5. Padre Luigi Reali
6. Don Emilio Canosi
7. Padre Giuseppe Rossi
8. Don Emidio Di Nicola
9. Don Romolo Cogliati
10. Don Ruggero Baldan
11. Don Paolino Bonomo
12. Don Mario Uglietti
13. Padre Gaetano Ghinaglia
14. Hermano Luigi Pisoni
15. Don Giuseppe Marangi
16. Don Salvatore Guida

1. Padre Josef Lorenz Sgier

Nacido en Lumbreim (Cantón Grisonas, Suiza),
el 4 de julio de 1932

Ingreso en Poleggio (Cantón Ticino, Suiza),
el 1º de marzo de 1955

Noviciado en Barza d'Ispra (Varese), desde
el 12 de setiembre de 1955

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1957

Profesión perpetua en Chiavenna (Sondrio),
el 24 de setiembre de 1961

Sacerdote en Como-Catedral, 23 de junio de 1963

Muerto en Porto Alegre - Hospital, el 9 de enero de 2009

Sepultado en el Cementerio de Porto Alegre



El Padre Lorenzo, el 31 de diciembre de 1993, tras haber atravesado muchas dificultades, pensando que probablemente tenía pocos meses de vida y que estaba listo para regresar a la Casa del Padre Celestial, se despide de esta vida y escribe, como introducción a su diario, esta página: *«Escribo esta página para agradecer*

a Dios por el don de la vida y de la gracia de ser guanelliano. Mi vida fue una aventura que tiene su valor, porque fue una donación. En particular, los años vividos en Brasil, en su mayor parte son un testimonio de cómo Dios obra a través de una criatura como nosotros, hombres limitados y débiles. La Divina Providencia está mirando paso por paso mi vida. Son páginas de gratitud a Dios padre; mi familia siempre estuvo presente con la oración y con la ayuda.

Gracias a tantos cohermanos que encontré a lo largo del camino de formación y de trabajo. Algunos fueron para mí buenos papás, muchos, hermanos y amigos.

¡Agradezco al pueblo brasileño! Recibí mucho en generosidad, en calor y en hospitalidad.

Llegado al final de mis días feliz de haber donado mi esfuerzo, mi vida, lo poco que soy por la Provincia Brasileña de Santa Cruz».

Padre Lorenz nació en Suiza el 4 de julio de 1932, en el burgo de Lumbréin, un espléndido paisaje de los Alpes suizos, en el Cantón Grisones a 1405 metros. En este cantón se habla la lengua romanche.

Fue ordenado sacerdote en Como, el 23 de junio de 1963. La mayor parte de su ministerio sacerdotal como Siervo de la Caridad lo transcurrió en Brasil, adonde llegó en 1965. Se encontraba en el corazón de Sicilia, en Naro, en el Instituto Guanelliano de San Calogero: sólo algunos meses, pero suficientes para quedar fascinado por el cálido pueblo siciliano.

El 11 de setiembre de 1965 inició su ministerio sacerdotal en el Patronato San José en Itaguaí – Río de Janeiro – y allí permaneció durante 5 años. A menudo recordaba la bella experiencia en Itaguaí. Y es necesario decir que debe haber dejado una hermosa huella por el hecho que aún hoy muchas personas lo recuerdan con gran afecto.

De 1970 a 1974 trabajó en San Pablo, en el ministerio pastoral de la Parroquia de Santa Cruz y recordaba con gran nostalgia sobre todo su misión pastoral entre los jóvenes de aquella parroquia.

Tras haber asumido y llevado adelante durante cuatro años el rol de ecónomo provincial, regresó al “Pao dos Pobres” de San Antonio, donde ya había trabajado durante 10 años. En efecto, el Padre Lorenz trabajó en esta Casa durante casi 23 años, ocupando cargos diversos: todo ejecutado con gran pasión y estilo típico suizo, es decir, con mucho método. Era en realidad un hombre extremadamente metódico, puntual, ordenado.

Cultivó un profundo espíritu de oración, pero lo vivió de manera muy simple. Su hobby era jugar a las cartas y un día me dijo que cuando se encontraba jugando a las cartas solo, rezaba, recitando distintas jaculatorias. Transcurrió los últimos años en la Casa Provincial de Porto Alegre: se levantaba al alba y a las 5.30 ya estaba en la iglesia y permanecía rezando hasta las 7 de la mañana, cuando iniciaba la celebración de la Santa Misa.

Todos recordamos su simplicidad, su desapego de las cosas y del dinero; en efecto, todo lo que recibía de sus familiares y benefactores, lo utilizaba para la Casa, donde siempre trabajó atendiendo a los niños pobres y a los adolescentes.

Siempre fue muy firme en sus principios, pero al mismo tiempo tolerante con los demás, fiel a sus compromisos, y puntualísimo: le gustaba vivir en comunidad.

Tenía un gran amor por la vida, pero fue puesto a prueba por ella. En sus muchos sufrimientos se lamentaba sólo en casos extremos.

Una vez me confió lo que le sucedió cuando el 1º de setiembre de 1974 el Superior General le dio la obediencia de ir a Nápoles, a nuestro Instituto Fundación Elisa Fernandes. En la Casa de la Divina Providencia de Como, luego del almuerzo, él se despidió de todos los cohermanos de la Casa y durante este adiós el Superior Local le entregó el boleto del tren, que de inmediato colocó en su bolsillo. El Superior le dijo: «¿Pero no miras el billete?» El Padre Lorenz respondió: «Para qué mirarlo: sé que debo ir a Nápoles», pero, dada la insistencia, lo miró y vio que en el boleto estaba escrita la pequeña ciudad de Canicatti, que se encuentra en Sicilia, muy lejos de la Casa de Nápoles y cercana a la Casa de Naro. El Padre Lorenz, un poco preocupado, inquirió: «Pero el Superior General me dijo que mi destino es Nápoles». Y escuchó que le respondían, simplemente: «El Superior General cambió de idea». Y el Padre Lorenz partió para Canicatti. ¡Así se obedecía por aquellos tiempos!

En noviembre de 2008 fue a visitarlo a Brasil un sobrino y su mujer, junto con otro familiar. Estaba muy feliz y decidió mostrar a sus familiares las numerosas Casas donde había trabajado. Les mostró Río de Janeiro, el Patronato San José y San Pablo, así como Santa María, Pao dos Pobres y finalmente Carazinho. Regresó a Porto Alegre muy cansado, pero feliz. Fue casi una despedida del pueblo y de las casas donde había dado lo mejor de sí mismo por el Reino de Dios y por el bien de tantos pobres hermanos y hermanas.

En los últimos tiempos su salud no parecía dar preocupaciones: se encontraba entusiasta, feliz, siempre dispuesto. Pero no era así. En efecto, el 8 de enero de 2009 se enfermó y fue conducido al hospital “Santa Casa” donde tenía su médico personal, hacia el cual nutría una profunda confianza.

Se le diagnosticó un “aneurisma abdominal” no operable a causa de su estado general de salud y sus problemas cardiovasculares.

El Padre Ivo Catani, el 9 de enero, junto a su lecho le reveló su grave estado y le preguntó si estaba listo para aceptar también a la hermana muerte. Lo miró y le agradeció. El capellán del Hospital le dio de inmediato la unción de los enfermos, que recibió con fe y devoción.

En el pabellón San Francisco, donde había estado siempre internado en el pasado, ese día no tenían lugar, por lo que fue transferido al pabellón San José, bajo la protección de este gran Santo hacia quien el Padre Lorenz nutría una profunda devoción, al haber trabajado por tantos años para difundir su culto tanto en

San Pablo como en Porto Alegre, como director de la Pía Unión para los Agonizantes. Todo esto tenía un sentido: San José quería que éste, su amado hijo, transcurriera los últimos instantes de vida bajo su protección y con él atravesara las puertas del Paraíso. Pocos instantes luego de haber alcanzado este pabellón, el P. Lorenz agradece al P. Ivo y dice: «Ahora estoy bien». Estas fueron sus últimas palabras. Él, que aquel 31 de diciembre de 1993 se había despedido de todo y de todos, ahora estaba listo para ir a confiarse totalmente en las manos de la misericordia de Dios.

¡Es así la muerte del justo!

Gracias, Padre Lorenz, por haber estado entre nosotros, realmente tu presencia ha hecho este mundo un poco mejor. Ruega por nosotros.

Padre CIRO ATTANASIO

2. Hermano Arnaldo Della Bella

Nacido en Chiavenna (SO), el 27 de febrero de 1926
Ingreso en Chiavenna, Casa don Guanella, el 12 de marzo de 1942

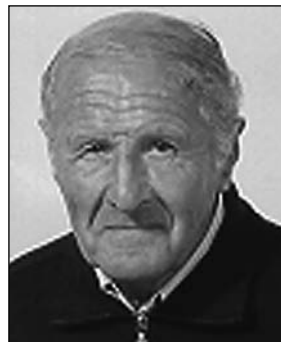
Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde el 12 de setiembre de 1942

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre de 1944

Profesión perpetua en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre de 1949

Fallecido en Barza d'Ispra, el 9 de marzo de 2009

Sepultado en el Cementerio de Ispra



Queridísimos cohermanos, cohermanas y laicos, estamos inmersos en el camino cuaresmal que tiene la finalidad de acompañarnos al encuentro con el Cristo Resucitado, encuentro que deberá cambiar nuestra vida en “criaturas nuevas”, «que buscan las cosas de arriba, donde se encuentra Cristo sentado a la derecha del Padre» (Pablo a los Col. 3, 1-4) así nos augurará Pablo en la Epístola de la mañana de Pascua. En el camino de la Cuaresma sirve de guía a nuestro proceder la Palabra de Dios cotidiana. También hoy, unidos espiritualmente a nuestro cohermano el hermano Arnaldo Della Bella, queremos pedir a la Palabra la parte de nuestro alimento cotidiano, la propuesta de vida para el fragmento de camino que atañe a este 11 de marzo de 2009.

La primer lectura nos presenta al profeta Jeremías como figura del futuro Mesías. Como Cristo, también Jeremías elige el camino más seguro de la obe-

diencia a la voluntad de Dios y de la humildad. Como Jesús, el Siervo sufriente por excelencia, también Jeremías intercede por los rebeldes y se hace disponible para llevar sobre sí mismo el peso de sus culpas. Es, por cierto, una bella y completa imagen de solidaridad con el pueblo de Dios que Cristo Señor vivirá más tarde en primera persona en el misterio de su pasión, muerte y resurrección. Todo esto por el bien del pueblo que pertenece a su Padre. ¡No vine para condenar, sino para salvar!

Vería justamente aquí la característica que queremos destacar en la vida del hno. Arnaldo como herencia para la nuestra: un hombre apasionado en el trabajo cotidiano para sostener su comunidad; un religioso que ofrece a Dios la disponibilidad de su vida de consagrado para que, allí donde no llegan sus brazos a hacer el bien, puedan llegar sus labios profiriendo la oración de su corazón.

¡Don Guanella diría: *Laboremus et oremus!*

«*Mientras tengamos un día de vida, trabajemos.* ¡Oh, qué noble es el conductor que no deja su gobierno ni siquiera en una trabajosa vejez! ¡Como conmueve el soldado que cae con el arma en la mano, el campesino que se desploma junto con el arado que conduce! Cristianos así quiere el Señor de sus discípulos...» (don Luis Guanella).

En una carta encontrada en el archivo de la Curia Generalicia, la única que el Hno. Arnaldo envió al Superior General con fecha 25 de febrero de 1990, casi a modo de telegrama, expresando su gratitud por haber recibido los saludos en ocasión de su cumpleaños, se expresa con estas simples y profundas palabras: «*Agradezco sentidamente en ocasión de mi cumpleaños a Usted y a los Cohermanos Superiores de la casa Generalicia. La oración es nuestro sostén para continuar en los caminos del bien mientras el Señor quiera*».

Me sucedió dos veces en estos años, pasando por Barza, que lo fui a ver y lo encontré con la corona del Rosario en mano respondiendo junto a los demás ancianos.

¡Continuó haciendo el bien mientras el Señor así lo quiso! Primero en el servicio material para que su comunidad pudiera estar mejor con el fruto de su trabajo en el establo y en el campo, luego con la corona del Rosario en la mano. Su intención y su premura: ¡el bien de la comunidad!

Se minimizaba cuando le hacían algún elogio por su trabajo bien logrado: he aquí al hombre que no quería dirigidas a él la atención y la alabanza, sino que todo en él debía ser reconocido como regalo, como don de Dios. El era sólo un colaborador, un transmisor de las atenciones de Dios, mientras «el Señor quiera».

También el Evangelio proclamado en esta liturgia (*Mt 20, 20-28*) es casi un subrayado con rasgos guanellianos de lo que hemos escuchado en la primera lectura. La madre de los dos hermanos Zebedeo que hace un alegato por la causa de sus dos hijos ante Jesús puede ser vista en este contexto como la imagen de nuestro Fundador, don Guanella, que como padre recibe y presenta a Jesús a ca-

da uno de sus hijos: hoy, el hno. Arnaldo que, luego de haber testimoniado la caridad en el servicio a los pobres en la tierra, se dispone a recibir como premio el don de la presencia eterna de la Caridad que es el mismo Cristo. «*Quien quiera ser grande entre vosotros, debe hacerse vuestro siervo*».

Los sacerdotes y los hermanos de nuestra Congregación fueron llamados por don Guanella Siervos de la Caridad. El modelo por excelencia es entonces el mismo Cristo que el Evangelio de hoy define como «*el Hijo del hombre que ha venido para servir y dar la vida para la salvación de muchos*».

Hace poco fue publicada la nueva Ratio Formationis de los Siervos de la Caridad, titulada “Por los caminos del corazón”. Ciertamente el Hno. Arnaldo no pudo ni siquiera leerla, pero cuánto de su contenido estuvo ya presente y fue celebrado en su vida. El n. 34 del texto de la Ratio afirma con fuerza que: «*Cristo Señor es para nosotros el modelo de plenitud de humanidad hacia el cual tender. Su modo de ser y de actuar, de pensar y juzgar, de amar y servir, de orar y sufrir, de entrar en relación y vivir la comunión, nos revela el misterio del amor y de la voluntad salvífica del Padre y se devela plenamente ante nosotros mismos*» (GS).

El Hno. Arnaldo, como buen Siervo de la Caridad, sirvió a sus hermanos a través de las distintas tareas que le fueron confiadas por sus superiores, teniendo siempre el ojo de la fe fijado en Jesucristo, Siervo del Padre. ¿Se retiró alguna vez del campo? ¿Dijo alguna vez que no? Quien lo conoció en los años del noviciado en esta Casa sabe cómo el despertador en su habitación sonaba temprano a las primeras horas del amanecer: lo esperaba cotidianamente el trabajo de ordeñar las vacas para poder ofrecer la leche fresca en la cocina cuando, luego de las oraciones de la mañana, nos dirigíamos al refectorio para el desayuno. También estos son gestos de caridad, de diligencia hacia su comunidad. Y luego los trabajos del establo, el pesado trabajo en los prados, en los campos. El buen siervo de la Caridad que quería a toda costa llevar a cabo la tarea que su Señor a través de la obediencia le había confiado. A toda costa: sin dejarse, esto es, detener por la fatiga, por las dificultades, por los impedimentos que, de todas maneras, también en su vida estuvieron presentes.

Hoy se realiza para él lo que hemos orado en esta liturgia con el Salmo 30: «*Sálvame, Señor, en ti confío*». Hoy el hermano Arnaldo y nuestra congregación recogen los frutos de su siembra cuidadosa, amada, sufrida. El hno. Arnaldo, por haber hecho fecundo el campo de nuestra gran familia guanelliana con su corazón enamorado de Dios y su entrega apasionada al trabajo por el bien de sus hermanos, sentirá las palabras consoladoras y benditas de Jesús: ¡Servidor bueno y fiel, entra en el gozo eterno de tu Señor!

Pero también toda la Congregación podrá desde hoy percibir la herencia de su precioso testimonio: en el cielo, desde hoy, tenemos un mediador más a nuestro favor, ante el Padre.

Es nuestro Fundador quien nos lo recuerda en sus Escritos:

«Los muertos son nuestros hermanos. ¡Oh, cuántas veces encontrándonos en gran peligro de cuerpo y de alma, al recurrir a los difuntos fuimos escuchados! Han recorrido aquí en la tierra una carrera de esfuerzo como nosotros ahora, y ellos conocen nuestras necesidades y nos socorren» (Don Guanella, Escritos, vol. III, pág. 993).

Gracias, Hno. Arnaldo por todo el bien que nos has comunicado con tu vida serena y virtuosa; hoy nosotros, tu familia, orgullosos de ti, te presentamos a Cristo Resucitado, como una obra maestra de su gracia, para que entres para siempre en la Vida de los Santos.

Y resuenen para todos nosotros de gran consuelo, en este momento de la separación de este querido cohermano, las palabras que el Papa Benedicto XVI hizo pronunciar al Resucitado en la Homilía de Pascua de hace dos años: *«He resucitado y ahora estoy siempre contigo, nos dice a cada uno de nosotros. Mi mano te sostiene. Dondequiera puedas caer, caerás en mis manos. Estoy presente incluso ante la puerta de la muerte, donde ninguno puede ya acompañarte y donde tú no puedes llevar a nadie, allí te espero yo y transformo para ti las tinieblas en luz...»* (Benedicto XVI, Homilía en la Vigilia pascual 2007).

¡Esta liturgia pascual se celebre para ti, hoy, querido Hermano Arnaldo!
¡Amén!

De la Homilía de don Umberto Brugnani

3. Don Gianni Battista Piatti

Nacido en Lurate (Como), el 28 de junio de 1920
Ingreso al Estudiantado San Gerolamo de Fara Novarese,
el 3 de octubre de 1938
Noviciado en Barza d'Ispra (Varese), Casa don Guanella,
desde el 12 de setiembre de 1940
Primera Profesión en Barza d'Ispra el 12 de setiembre
de 1942
Profesión Perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre
de 1945
Sacerdote en Milán, Catedral, el 22 de mayo de 1948
Fallecido en Como, Casa Divina Providencia,
el 12 de marzo de 2009
Sepultado en el Cementerio de Lurate Caccivio (Como)



Don Gianni Piatti nace en Lurate Caccivio (Como) el 28 de junio de 1920 y es bautizado en la Iglesia parroquial el 4 de julio siguiente. En la misma parroquia recibe el sacramento de la confirmación el 31 de agosto de 1929. Al mostrar buena inclinación para el camino del sacerdocio, su párroco lo quiso orientar al Seminario de Venegono: el Rector lo define como muy bueno y piadoso y dili-

gente, pero un poco limitado en los estudios, tanto que le aconseja dejar el seminario. Gianni permanece algún tiempo con su familia y luego golpea a la puerta de la Obra don Guanella, ingresando al Seminario de Fara Novarese: tenía 18 años. Concluye el bachillerato en dos años, con resultados no brillantes pero suficientes y es admitido al noviciado donde ingresa en 1940.

El juicio de sus superiores es siempre concordante: «muy serio, juicioso, asiduo al deber. Es rígido por carácter, no obstante bueno con todos». Y estas dotes las llevará siempre consigo en los diversos encargos que los superiores le confiarán en el curso de su larga vida.

Primero es prefecto de disciplina y docente en diversas Casas: en Cassago, en el San Gaetano de Milán, en la Casa Divina Providencia de Como; en Roma Seminario: en el Seminario de Anzano del Parco (Como), en Perugia-Montebello; luego, de 1961 a 1973, por doce años, en Nueva Olonio. En 1973 se traslada a Castano Primo, donde transcurrirá otros 10 años, de los cuales, ocho como ecónomo. La edad avanza y los achaques comienzan a hacerse sentir, sin embargo el “non recuso laborem” fue siempre una de sus virtudes más características y transcurrió entonces otros 9 años en el Santuario de la Bienaventurada Virgen de Tirano, como colaborador en el ministerio pastoral de este importante santuario. Con el retiro de la Obra de Tirano, ya casi octogenario, ofrece todavía su colaboración pastoral en el santuario del Sagrado Corazón de Como. Es aquí que el Señor lo llama al premio de los Cielos a la bella edad de casi 89 años.

Estamos aquí frente a Dios contigo, querido don Gianni, para darte el último saludo, en esta Casa Madre que te acogió en los últimos diez años, y en este Santuario del Sagrado Corazón que te ha visto prácticamente hasta hace poco tiempo desempeñando tu ministerio sacerdotal.

El año pasado tuviste la gracia de celebrar un jubileo envidiable para la mayoría: los 60° de sacerdocio. Tantos años transcurridos en diversas funciones en la congregación, como hemos ya escuchado: los primeros años como prefecto de disciplina; luego, como docente en los seminarios y como consejero y ecónomo en las distintas casas, finalmente, veinte años aproximadamente en el ministerio pastoral directo, en Tirano y aquí. Todo desarrollado con esa claridad y meticulosidad que siempre te distinguieron, fruto de una inteligencia práctica; ofuscado sólo por tu temperamento y por tus reacciones críticas y a menudo punzantes.

Y lo digo con simplicidad, incluso si un carácter así no es ni el defecto ni el pecado más grave en una persona; basta mirar a don Guanella. Por esto nos vienen bien las palabras de Pablo: «cada uno de nosotros dará cuentas a Dios de sí mismo». Tus últimos años estuvieron signados por una soledad buscada, a veces sufrida, propia de las personas ancianas, pero que te ayudó a ver tu vida con la sabiduría de los ancianos.

Y sobre todo has vivido estos años como un morir continuo: la muerte de tu hermano menor y de otros familiares, la disminución de las fuerzas físicas y el aumento de los achaques, el sufrimiento, nunca aceptado, de deber hacerte a un lado,

y en fin el retiro en la casa de reposo...: todo fue para ti una preparación a la muerte; siempre lúcido mentalmente hasta el último momento, que nos llegó un poco imprevistamente; pero tú ya te habías dejado ir, te habías rendido hace tiempo.

Y ahora, don Gianni, has alcanzado a tus seres queridos y a los cohermanos, allí donde Dios nos espera a todos.

Te pensamos en los brazos de la misericordia divina, el mismo abrazo que esperamos para todos nosotros. Y te imaginamos partícipe de esa espera dinámica de la resurrección final, que es la meta de todo nuestro vivir.

Y justamente, a propósito del vivir y del morir, damos gracias a Dios por la página de Pablo en la primera lectura de hoy: «Ninguno de nosotros vive para sí mismo (*menos un sacerdote*) y ninguno muere para sí mismo, porque si vivimos, vivimos para el señor (*sobre todo un sacerdote*); y si morimos, morimos para el Señor. Ya sea que vivamos, ya sea que muramos, somos entonces del Señor» (*Rom 14, 7-9*).

Este es el punto: vivir para Cristo para morir por Cristo. Como se vive, así se muere.

Aquí puede ayudarnos el relato de aquel viejo y sabio sacerdote que le preguntaba a un estudiante: – El año próximo ¿qué harás? Iré al liceo preuniversitario. ¿Y luego? A la universidad. ¿Y luego? Me casaré. ¿Y luego? Tendré hijos. ¿Y luego? Me jubilaré. ¿Y luego? Me convertiré en anciano. ¿Y luego? – Aquí el joven no sabía ya responder, pero había entendido. Lo que cuenta es el luego del luego, es el último “luego”. El momento más importante de la vida es la muerte.

Y entonces resulta bella también la página del evangelio de esta misa, o mejor la oración de Jesús, que es oración eterna, infinita, divina, porque es del Hijo de Dios:: «Padre, quiero que también aquellos que me has dado estén conmigo donde yo estoy... El mundo no te ha conocido... ellos saben que tú me has enviado. Y yo les hice conocer tu nombre» (17, 24-26). Jesús vino, vivió, murió y resucitó para que viviéramos para siempre con él. Esta es la respuesta al “por qué” de la vida, a los “para qué” del sufrir y del morir, al “para quién” de la consagración religiosa: para estar ahora y luego eternamente con Él.

Es la Palabra del Dios de los vivos y de los muertos.

Como conclusión, son apropiadas las expresiones pronunciadas por ti, don Gianni, para la revista *La Divina Providencia* en ocasión de tu 60º aniversario, en una entrevista improvisada, y justamente porque improvisada más auténtica, menos reflexionada, porque provenía de lo profundo de tu corazón, donde ya había madurado, entre experiencias positivas y sacudidas, la revisión sobre tu vida: «A lo largo del camino se encuentran muchas dificultades, pero si uno hace un programa de vida, progresa siempre y seguramente. En la vida aprendí a no preocuparme... si las cosas van como yo quiero o no. Siempre seguí adelante. Después, el bien que haces, lo conoce sólo Dios».

Don ANGELO GOTTARDI

4. Don Antonio Filippi

Nacido en Capizzone (BG), el 8 de octubre de 1922

Ingreso en Como, Casa Divina Providencia,
el 12 de octubre de 1945

Noviciado en Barza d'Ispra, Casa don Guanella, desde
el 12 de setiembre de 1946

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1948

Profesión perpetua en Milán, Instituto San Gaetano,
el 29 de junio de 1951

Sacerdote en Clusone (BG), el 12 de agosto de 1951

Fallecido en Roma, Casa San José, el 29 de marzo de 2009

Sepultado en la Capilla de los Cohermanos en el Cementerio de Prima Porta (RM)



Don Antonio Filippi nace el 8 de octubre de 1922, hijo de Battista y Maria Paganoni en Capizzone, pequeña pero vivaz y laboriosa ciudad bergamasca, de una familia no acomodada pero impregnada de sentimientos de genuina fe cristiana.

Capizzone ocultaba, por entonces, un pasado de luchas muy cruentas con los bremilleses vecinos, que, luego de haber penetrado en la ciudad fortificada, siglos atrás, habían destruido la iglesia parroquial, provocando la intervención de San Carlos Borromeo para la resolución de las numerosas cuestiones pendientes. Los habitantes del burgo adquirirán en el tiempo un carácter acentuado de personas laboriosas y comprometidas tanto en el campo de la caridad como en el del compromiso social.

El pequeño Antonio, dos días después de su nacimiento, recibe el S. Bautismo y el 6 de setiembre de 1936, a la edad de 14 años, la Confirmación.

El 12 de agosto de 2001, mientras celebra el 50º aniversario de su Sacerdocio, confía a las páginas de una agenda las fechas principales de su vida. Es un escrito sobrio, esencial en el estilo de su carácter, pero manifiesta toda la gratitud que quiere dar al Señor por «las cosas grandes que ha obrado en él».

«Mi párroco, don Giuseppe Zamboni, el 12 de octubre de 1936 me envió como monaguillo a una casa de formación para el bachillerato en el instituto de los Padres Misioneros del Sagrado Corazón en Albino (BG) y entonces a Como a la Casa Madre de la Obra don Guanella.

Ese número 12 fue un pronóstico en las etapas más significativas de mi vida.

El 12 de octubre de 1945 ingresé como postulante en la Casa Divina Providencia de don Guanella. El 12 de setiembre de 1946 inicié el Noviciado en Barza d'Ispra. El 12 de setiembre profesé entre los Siervos de la Caridad.

El 12 de marzo de 1949 el Beato Card. Ildefonso Schuster me confirió, en la Catedral de Milán, la sagrada Tonsura, las cuatro Órdenes menores y el subdiaconado con otros 76 candidatos al sacerdocio.

Me olvidaba de algo previo: me consagré para siempre en la Congregación de los Siervos de la Caridad, con la profesión perpetua en el Instituto San Cayetano de Milán, en la fiesta de los Santos Pedro y Pablo, el 29 de junio de 1951.

De manos del obispo de Vigevano (PV), Mons. Antonio Picconi recibí el Diaconado el 25 de julio de 1951. Ante la presencia de Mons. Domenico Bernareggi, hermano del por entonces obispo de Bérgamo, di “el gran examen” de toda la teología, completada con los cuatro años de estudio en el Instituto San Gaetano de Milán, mientras estaba empeñado en la educación de los menores. Mons. Clemente Gaddi me presentó al Arzobispo de Bérgamo, Mons. Adriano Bernareggi, para la ordenación sacerdotal.

El 12 de agosto de 1951, en Clusone (BG), en la Basílica Santa María, el Espíritu Santo descendió sobre mí con toda su fuerza y poder, haciéndome ministro de Dios.

Dos meses después, el 12 de octubre de 1951 – ¡me dirigía al descubrimiento de América! –, dejé Levate (BG), donde residían mis familiares, para alcanzar el puerto de Génova, desde donde partiría para América Latina.

En una nave extranjera – las nuestras habían sido vendidas para pagar las deudas de guerra –, llegaba a Buenos Aires. Permanecí en Argentina 12 años, durante la persecución de Perón y su siguiente y dramática toma del poder en un país moralmente deshecho.

En síntesis, tanto en Italia como en el extranjero, siempre trabajé en la Obra don Guanella, como Promotor Vocacional, ya sea “entre bambalinas” en progresiones aritméticas, ya sea “en el escenario” en progresiones geométricas en los seminarios menores de Tapiales en Argentina y de Alberobello y Roma, en Italia, consiguiendo, al mismo tiempo, el diploma en S. Liturgia y Psicopedagogía.

Por lo cual es más que justo, en el 50º aniversario de Sacerdocio, tan lleno de favores, dar gracias de todo y por todos a la Divina Providencia, a la Madre de los Sacerdotes, a San José tutor de las vocaciones religiosas y sacerdotales en la realidad del sello divino: “Yavé lo juró y no se arrepiente: “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (Salmo 119, 4)».

Para hacer más completo el conocimiento de la vida del religioso don Filippi, es justo trazar las etapas y los movimientos que la caracterizaron. Desempeñó su misión en Argentina: de 1951 a 1953 en Buenos Aires, como educador en el Instituto San José; del 1953 a 1955 en Santa Fe, en la Parroquia Nuestra Señora del Tránsito; de 1955 a 1962 en Tapiales, en la Parroquia Nuestra Señora de Luján y San Luis Gonzaga.

De regreso a Italia por una década se dedica a la pastoral vocacional en el seminario de Alberobello: son años de fructífera siembra que portará abundantes frutos con el don de numerosos sacerdotes a la obra que ocuparon y ocupan todavía hoy lugares de responsabilidad.

En 1972 regresa a Milán donde es educador en el Instituto San Gaetano hasta 1977. Durante los años 1977-1981 anima el seminario menor de Roma y el

de la Virgen de Civita (LT), para continuar, de 1982 a 1987, en el Centro de Espiritualidad de Barza (VA) y de 1987 a 1989, en el Santuario del Sagrado Corazón en la Casa Madre de Como.

Luego de esa fecha por 12 años trabaja en la Parroquia Nuestra Señora del Trabajo en Boloña, como vicepárroco. Tuvo aún energías y voluntad de trabajar cuando pidió regresar a la Provincia San José, en el Centro-Sud, y precisamente a Marsciano (PG) para ocuparse de la pequeña Iglesia de Santa Elena, en contacto también con los benjamines de don Guanella, los buenos hijos.

En marzo de 2006 pidió regresar a Roma, a la Casa San José, en busca de algún alivio a la edad que avanza inexorable, cargada de achaques y también de la enfermedad del siglo: un tumor.

En esta casa volverá a reunirse con Dios Padre, dador de todo bien, la tarde del ocho de marzo de 2009, a la edad de 87 años. Concluía así una vida espiritual elevada e intensa.

Son, entonces, muchos los aspectos interesantes a remarcar en su vida. Fue, sobre todo, un formidable trabajador, como se lo constata también a partir de las numerosas misiones a las que se dedicó con pasión y prodigó energías físicas y morales. Cumplió siempre con mérito la misión de educador de menores, de modo específico con aquellos a él confiados para la preparación a la opción y seguimiento de una vocación específica como la sacerdotal. Poseía, en esos casos, un discreto saber y una sólida fe, diría pétrea, a las directivas de la Iglesia y a la fidelidad a nuestra Regla.

Convencido de que la preparación que poseía había sido superada por los nuevos dictámenes, tras el Concilio Vaticano II, a los 54 años, enfrentó un curso de actualización y adecuación relacionado con su principal misión como educador, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Salesiana de Roma. Se lee con satisfacción el juicio positivo que se le dio en relación a la tesis por él presentada: «La ayuda psicopedagógica y ascética del sacerdote en la orientación vocacional», que suena como un bello elogio.

«El trabajo muestra una atenta e inteligente lectura de los estudios esenciales, en lengua italiana, relativos al desarrollo psicológico y al cuidado educativo de las vocaciones sacerdotales y religiosas, teniendo presentes las metas indicadas en los documentos antiguos y recientes de la Iglesia». Sac. Prof. Albino Ronco de la Pontificia Universidad Salesiana en Roma, el 24 de junio de 1976.

Como segundo mérito, mencionamos el dote de sacerdote escrupuloso cultor de la sagrada Liturgia, totalmente persuadido de lo que se lee en la “*Gaudium et Spes*” que: «Cristo está siempre presente en su Iglesia y sobre todo en las acciones litúrgicas. Está presente en el Sacramento de la Misa... está presente con su virtud en los sacramentos... está presente en su palabra... está presente cuando la Iglesia reza y canta los salmos».

Estas verdades soberanas se las había tallado en su interior y eran una nota directiva que a veces lo puso en contraste con personas, en diversas circunstan-

cias, que demostraron no estar a la altura de la preparación litúrgica que él poseía.

Tenía un sentido respeto de los libros santos y trataba con mal disimulado celo cualquier texto sagrado o no que tuviera atinencia a su mundo de interés por la sagrada liturgia. Amaba la solemnidad de los ritos sagrados, apreciando la perfección en su ejecución. Incluso en la celebración cotidiana de la Eucaristía, su empeño era preparar las lecturas más indicadas para la eventual fiesta o memoria que se estaba por celebrar. Rechazaba el descuido y la excesiva preocupación por apurar el rito aunque estuviera presionado por compromisos apremiantes.

En los últimos años de vida, debilitado por la edad, no dejó nunca de ser el fiel ministro de Dios amante de su palabra y custodio de la alabanza permanente a la Trinidad.

Le corresponde, por último, el mérito también de haber sido un devoto de la Virgen. Confesó, en alguna ocasión, que jamás rechazó una peregrinación o una procesión cuando se trataba de un acontecimiento vinculado a Nuestra Señora. Nombraba todos los santuarios marianos visitados y, a veces, una tenue lágrima caía de sus ojos cuando sentía hablar de María con transporte y amor filial, aprobando con gestos de la cabeza lo que estaba escuchando. Consideraba a la Virgen María como su valiosa custodia, en sintonía con lo que había escrito sobre una imagen de ella y conservaba en el Breviario: «Ipsa duce non fatigaris, ipsa propitia pervenis» (S. Bernardo).

Don TARCISIO CASALI

5. Padre Luigi Reali

Nació en Ferentino (Frosinone), el 20 de junio de 1929

Ingreso en Roma Seminario, el 22 de enero de 1946

Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde el 12 de setiembre de 1942

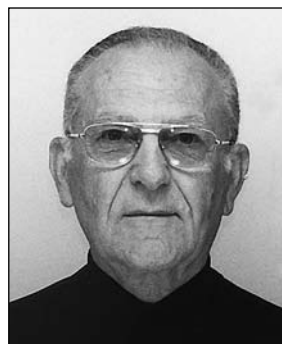
Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre de 1949

Profesión perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre de 1954

Sacerdote en Milán, Catedral, el 26 de mayo de 1956

Muerto en Curitiba el 30 de marzo de 2009

Sepultado en el Cementerio Parque Iguazú de Curitiba



Nacido en Ferentino (Frosinone) en el Lacio, antigua ciudad recorrida por la Via Casilina, una célebre vía Consular que une Nápoles con Roma, el 20 de junio de 1939, hijo de Umberto y María Di Mario. Fue bautizado en su parroquia, Santa Maria dei Gaudenti, el 29 de julio de 1929.

El pequeño Luis recibe de sus padres una buena educación religiosa, crece junto a la Iglesia y no tarda en mostrar el deseo de Seguir a Jesús, haciéndose Sacerdote. Su párroco, notando que tenía “buena tela” lo envía al seminario diocesano, situado en la misma ciudad de Ferentino. Algunos años más tarde, sin embargo, habiendo cobrado simpatía por los Padres Guanellianos que dirigen en Ferentino la parroquia de Santa Agata, hace la solicitud de entrar en nuestra Obra y el pedido es acogido por don Armando que, en aquel tiempo, era educador en el Instituto Guanelliano junto a la parroquia. Desde ese momento Luigi entra bajo el particular cuidado y protección de don Armando que lo acompaña toda su vida, sobre todo en los momentos oscuros.

Algunos meses más tarde, en enero de 1946 es enviado al seminario menor guanelliano en el Asilo San José de Roma, donde permanece hasta la entrada en el Noviciado en Barza d’Ispra (Varese) el 22 de setiembre de 1947.

Aquí emite su primera Profesión religiosa el 12 de setiembre de 1949 y concluye los estudios de liceo. Realiza los estudios teológicos una parte en el Seminario de Anzano del Parco (Como), parte en Chiavenna y parte en Milán, donde es ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1956, en la Catedral de Milán.

Comienza su actividad en la misión guanelliana en Pollegio (Suiza), pero permanece allí poco tiempo porque ya en marzo de 1957 lo encontramos como consejero y educador en Porto Alegre (Brasil).

Anteriormente, sin embargo, había sido enviado a Itaguaí, pero a causa de la proximidad del Cementerio a nuestra Casa, a sus condiciones de salud no del todo buenas y cierta nostalgia de Italia, no se dejó invitar dos veces por don Mario Versè que pasaba por aquellos lugares y lo siguió a Río de Janeiro para colaborar con él en la dirección de la parroquia de Nuestra Señora de Nazaret. Pero también aquí permaneció poco tiempo, porque a distancia de pocos días pasó por Río el Padre Alessandro Cengia que, casi en broma, lo invitó y se lo llevo con él a Porto Alegre. Aquí permaneció hasta 1965, y desempeñó muy bien el rol de ecónomo local abriendo la casa al conocimiento del Gobierno y de los benefactores. Fue este, su asiduo y comprometido trabajo que permitió la construcción, en Porto Alegre, de la nueva Iglesia Nuestra Señora del Trabajo, la Casa de Capão da Canoa y el Seminario de Canela.

Y para colaborar en la dirección del nuevo Seminario, como formador y primer consejero, los Superiores lo eligieron justamente a él. Permaneció allí hasta fines de 1967. Comenzaron luego diversos problemas, vinculados también a la política: amenazado de muerte, se le aconsejó dejar el hábito de Sacerdote y esconderse por cierto tiempo.

Comienza así un período extraño, oscuro, un poco aventuroso que va desde los primeros meses de 1968 hasta noviembre de 1994. En este período, aun sin abandonar completamente el Sacerdocio, comienza a trabajar en una empresa, se casa civil y religiosamente, tiene dos hijos... Parece que algunos obispos lo han protegido y aconsejado...

El 14 de noviembre de 1994, ya viudo desde el 9 de agosto de 1986, organizados los dos hijos ya mayores de edad, tras varias solicitudes al Consejo General de ser readmitido en la Congregación, el Superior General don Nino Minetti lo recibe. La nueva profesión religiosa fue emitida por él el 8 de diciembre de 1994, en San Paolo, de manos del mismo Superior General, don Nino Minetti.

El regreso ciertamente no fue indoloro: ni para él ni para los cohermanos. Por su parte debió aceptar algunas bromas a veces fuera de lugar de algunos cohermanos, y por parte de los cohermanos no fue fácil aceptar ese carácter suyo que, a edad avanzada, se había tornado un poco duro y muy crítico.

Transcurrió sus últimos años en Curitiba, como custodio de aquel pequeño edificio prefabricado que funcionó también como Seminario Teológico, cerrado sin embargo en 2001.

En este período siente fuertemente la atracción a la vida contemplativa, pasa varias horas en adoración y pide también compartir una experiencia de este tipo con un grupo monástico no bien definido.

No lo consigue y vuelve a Curitiba, donde, mientras trata de atizar el fuego con una botella del alcohol, una llamarada lo embiste de lleno. Trasladado al hospital, no logra superar las consecuencias de sus numerosas y graves quemaduras y tras algunos días, el 30 de marzo de 2009, entrega su alma a Dios.

Fue sepultado en el Cementerio Parque Iguazu de Curitiba.

Padre CELIO MATTIUZZO

6. Don Emilio Canosi

Nacido en Pieve Porto Morone (PV) el 9 de abril de 1921

Ingreso en Fara Novarese, el 27 de diciembre de 1939

Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde
el 12 de setiembre de 1941

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1943

Profesión perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre
de 1947

Sacerdote en Como-Catedral, el 23 de junio de 1949

Fallecido en Barza d'Ispra, el 30 de marzo de 2009

Sepultado en el Cementerio de Pieve Porto Morone (PV)



Conocí a don Emilio cuando ingresé al seminario en Gatteo. Era su primera misión tras la ordenación sacerdotal el 26 de junio de 1949. Él me recibió y fui sorprendido por dos situaciones: los modos diversos del cura que está entre los jóvenes con los que comparte la jornada y luego su figura magra y decidida. A veces

incluso muy decidido, así como eran los métodos educativos de entonces. Permaneció en Gatteo 4 años, hasta 1953, cuando fue encargado de la dirección espiritual en el seminario de Roma y posteriormente responsable de disciplina del de la Civita. Tras un trienio de colaboración en la Casa San José de Roma (1956-59) entró a la actividad pastoral que llevó adelante por 30 años, primero en Bari-Mungivacca y luego en Padua. Aquí me reencontré con él, ya sacerdote, cuando fui enviado a Padua y comencé mi camino en la actividad pastoral de las parroquias.

Como cura era del estilo del cura de otros tiempos: pocas conversaciones, mejor hechos, las cosas son claras y no hay necesidad de cambiar la manera como se hizo siempre. A las mujeres las “liquidaba” con dos frases: “ellas tienen tiempo para perder”. Por su simplicidad la gente había aprendido a amarlo.

A su manera tenía un fuerte sentido de la Iglesia ligado a la figura del Obispo: “lo que dice el obispo es siempre justo”. Y el obispo (en el caso específico, Mons. Bortignon), se lo retribuyó tratando de mantenerlo el mayor tiempo posible en la parroquia de San Esteban de Hungría en Padua. Sentir con el obispo, para él que no pretendía ser un pensador, era sentir “*cum Ecclesia*”.

Para ser un hombre simple que no amaba las complicaciones demasiado pensadas cargó sobre sus espaldas un compromiso muy pesado cuando fue enviado, en 1962, como párroco a Padua para que construyese la iglesia parroquial. Comenzó con la clásica “choza” para luego, con el tiempo, construir la bella Iglesia de San Esteban de Hungría (habían tenido lugar poco tiempo atrás los hechos sangrientos de Hungría y el obispo había querido dedicarla al rey que había llevado la fe cristiana a su pueblo). En este trabajo fue muy ayudado por sus primeros parroquianos que él recordaba siempre con mucha gratitud. Ellos, regularmente, pasaban por las familias para pedir el aporte para la nueva iglesia, haciendo así un doble servicio: amalgamar las personas a la comunidad parroquial y hacerlas partícipes de los gastos para la nueva construcción. De este modo comenzaban a sentir la Iglesia como propia. El suyo era un modo siempre activo de ser párroco: “hacer” era su lema. «Ustedes – decía a los capellanes – pierden demasiado tiempo sobre los libros». Y los parroquianos se había acostumbrado a verlo paseando por la parroquia con carretilla, pico y pala... para inventar siempre alguna de sus iniciativas prácticas de “cura obrero”.

Apreciaba a sus capellanes (¡los curas del Concilio Vaticano II!) a los que dejaba mucha libertad de acción en las actividades pastorales por ellos programadas, que animaba y de las que hablaba con afecto a todos los parroquianos. Con ellos, un poco cada vez, había abierto una serie de realidades en la parroquia: el oratorio, los vicentinos, los scouts, el grupo de monaguillos, los grupos deportivos... Como buen guanelliano acogió con agrado el jardín de infantes que las hermanas Hijas de Santa María de la Providencia abrieron junto a la parroquia. Iba él al encuentro de los enfermos (pero a la mañana temprano, porque más tarde tenía otros quehaceres). Recordaba también a menudo a su cohermano guanelliano don Enrico Sordi, prematuramente llamado al cielo, que era su compaisano.

Cuando llegó el momento del traslado de la parroquia para un nuevo destino, para él, que había llevado adelante a “su creatura” por 24 años, fue un momento difícil. Pero también para los parroquianos que se habían acostumbrado a su estilo simple y práctico. A distancia de tiempo, en el nuevo destino de Verdello en el que permaneció por 20 años, reconocerá que ese cambio fue oportuno.

DON MARIO BALDINI

7. Padre Giuseppe Rossi

Nacido en Sabbioneta (Verona), el 25 de febrero de 1930

Ingreso en Fara Novarese, el 20 de setiembre de 1949

Noviciado en Barza d’Ispra, (Varese), desde
el 12 de setiembre de 1952

Primera profesión en Barza d’Ispra, el 12 de setiembre
de 1954

Profesión perpetua en Barza d’Ispra el 12 de setiembre
de 1959

Sacerdote en Como-Catedral, el 23 de junio de 1960

Falleció en Borgomanero - Hospital, el 14 de abril
de 2009

Sepultado en el Cementerio de Gozzano



Giuseppe Rossi nació en Sabbioneta (Verona), el 25 de febrero de 1930. Ingresó como aspirante en Fara Novarese el 20 de setiembre de 1949. Hizo su profesión perpetua el 12 de setiembre de 1959 en Barza d’Ispra (Varese) y fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1960, en la Catedral de Como.

El Padre Giuseppe transcurrió gran parte de su vida sacerdotal en Brasil, adonde llegó en setiembre de 1962.

En su servicio a los pobres asumió diversas responsabilidades. Por muchos años colaboró en el campo de la formación, en el seminario menor de Carazinho, como también en el de Canela.

Estaba, sin embargo, dotado también para la economía y los superiores le confiaron la administración del Seminario de Canela y de la Casa Santo Antonio de Carazinho, que por entonces contaban con muchos estudiantes internos y la escuela primaria. Estaba muy atento a los gastos, aún no dejando faltar nada de lo necesario para los seminaristas y los niños.

Recuerdo que en 1978 cuando dejó de ser ecónomo en San José en Canela, quedó una buena cantidad de dinero en reserva.

Fue también párroco de la Parroquia de San José del Patrocinio en Santa María. La pastoral le gustaba mucho y los superiores lo dejaron en este campo por

más de 23 años, a los cuales hay que agregar los años transcurridos en Italia siempre en este sector, tras su regreso. Tenía una particular predilección por los enfermos y los visitó a menudo, dando la posibilidad de reconciliarse con Dios mediante el Sacramento de la Reconciliación y encontrar consuelo en la Eucaristía.

Siempre se mostró fiel a las misiones recibidas. Era exigente consigo mismo y exigente con los demás. Por este motivo, quizá, fue puesto por los superiores repetidamente en la responsabilidad de la disciplina y formación también en los seminarios. Lamentablemente la salud no lo asistió suficientemente, incluso a causa de cierto exceso en el consumo de cigarrillos. Debió entonces regresar a Italia para curarse y esto tuvo lugar en 2004. En Italia no se puso ciertamente a descansar, sino que ofreció su colaboración en Barza d'Ispra, como una ayuda en el ministerio, en Fratta Polesine como capellán de la Casa femenina Sagrada Familia, como colaborador siempre en la pastoral en Gozzano. Y aquí el Señor lo llamó el 14 de abril de 2009.

El Padre Giuseppe amó mucho al Brasil. Permaneció con el pueblo brasileño por más de 40 años.

Fue un fiel servidor de la Caridad, por lo que se merece a título pleno las palabras de Jesús: «Venid, benditos de mi Padre, tomad en herencia el reino que el Padre ha preparado para vosotros desde la creación del mundo».

Padre CIRO ATTANASIO

8. Don Emidio Di Nicola

Nació en Penne (PE), el 13 de diciembre de 1912
Ingresó en la Parroquia San José en el Triunfal en Roma,
el 18 de marzo de 1933

Noviciado en Fara Novarese (NO), Instituto S. Gerolamo
y en Barza d'Ispra (VA), desde el 8 de setiembre
de 1933

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1935

Profesión perpetua en Chiavenna (SO), el 12 de setiembre
de 1938

Sacerdote en Como, Santuario Sagrado Corazón, el 8 de marzo de 1941

Falleció en Bari, Centro Anziani don Guanella, el 30 de abril de 2009

Sepultado en el Cementerio de Bari



En la noche del 30 de abril de 2009, moría don Emidio Di Nicola a la venerable edad de noventa y siete años, apreciado patriarca de la Congregación y de la Provincia Romana San José. Su muerte lo premió de primacías singulares vividas en la Congregación: mayor edad, sesenta y ocho años de sacerdocio, diver-

sificadas y múltiples misiones ocupadas tanto en el campo educativo como en el pastoral, como: formador en el seminario, educador en institutos para menores, ecónomo en las diversas casas de la Obra, párroco por muchos años, superior de comunidades religiosas y educativas, apreciado y requerido confesor, docente en los seminarios menores.

En ocasión de la celebración del 60º de sacerdocio, don Emidio quiso recordar el acontecimiento con un impreso con el cual quiso recorrer todo el trayecto de su vida hasta ese momento. Dado el carácter esencial y completo del escrito, merece ser transcrito para un conocimiento más exacto de la persona, del sacerdote y del religioso porque con el escrito no muestra ningún deseo de “exhibirse” sino que devela la inmensa gratitud al Señor por haber hecho de él un vaso perfumado de elección y un dócil instrumento de sincera colaboración.

«Don Emidio nace en Penne (PE) el 13 de diciembre de 1912; es bautizado el 15 de diciembre, III domingo de Adviento, en la Catedral de Penne. A los 16 años entra en el Seminario de Penne y, en el otoño cuatro años más tarde, comienza su camino como postulante entre los Hijos de don Guanella, en Roma, en la Parroquia de San José en el Triunfal.

Desde Roma, va a Fara Novarese para iniciar el Noviciado que concluirá en Barza d'Ispra (VA) el 12 de setiembre de 1935, día en el que emite los votos en la Obra don Guanella. Por seis años realiza los estudios filosóficos y teológicos trabajando mientras tanto como educador en los institutos: Casa Divina Providencia de Como, Beato Bernardino Tomitano de Vellai di Feltre (BL), y Casa don Guanella de Chiavenna al Deserto (SO).

Es consagrado sacerdote el 8 de marzo de 1941 en el Santuario del Sagrado Corazón, en la Casa Madre de la Obra en Como por Mons. Alessandro Macchi. Desde la cuna de la Obra, comienza su aventura misionera en toda Italia, en los Institutos Manzoni de Lecco (LC) y en el Desierto de Chiavenna (SO); en los Santuarios Nuestra Señora de la Civita en Itri (LT) y San Calogero de Naro (AG); en los Seminarios Mons. Bacciarini de Roma (RM), San Clemente de Velletri (RM), San Antonio de Alberobello (BA); en las parroquias San Ciro de Bari, San José Benito Cottolengo de Valle Aurelia (RM) y Maria Ssma. de los Dolores (BA); en el Centro para ancianos don Guanella de Bari.

Estas fueron las tareas desempeñadas: formador, educador, ecónomo, párroco, superior, maestro, confesor...».

En estas escasas, aunque puntillosas notas de su vida no está todo el mundo de don Emidio. El, al releer los apuntes numerosos, escritos incluso en hojas sin ningún significado encontradas entre sus papeles, repetidamente habla y narra de su vida de guanelliano y de las muchas fechas importantes para él, y esto también en las cartas que envía a los Superiores con ocasión de augurios de todo tipo o circunstancia.

Deja transparentar de allí una alegría plena y sabrosa por haber tenido la fortuna de haber sido acogido por los sacerdotes de don Guanella, partiendo de

una ciudad gloriosa de historia y de arte pero pobre, como pobres eran un poco todos los italianos de aquellos años, y amargado por haber sido alejado del Seminario Episcopal de Penne, dirigido por el Canónigo Fileno de Luca Ravocchia (al cual, además, los padres entregaban una onerosa cuota mensual de L 200), por pequeñas insuficiencias en los exámenes de admisión para el V año del bachillerato. ¡Era el año 1932!... Es consolador, no obstante, lo que deja traslucir de su espíritu por la llegada a la Obra don Guanella.

«Conocí a don Guanella por el testimonio directo de sus primeros sacerdotes colaboradores: don Mazzucchi, don Salvatore Alippi, don Filisetti, don Guglielmo Bianchi y don Martino Cugnasca. El Fundador había partido para el cielo aproximadamente 10 años atrás. Yo era estudiante del cuarto año de bachillerato; tenía alrededor de veinte años cuando entré en la obra don Guanella en la Parroquia San José en el Triunfal como asistente de los niños del Oratorio. A fuerza de insistir logré convencer a don Alessandro Zaffaroni, que se ocupaba de mí, de permitirme retomar los estudios en el Refugio de Via Aurelia Antica, donde don Preatoni dictaba clases a un grupo de jóvenes aspirantes.

Yo, – ¡pobrecito de mí! – pero feliz por la solución que se me había ofrecido, cada mañana me levantaba a las 5.30, participaba de la meditación y ayudaba en la Santa Misa al sacerdote de turno en la semana, me ponía la sintáctica de Zenoni bajo el brazo, y, a pie, bordeando los Muros Vaticanos, a través de Nuestra Señora del Reposo y Piazza Carpegna tomaba Vía di Torre Rossa, yendo y viniendo desde Via Aurelia Antica para tener una hora de clase, durante la cual me daban los ejercicios para presentar al día siguiente. Al Triunfal volvía a asistir a los niños del oratorio y a los jóvenes de la Parroquia hasta tardísimo.

Del programa de cuarto bachillerato, fui admitido al Noviciado primero en Fara Novarese y de inmediato en Barza d'Ispra (VA), donde desde hacía unos años la Congregación había adquirido una gran villa inmersa en un enorme parque. Dejé aquel bello lugar apenas profeso para terminar los estudios del liceo pre universitarios en otra parte. Tuve la fortuna de conocer al Obispo Mons. Aurelio Bacciarini, que venía a Barza para encontrarse con el sobrino don Michele. Fue un conocimiento breve porque el obispo moría en junio de 1935, yendo a recibir el premio que el Señor le había preparado. Digo que tuve la suerte, pero es más exacto afirmar que lo consideré siempre como un gran don de Dios para mi vocación al sacerdocio y a la vida religiosa, siempre en la Obra don Guanella. Los superiores que encontré e incluso los compañeros de estudio y de trabajo me valoraron siempre como religioso convencido del camino emprendido y nos ayudamos juntos a realizar los proyectos que el Señor había trazado para cada uno de nosotros.

Me comprometí desde siempre a no separarme jamás de don Guanella, cualquiera fuera el obstáculo que se me presentase en lo cotidiano.

No quiero pasar por un héroe. Estoy orgulloso de mi fidelidad a la palabra dada y lo digo con orgullo ahora que soy el más antiguo cohermano de la Congregación como Siervo de la Caridad con 73 años de vida religiosa, 63 de vida

sacerdotal y 93 años desde mi nacimiento. Puedo decir, con profunda sinceridad, que siempre trabajé por el bien de la Obra, sin dejar de lado su finalidad principal: mi salvación. Doy gracias a Jesucristo Hijo de Dios y su Madre, La Virgen, por el don de la vida». Estos apuntes fueron escritos el 13 de diciembre de 2005.

La vida de don Emidio non acepta glosas de ningún tipo, dada la intensidad y la plenitud con la cual fue intensamente vivida. Son muchas las personas que caminaron en sintonía con él, muchísimos los episodios interesantes florecidos en su largo camino endulzado por el espíritu franciscano del Fundador.

Una hermana benedictina del Monasterio Santa María del Monte de Bevagna (PG) quiso enlazar la vida entera con un cántico ofrecido a don Emidio, ya en los umbrales de los noventa años. En la poesía es don Emidio que recorre retrospectivamente sus vivencias acentuando los tiempos de la donación y de la fidelidad y de las dolorosas dificultades comunes a todo religioso fiel a la Regla y al Fundador:

«Ochenta y nueve años: un soplo de viento... - Un sí donado, vivido entre los guanellianos - un sí renovado en la amada comunidad - un sí cantado con trepidante espera, con fiel abandono - que hoy, en mis ochenta y nueve años - te ofrezco como don - te devuelvo con temblor alegre - con paso quizá incierto - vacilante, fuerte, lento... - pero con el gozo de mi elección.

Ochenta y nueve años: una vida que brota de las alas sin edad; - que atraviesa tiempo y eternidad, que teje motivos siempre nuevos - de tantos sí sufridos, pronunciados, - orados, lanzados, amados con entrega total, - fruto de mi corazón para ti, mi Señor. A menudo el mío se ha topado con obstáculos rocosos, - a menudo vientos impetuosos hicieron más lento mi camino; - a menudo impotentes gritos hicieron prisionero mi corazón en infinitas redes de dolor, - pero he sembrado, he sembrado amor. Pobre, con la pobreza de don Guanella te he dado. - Simple, con la simplicidad de don Guanella te he predicado. - Humilde, con la humildad de don Guanella te he buscado. - Libre, con la libertad de don Guanella te he encontrado. - Hermano y amigo de todos, como don Guanella te he dedicado - toda mi vida - y con el espíritu de don Guanella - compuse para ti sinfonías de amor - que sólo tú conoces, mi Señor. Y sin embargo tu amor aún espera amor - y yo tengo tanto que ofrecerte todavía - y te lo renuevo en el entusiasmo de entonces, - porque tu voluntad no tiene ocaso: - tiene solo el alba de mi escucha, - el gozo de mi atardecer, - la plenitud de mi oración. Y hoy que he envejecido - te debo confesar, mi Señor, que tú eres - mi compañero y guía; - tú estás en mis pensamientos, en mis acciones, - en mis recuerdos, en mis sueños, en mis cantos, - en mis silencios, en mi alegría, - en mi dolor, tú eterno sí de mi corazón. -

Te estoy agradecido - de mi mucho y de mi nada. - Gracias, mi Señor, de mis ochenta y nueve años de amor. -

Te ofrezco mi edad y no es sólo poesía: ¡es toda mi vida!».

Don TARCISIO CASALI

9. Don Romolo Cogliati

Nacido en Terrazzano di Rho (MI), el 11 de enero de 1924

Ingreso en Fara Novarese el 14 de octubre de 1942

Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde el 12 de setiembre de 1943

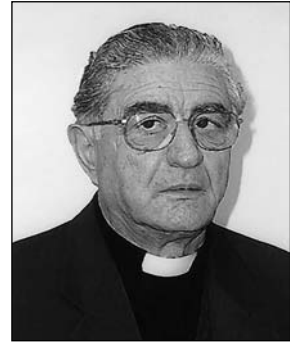
Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre de 1945

Profesión perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre de 1949

Sacerdote en Como-Catedral, el 29 de junio de 1942

Falleció en Caidate (VA) el 16 de mayo de 2009

Sepultado en el Cementerio de Terrazzano (MI)



Nace en Terrazzano Rho, ciudadela vivaz y activa de la gran periferia de Milán. Aquí fue bautizado, recibió la primera Comunión y la Confirmación. Los padres, de sanos sentimientos cristianos y buenos trabajadores, reconocieron de inmediato en él las semillas de la vocación y con la ayuda de su párroco, lo orientaron al Seminario diocesano de San Pietro Mártir, donde realizó los estudios medios y de bachillerato. Cierta fatiga en los estudios y seguramente el dolor por la pérdida del padre no le permitieron superar el 4º curso de bachillerato en el año escolar 1941-42, por lo cual debió dejar el seminario. Pero los caminos de la Providencia son diversos, más aún, ella a veces prepara satisfacciones y victorias inesperadas, a continuación de una aparente derrota. Así fue para el joven Rómulo, quien, persistiendo en la vocación, logró obtener ingresar al seminario guanelliano de Fara Novarese. En efecto, en setiembre de 1942 lo encontramos en Casa repitiendo el 4º año del bachillerato. En setiembre de 1943 cruza el umbral del Noviciado en la Casa de Barza d'Ispra, donde profesa por primera vez el 12 de setiembre de 1945 y luego, en perpetuo, el 12 de setiembre de 1949. Será finalmente sacerdote en la Catedral de Como el 29 de junio de 1942.

Su vida de sacerdote guanelliano comienza, como para la mayor parte de los sacerdotes noveles, con el rol de educador en la Comunidad de Como - Casa Divina Providencia.

Lo recuerdan como un buen educador, preocupado por el crecimiento integral de los niños a él confiados, aunque un poco reservado, al punto de parecer un poco gruñón... En setiembre de 1952 es enviado a Gozzano - Pía Casa San José con la misma misión. Pero ya sus sueños estaban para otras lides, sentía la atracción de la misión y pidió y fue enviado al Brasil, donde lo vemos ya en enero de 1954 como responsable de disciplina del Educandario San Luiz de Porto Alegre. En 1955 entrará al campo de la Pastoral, convirtiéndose en el primer párroco de la nueva Parroquia Nuestra Señora del Trabajo siempre en Porto Alegre,

hasta diciembre de 1959, cuando será trasladado a la Parroquia de San Francisco Javier de Itaguaí como vicepárroco, para convertirse en párroco de la misma parroquia hasta 1967.

A comienzos de 1971, ya trascurridos 19 años de su llegada a Brasil, siente la necesidad de regresar a la Patria y pide humildemente al Superior General que su solicitud sea aceptada. Aún comprendiendo sus motivaciones tanto los Superiores mayores como los cohermanos de Brasil trataron de retenerlo aún algunos años, pero la decisión ya había sido tomada. Dejó una buena huella de siervo fiel en el trabajo tanto educativo como pastoral, con total entrega, sin ahorrar nada por el bien de las almas. Todavía se recuerda su afabilidad y su compromiso sobre todo hacia la juventud.

Al regreso a Italia es inmediatamente asignado al campo pastoral, primero en la Parroquia de Nuestra Señora del Trabajo de Boloña, luego en la de San Cayetano de Milán donde es Preboste de 1984 a 1989, luego párroco en Cerano, para regresar finalmente como colaborador parroquial a Milán, con más de setenta años.

Son años de intensa actividad. Quien haya trabajado con él lo recuerda como un sacerdote que sabía poner a su favor a la persona que tenía frente a él. Sobre todo en Milán, muchas personas iban donde él, en su estudio, y le presentaban sus problemas. Para todos encontraba siempre alguna buena solución. Un cuidado particular, por lo demás ya ampliamente difundido en Brasil, dirigió hacia los enfermos, especialmente a los más graves, a quienes confería con alegría propia y de ellos los sacramentos. Su confesionario tenía siempre la luz encendida, signo de su continua presencia.

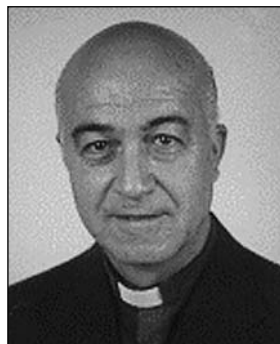
También su vida comunitaria fue ejemplar: siempre presente en los momentos de oración, se lo veía a menudo, además, en la iglesia en adoración incluso solo. Una atención especial, como don Guanella nos ha enseñado, ponía en la adoración eucarística e invitaba a la gente a participar con fidelidad, asegurando especiales gracias de Jesús sacramentado en las familias. Muchos lo recuerdan y lo veneran todavía.

En 2006, habiendo alcanzado la venerable edad de 82 años, deja la actividad directa para retirarse en paz y serenidad en la Casa de Reposo de Caidate (Varese), donde la hermana muerte golpea a su puerta el 16 de mayo de 2009 para llevar su alma a gozar del premio preparado para el siervo fiel y bueno.

Don ATTILIO MOLTENI

10. Don Ruggero Baldan

Nació en Stra (VE), el 20 de diciembre de 1927
Ingreso al Seminario San José de Anzano del Parco (CO),
el 30 de octubre de 1951
Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde
el 12 de setiembre de 1954
Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1956
Profesión perpetua en Chiavenna (SO), el 12 de setiembre
de 1960
Sacerdote en Stra (VE), el 24 de junio de 1962
Falleció en Naro (AG), Casa S. Calogero, el 19 de junio de 2009
Sepultado en la tumba de los sacerdotes del Cementerio de Stra (VE)



Stra es un municipio de 7.668 habitantes, en la Provincia de Venecia. Tuvo en el pasado una historia muy diversificada por las múltiples alianzas que sus habitantes entablaron ya fuera con Padua o con la Serenissima [Venecia]. Venecia hizo de él su alhaja cuando, teniéndola definitivamente en su posesión, la ofreció a su nobleza como lugar de reposo ideal. Entonces fue adornada con espléndidas villas a lo largo de la Ribera del Brenta. Entre ellas, aún hoy, se destaca real y magnífica la Villa Pisani, nacida en el '700 y con frescos de los dos Tiepolo. No perdió su esplendor y su singularidad arquitectónica ni siquiera hoy que se ha convertido en "Museo del Calzado" desde cuando su conciudadano el Caballero del Trabajo Luigi Voltan, a fines de 1800, transformó al pueblo, entonces predominantemente dedicado a la agricultura, en una ciudad industrial de calzado de prestigio primario. La ciudad ha donado a la Congregación guanelliana cinco sacerdotes. Don Ruggero Baldan, de quien se habla en el presente necrologio, don Antonio Bettini, sacerdote en bendición por la donación que hizo de sí por casi toda la vida entre los desheredados de la Obra en el gran centro de Roma en Vía Aurelia Antica, don Ermes Boran, religioso estimado por sus virtudes humanas y religiosas; a él corresponde el mérito de haber dirigido con sabiduría y paciencia la Casa de Gino en Lora de Como; finalmente, los dos hermanos Giorgio y Vincenzo Simion, aún hoy activos en las Casas Don Guanella.

En Stra, el 26 de abril de 1951, decidido a algo muy diferente que ser un zapatero excelente como la mayor parte de los straenses, un joven de veinticuatro años se presenta a don Romolo Cavazzane y le pide que lo presente a algún instituto religioso, porque tiene el deseo de consagrarse al Señor y está dispuesto a reanudar el curso de sus estudios, abandonados hacía varios años. Don Romolo conoce la Obra don Guanella de Como, con la cual pone en marcha su interés. Recibe una respuesta positiva con el pedido de ponerse en contacto con el Seminario San José de Anzano del Parco (CO).

Es interesante la nota que el párroco pone al pie de la carta de presentación de su parroquiano: «Es un joven maduro. Su voluntad lo trajo a este punto. El mundo no es para él. Es mi primer fruto. Hágalo sacerdote. Conquistará muchas almas». Se preocupa también de enumerar sus virtudes. «Óptima conducta. Muy reflexivo, decidido, generoso. Es ejemplo de piedad y modelo de virtud. Es inteligente y apto para el estudio. Goza de una óptima complexión física y es mentalmente sano. No tiene problemas familiares de ningún tipo o preocupación por parte de los padres».

Don Antonio Fontana, responsable del seminario, se siente feliz de recibirlo, confirmado por el hecho, por su cultura, de que el aspirante asistió a algunos años de escuela superior, aunque no obtuvo título alguno. Es en este singular tejido de la Providencia que Baldan Ruggero llega hasta los guanellianos.

Don Ruggero nació el 20 de diciembre de 1927, hijo de Attilio Giuseppe y Prior María. Fue bautizado en la iglesia Santa María de Stra y recibió allí tanto el Sacramento de la Eucaristía como el de la Confirmación. La familia, modesta y digna, vivía casi en los alrededores del pueblo: era un núcleo ligado a la vida cristiana vivida con fuerte apego a la fe de los padres y a las tradiciones propias del lugar. Ruggero absorbió de modo pleno todas las convicciones de la familia y fue su testigo desde siempre, tanto en el tiempo del estudio como en el del trabajo. Los años de infancia transcurrieron en un clima que ciertamente no era el que facilitaba su vida cristiana. Fue miembro ardoroso de la Acción Católica y se unió a sus numerosos compañeros al combatir, en los oscuros años 1945 a 1950, los intentos de subversión que el Partido Comunista Italiano estaba poniendo en marcha para erradicar incluso del catolicismo véneto la cultura y la fe cristiana. Fue siempre su compañero de lucha otro joven straense, Antonio Bettini, que lo seguirá al seminario, arrastrado como él por el carisma de don Guanella por la atención de los sufrientes y desheredados.

En 1954, deja el seminario de San José de Anzano – donde se le facilitaron los estudios con la escuela entonces llamada de fuego, reduciéndole los años de posterior espera – y llega al noviciado en Barza d’Ispra (VA). Lleva una evaluación tranquilizadora de superior: «Ofrece acentuados signos de percepción a la vida religiosa y de conducta tranquilizadora bajo todo punto de vista». Habían desaparecido, entonces, todas las perplejidades que el joven de veinticuatro años había hecho nacer con su madura edad al entrar al seminario.

En la Casa don Guanella de Barza d’Ispra, sobre el Lago Mayor, tiene la fortuna de encontrar a dos valiosos sacerdotes formadores: don Olimpio Giampedraglia y don Armando Budino. Del primero toma todo lo aprendible que es propio de la regla y de la tradición de los Siervos de la Caridad y de don Budino el espíritu de piedad y de mansedumbre. Realmente tenía gran necesidad de esto porque se había dado cuenta que era exageradamente “impulsivo e testarudo”.

Por la necesidad de tener educadores competentes en los distintos institutos de la Obra, don Ruggero termina sus estudios de liceo en el Instituto San Luis de

Albizzate (VA) por tres años. Luego llega en 1960 a la Casa don Guanella en Chiavenna (SO), donde completa su formación teológica, sellándola con la consagración perpetua a la congregación el 12 de setiembre de 1960. Recibe las órdenes menores y las mayores en la Casa Madre de Como, es consagrado Sacerdote por Mons. Gerolamo B. Bortignon en Stra (VE), lugar del cual había comenzado su aventura en la Obra Don Guanella, el 24 de junio de 1962 a la edad de treinta y cinco años.

Había llegado el tiempo de la misión. La inicia en el Instituto San Cayetano de Milán y la continúa en su larga estada en tierra siciliana. Esta isla se convertirá en su segunda patria y a ella ligará el resto de su vida de religioso y sacerdote. Brevemente: primero llega al Instituto San Calogero de Naro (AG) durante seis años como asistente espiritual y educador de los menores; de 1969 a 1981 es párroco de la Parroquia Santa María de la Provvidencia en Agrigento. Regresa en 1981 al Instituto de Naro como Superior Local. En 1987 está de nuevo en la Parroquia guaneliana de Agrigento y en 1994 es Superior en el Instituto San Calogero de Naro.

Abandona Sicilia por cinco años para dirigirse al Instituto “Madonna de la Civita” en Gaeta, como director de actividades. Es un momento difícil para nuestra presencia: don Ruggero, sabia y pacientemente, “zurce” todo lo posible. Luego, se destaca el último vuelo para Sicilia al Instituto San Calogero que tendrá término el 19 de junio de 2009, tras años de sufrimiento, testarudamente combatido por él y vivido a la luz de la purificación que cada dolor lleva al mundo del sufriente. Las múltiples misiones desempeñadas en la congregación revelan a don Ruggero como una persona de múltiples facetas, cuyo listado podría parecer una “santificación” que no es el objetivo de este necrologio.

Pocas cosas pueden resumir la totalidad. Don Ruggero ha sido un sacerdote de gran serenidad y seriedad, un hombre, si no siempre alegre, ciertamente cargado de humanidad. Reveló siempre un desapego de las cosas materiales, ligadas a prestigio y a riqueza. Fue puntilloso y apegado a sus tareas del momento y a sus deberes de cualquier tenor estos fueran. Reveló una actitud libre, aunque a veces “traicionada” con gente de la política del lugar. Tuvo actitudes de hospitalidad con los que volvieron al San Calogero o a la Parroquia para un intercambio de noticias o de saludos.

Evangelizó con la mirada y confortó con la palabra. Escuchaba, sugería lo mejor, dejando de lado conclusiones fuera de su pensamiento. Don Ruggero evangelizaba caminando, organizando las empeñadoras fiestas para la fiesta anual de San Calogero e interviniendo en la iglesia parroquial para hacerla más bella y decorosa. Sus gestos de cada día estaban llenos de fe auténtica que surgía impregnando los corazones sensibles y poniendo en crisis a tanta gente que estaba en torno a él acostumbrada a muy otra cosa.

En conclusión, no es lejano de la verdad aseverar que don Ruggero escribió una parte de la historia de la congregación en la tierra del trisquel (Sicilia), donde permaneció por cuarenta años, sin ruido, con sencillez y reserva. En Sicilia,

se hizo mucho de parte de la Obra Don Guanella, y sin embargo ninguno jamás escuchó un ruido de cañón provenir de sus orillas.

La Obra Don Guanella se siente orgullosa de estos sacerdotes que han forjado en la fe y en la caridad a generaciones enteras de jóvenes a las cuales se dio el amor de Cristo a través del amor de don Guanella. Tiene mérito de esto también don Ruggero, que llegó a la recompensa prometida por Jesús a quienes dieran “pan y paraíso” en su nombre: “Doy gracias a Aquél que me dio la fuerza, Cristo Jesús nuestro Señor, porque me juzgó digno de confianza al llamarme al ministerio de salvación” (1Tim 1, 12).

Don TARCISIO CASALI

11. Don Paolino Bonomo

Nació en Cazzano di Tramigna (VR), el 16 de setiembre de 1931

Ingreso en el Estudiantado de Fara Novarese, el 15 de setiembre de 1941

Noviciado en Barza d’Ispira, (Varese), desde el 12 de setiembre de 1947

Primera profesión en Barza d’Ispira, el 12 de setiembre de 1949

Profesión perpetua en Barza d’Ispira el 12 de setiembre de 1954

Sacerdote en Roma, Iglesia del Seminario, el 28 de abril de 1957

Falleció en Caidate (VA), el 9 de setiembre de 2009

Sepultado en la tumba de los Cohermanos en el Cementerio de cómo



Son muchos los cohermanos guanellianos originarios del Véneto. Para descubrir las razones de esta numerosa fila deben enumerarse quizá varios motivos: estoy convencido desde siempre que esta región fue una tierra que funda las raíces de su fe cristiana en una cultura sólida formada en siglos diversos, que la vieron como protagonista de gloriosas empresas, incluso en la sencillez y modestia de sus habitantes trabajadores y capaces. Se ha hecho notar en el tiempo por haber dado a la Iglesia numerosos personajes que caracterizaron las distintas épocas, promovidos también a compromisos importantes; no se pueden olvidar entre los últimos los papas San Pío X y Juan Pablo I, ambos originarios el primero de un pequeño pueblo de la zona padovana (Riese) y el segundo de la zona de Belluno (Canale d’Agordo). Tierra de numerosas vocaciones, sobre todo en la región padovana, con diversos seminarios (el último, enorme, en la periferia de Padua y ahora ya abandonado).

Estas consideraciones deben haber pasado también por lamente de nuestro Fundador, que, sin embargo, por causa de particulares circunstancias se dirigió principalmente a la zona de Rovigo, donde todavía existen dos grandes obras de nuestras hermanas. Ahora también esta tierra ha sufrido la gran crisis de vocaciones que se verifica un poco en todas partes. Del Véneto no provienen más vocaciones, quizá también porque nuestra presencia se ha reducido y está representada sólo por la parroquia de Padua, luego del abandono de la gran obra de Vellai di Feltre (BL).

Del Véneto es originario también nuestro cohermano don Paolino Bonomo, quien, nacido en Cazzano di Tramigna a poco más de veinte kilómetros de Verona y en el límite con la provincia de Trento, el 16 de setiembre de 1931, no amaba mucho hablar de sí y entonces pocos saben cómo dio los primeros pasos para llegar a nuestro seminario de Fara Novarese. Su itinerario de preparación al sacerdocio no deja mucho por decir, no tanto porque esté privado de impulsos especiales o de particulares anécdotas, sino porque fue realizado con una tensión y aplicación constante y regular, que lo hizo apreciar por todos, especialmente los superiores que velaban por su progreso en el estudio y en el crecimiento de su espiritualidad. Todos elogiaron su compromiso por el estudio, su seriedad, su camino en la vida religiosa. No faltan menciones a su sentido crítico, que lo acompañó un poco durante toda su vida de estudiante y de docente.

Tras el noviciado en Barza d'Ispra (VA), la primera profesión y las renovaciones siempre realizadas en la misma casa, comprendida la profesión perpetua el 12 de setiembre de 1954, asistirá con óptimos resultados a los estudios del liceo.

Dadas sus buenas dotes de carácter y de inteligencia, de seriedad y de preparación en el estudio, sus superiores lo envían para la preparación próxima a su ministerio sacerdotal y guanelliano, a completar sus estudios de teología en Roma, donde asistirá a la Pontificia Universidad de Propaganda Fide. Mientras tanto, irá recibiendo año tras año los ministerios, hasta la consagración sacerdotal, en el Seminario Teológico Mons. Bacciarini, el 28 de abril de 1957.

Y así llega el tiempo de poner a fructificar todo este trabajo de preparación. Continuará su permanencia en el Seminario de Roma, hasta 1961 y luego se prestará a la enseñanza sobre todo en la casa de Barza d'Ispra, donde, salvo una breve interrupción, permanecerá hasta 1976. Debe decirse que como cumplimiento de su preparación para la ordenación sacerdotal y durante los primeros años de enseñanza en Barza encontrará el tiempo para obtener el diploma en teología y en filosofía. A continuación los superiores lo comprometerán en la misión y asumirá la dirección de la Casa Don Guanella de Lecco hasta 1982, cuando es nombrado Vicario de la provincia, poniendo su residencia en Como, en la Casa Divina Providencia. Sin detenernos demasiado en la historia de sus actividades, que un poco conocen todos, trabajará intensamente también en el terreno de la economía: Consejero y Ecónomo local y provincial, Procurador general de la Obra, por muchos años valiosa ayuda de don Piero Pellegrini en la gestión de la Provincia, cuando su salud estaba deteriorándose.

Se dice de él que había hecho incluso voto de no perder nunca el tiempo. Y entonces uno se pregunta: ¿qué lugar tenía en él su espiritualidad, en medio a tal cúmulo de trabajo? ¿No se habrá resentido? En lo absoluto: luego de una jornada tan intensa y comprometedora, era infaltable encontrar iluminado un altar lateral de la iglesia y a él, que completaba su jornada en la oración. Ejemplo luminoso porque, sin embargo, ¡no resulta tan espontáneo, cuando se nos necesita, mirar también en la iglesia!

Le faltaba sólo el sufrimiento y llegó puntual, el 22 de enero de 2002 y fue llevado con gran dignidad: un *ataque cerebral* lo afectó y lo redujo al reposo forzado, por dos años en Como y luego en Caidate (VA). Aquí, el 9 de setiembre de 2009 lo alcanzaba el gran llamado al cual él pudo tranquilamente responder: ¡Aquí estoy!

Don GUIDO DALL'AMICO

12. Don Mario Uglietti

Nació en Momo (Novara), el 7 de marzo de 1916

Ingreso en Fara Novarese, el 18 de enero de 1931

Noviciado en Barza d'Ispra, (Varese), desde
el 8 de setiembre de 1934

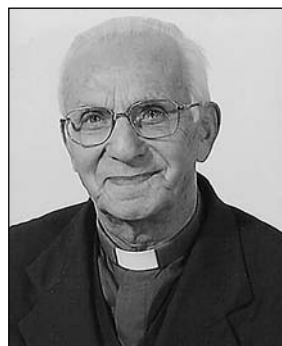
Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1936

Profesión perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre
de 1939

Sacerdote en Como-Catedral, el 14 de mayo de 1942

Falleció en Caidate (VA) el 23 de setiembre de 2009

Sepultado en la tumba de los Cohermanos en el Cementerio de Como



Originario de Momo en la provincia de Novara, trasladado luego con la familia a Domodossola, jovencito muy vivaz, desde pequeño quería ser cura. Con ocasión de la procesión anual al Santuario de Re, tenía entonces 10 años, durante la peregrinación se le pidió que llevara el ostensorio, mientras que a una niña, de origen francés, el copón con las hostias a consagrar.

Mario, en aquella ocasión promete a la Virgen que de grande será sacerdote, y así será; la niña, en cambio, se convertirá en hermana Rosminiana: «una coincidencia que tiene algo de milagroso», afirmaba en sus recuerdos de sacerdote anciano, agregando: «el mérito de toda mi vida sacerdotal guanelliana va a la Virgen de Re que venero en modo particular y a la cual debo mi vocación...». Entra en efecto en el Seminario Diocesano de Miasino, pero por razones no precisadas, lo deja unos años más tarde. Su párroco, el arcipreste de Domodossola, don Raffaele De Giuli, con una nota muy cortés solicita que el jovencito sea aceptado en el se-

minario y aclara: «no puedo decir que el jovencito tenga índole religiosa, pero ciertamente es de buena índole y la educación lo ayudará inmensamente». Y así el 18 de enero de 1931 Mario, a la edad de casi 15 años, entra a Fara a terminar el bachillerato. Tres años después entra en el Noviciado en Barza d'Ispra, donde profesa el 12 de setiembre de 1936 y en perpetuo, el 12 de setiembre de 1939. Su Ordenación fue en la Catedral de Como, el 14 de mayo de 1942. Está listo para la gran aventura de la misión, se siente un fervoroso guanelliano, dispuesto a llevar al mundo el carisma del Fundador, dondequiera los superiores lo quieran enviar.

Y comienza con la enseñanza, primero en nuestro Seminario de Fara Novarese, luego a los clérigos teólogos de Milán, en el Instituto San Gaetano, y luego a los de Cassago Brianza y finalmente en Gozzano. En 1951 la obediencia lo envía en el Centro-Italia a Velletri, como responsable de la Casa y también aquí docente en el Seminario Menor. Permanece allí 17 años y luego se dirige al Norte como Superior de la Casa de Gino (Como-Lora), luego ecónomo de la Comunidad de Albizzate (VA) y luego nuevamente ecónomo por 8 años de la Casa de Barza d'Ispra. Llega finalmente a Gozzano en 1989 y permanece 18 años, cuando las fuerzas disminuyen y necesita una cuidadosa asistencia de su salud. La casa para Ancianos de Caidate parece servir a su caso y aquí transcurre los últimos dos años de su larga vida: la Hermana muerte lo lleva consigo hacia el cielo el 23 de setiembre de 2009, a la edad de 93 años.

Hombre de gran corazón, no escatimaba esfuerzos al ir en ayuda ante cualquier necesidad de tanta gente que iba encontrando en su camino. Su carácter afable y dulce unido a su gran vivacidad de espíritu y carácter emprendedor le procuraban tantísimos amigos a los cuales no se hacía ningún problema a la hora de pedir para la Obra. Amigo de muchos industriales de Brianza, al menos una vez por año iba a visitarlos, previo aviso telefónico, en el que especificaba las cosas que necesitaba. En compensación, no se presentaba jamás con las manos vacías. Sentía deseo de gratificación por las cosas que hacía, quería que se notaran, pero al mismo tiempo era de humildad extrema. De carácter batallador, no faltaban situaciones de tensión, a veces algún "litigio" del cual salía casi siempre victorioso.

Recordaba con mucha pasión los años en los cuales, en Velletri, era responsable de la POA, por mandato del Cardenal Micara. Con esta Asociación benéfica, además de proveer leche y alimento sobre todo para los niños de la posguerra, organizaba colonias marinas y todo lo que pudiera hacer olvidar a aquellas criaturas el flagelo de la guerra.

Su pasión, ciertamente, fue Macugnaga. Habiendo vivido entre los montes, justamente donde se ubica esta célebre localidad montañesa, amante él mismo de la montaña, hasta los 92 años había esquiado y finalmente había concluido su actividad haciéndose tomar una foto-recuerdo. Por años había abierto la casa en el primer período estival para los niños de Gozzano y luego, en el corazón del verano, para la gente que ya se encontraba allí verdaderamente a gusto por su disponibilidad a la compañía y a ir al encuentro de cualquier pequeña exigencia. Celos-

so de sus tareas, raramente las delegaba a otros, si no luego de mil recomendaciones y especificando siempre que él era el titular.

Con los niños, nuestros huéspedes, tenía una relación de verdadero abuelo, preocupándose por las situaciones y pasando también tiempo para entretener a los niños con sus historias de vida y con sus bromas. Sus homilías, al término de sus años, eran a menudo muy largas pero la gente estaba contenta porque eran vivaces y adornadas con episodios de su vida. En los años de Gozzano hacía servicio pastoral en la comunidad de Invorio y en particular en la fracción de Meschia. El sábado del período estival bajaba desde Macugnaga, celebraba y luego regresaba alardeando del brevísimo tiempo en el que hacía el camino. Era en efecto un poco temerario y así permaneció mientras pudo conducir, es decir ¡pasados los 90 años! Pero lo que de riesgo ponía al manejar, igualmente lo puso siempre en la vida que jugó por Cristo al que veía en los hermanos a quienes servir, en los pobres a quienes ayudar, en los benefactores a quienes implorar.

Incluso en venerable edad, el espíritu estaba siempre dirigido al futuro. Aunque con palabras decía que “Ya había llegado”, todavía plantaba continuamente olivos en la tierra, como si estuviera seguro de ver los frutos. Y los frutos de su trabajo de bueno Siervo de la Caridad, ciertamente los ha visto y los verá mejor aún desde el Paraíso.

Don GIUSEPPE POZZI

13. Padre Gaetano Ghinaglia

Nació en Costa di Rovigo, el 3 de setiembre de 1935
Ingreso en Anzano del Parco (Como), el 21 de noviembre de 1950

Noviciado en Barza d’Ispra, (VA), desde el 12 de setiembre de 1955

Primera profesión en Barza d’Ispra, el 12 de setiembre de 1957

Profesión Perpetua en Barza d’Ispra, el 12 de setiembre de 1963

Sacerdote en Como-Catedral, el 28 de abril de 1965

Falleció en Agua Boa (Brasil), el 1º de octubre de 2009

Sepultado en el Cementerio de Agua Boa



El Padre Gaetano Chinaglia nació en Costa di Rovigo, Italia, el 3 de setiembre de 1935. Emitió su primera profesión religiosa entre los Siervos de la Caridad el 12 de setiembre de 1957 en Barza d’Ispra (Varese). Fue ordenado sacerdote en la Catedral de Como el 28 de abril de 1965.

El Padre Gaetano vivió todos los años de su vida sacerdotal fuera de su patria: llegó al Brasil, en efecto, el 5 de diciembre de 1966. Transcurrió los primeros 20 años de trabajo como buen Siervo de la Caridad entre los predilectos de Jesús: los niños pobres y abandonados desde el punto de vista material, moral y espiritual. Estos 20 años, con una breve interrupción, los transcurrió en nuestra Casa “*Cidade dos Meninos*” en Camobì, la primera casa, que la Congregación aceptó en Brasil desde aquel lejano octubre de 1947.

Los otros 23 años fueron consumidos en las parroquias al servicio del pueblo de Dios, en las diversas regiones, en particular en el nordeste de Brasil, en la ciudad de Salgueiro, estado de Pernambuco, en medio de un pueblo sediento no sólo del agua natural, lamentablemente siempre escasa, sino también de Dios.

De temperamento un poco introvertido, el Padre Gaetano quería a todos y todos lo querían. Persona muy reflexiva, pero de pocas palabras, si embargo sabía entablar amistad con el pueblo y dondequiera pasó, dejó muchos amigos, que lo recuerdan con afecto, incluso luego de muchos años.

Su vida religiosa y sacerdotal era de extrema fidelidad a su consagración, al ministerio sacerdotal, a la oración y a la misión.. Podemos resumir su vida con las palabras del Fundador, el Beato Luis Guanella: un buen siervo de la caridad. La gente decía que el Padre Gaetano era un hombre que no se lamentaba jamás de la vida, tranquilo, sereno, siempre disponible, para él todo estaba bien.

Un sacerdote de profunda y continua oración. Con el correr de los años, sobre todo en Agua Boa, Mato Grosso, encontró lo que había siempre deseado; una vida tranquila de oración silenciosa, colaborando en la pastoral parroquial, siempre lista para satisfacer en cualquier momento el pedido de confesión o de cualquier otra solicitud relativa a su ministerio sacerdotal.

No hay ninguna duda de la bondad del Padre Gaetano, que siempre trató de hacer ese “poco de bien” que nos recomendara nuestro Fundador. Y todo en silencio, sin grandes proyectos, sin pedir un aplauso, sin querer jamás hacerse notar. Su bondad, su calma, su serenidad, como ya fue dicho, lo llevó a tener tantos amigos, de modo que cada vez que dejaba una Casa o una actividad era llorado y recordado con afecto. Por esto mucha gente lloraba en su funeral. Hombres, mujeres, niños, religiosos y religiosas: era querido y apreciado por todos.

El silencio, una de las características de su temperamento, lo llevó a vivir una profunda vida interior. Pero cuando hablaba decía cosas muy profundas que hacían reflexionar. Su última predicación, el 27 de setiembre de 2009, confirma todo esto. En su homilía dio su último mensaje a su oyentes, comentando el Evangelio del día, habló de la tolerancia en un mundo pluralista.

Su devoción a la Virgen era profunda y filial: recitaba el rosario todos los días, en cualquier lugar. Según los testimonios de parroquianos, hablaba a menudo de nuestro Fundador, de su espiritualidad y de su carisma y así don Guanella era conocido por parroquianos que se esforzaban por vivir la experiencia del carisma, como laicos guanellianos.

La última vez que vi a don Gaetano a mediados de agosto de 2009, lo vi un poco preocupado y un poco deprimido, porque mi llegada le recordaba que, como estaba establecido, al inicio de ese año sería transferido a la ciudad de Canara, vecina a Agua Boa. El traslado sin embargo se retrasó a causa de un accidente sucedido al Padre Odair Danieli, el Superior de la comunidad. Hablé con él y le pregunté si quería todavía ir a Canara. Me respondió que preferiría permanecer en Agua Boa incluso porque en el 2010 tenía intención de regresar a Italia. Le pregunté: «Padre, ¿hace cuántos años está en Brasil?». Respondió: «43 años». Y yo agregué: «¿Por qué no permanecer dos años más y redondear en 45 años su presencia?». Su respuesta fue: «Si Dios me da la salud y la vida, puedo tranquilamente permanecer dos años más». Al final del diálogo, le agradezco y acepto su deseo. Permanecerá en Agua Boa. Pero los proyectos de Dios eran otros y el 1º de octubre de 2009 lo llamó a la vida eterna.

El 2 de octubre al término de la Misa del funeral, presidido por nuestro obispo Mons. Joseph Protogenes Luft, dije, entre otras cosas, que el Padre Gaetano con su presencia, con su testimonio, colaboró a hacer el mundo un poco mejor, cumpliendo su misión como cristiano, como sacerdote y como Siervo de la Caridad, en la Iglesia de Cristo.

Padre CIRO ATTANASIO

14. Hermano Luigi Pisoni

Nació en Castelletto Ticino (NO), el 2 de julio de 1924

Ingreso en Gozzano, en setiembre de 1930

Noviciado en Barza d'Ispra, (VA), desde
el 12 de setiembre de 1939

Primera profesión en Barza d'Ispra, el 12 de setiembre
de 1941

Profesión perpetua en Barza d'Ispra el 12 de setiembre
de 1949

Fallecido en Barza d'Ispra, el 26 de octubre de 2009

Sepultado en el Cementerio de Ispra



Hoy la Iglesia nos invita a celebrar la fiesta de los Apóstoles Simón y Judas. Dos nombres de una lista de doce que todos los evangelistas nos indican; dos discípulos de los cuales sabemos bien poco, dos del grupo de los apóstoles, el grupo que pasa toda la noche de oración de Jesús para que su elección esté en sintonía con la voluntad de su Padre.

(...)

La página evangélica de hoy no nos provee sólo de una árida lista de nombres. Porque para Dios nosotros no somos números. Él llama a cada uno por su

nombre, nos hace surgir de la nada, dándonos un rostro bien definido. Cada uno es “sí mismo”: único, irreplicable. Desde siempre Dios lo soñó así: Y en aquel nombre una llamada, que es la mía, sólo mía. “Elegió a doce, a quienes dio el nombre de apóstoles”. Doce. Y sin embargo la vocación de Pedro no es la de Andrés, porque Simón Pedro desde la eternidad estaba en el corazón de Dios como Simón Pedro, ese Pedro impulsivo lleno de impulsos y sin embargo tan frágil, ese Pedro que renegará del Maestro, pero que luego será capaz de derramar su sangre por el Señor. Aquel Pedro que tendrá la misión de confirmar a los demás y a los cuales serán confiadas las llaves del Reino... Así para cada hombre, para mí, para ti, para cada uno de nosotros, para el Hermano Luigi. Llamado desde siempre, porque desde siempre fue soñado así, con ese rostro, con esa específica misión a cumplir en la vida, que no puede ser distinta de lo que somos.

Yo no tengo una vocación, yo soy mi vocación. Aquella voz que me sacó de la nada, que me dio un rostro en el momento mismo en el cual en un acto de infinita ternura pronunciaba mi nombre, esa voz me llamaba a “ser para”.

Es estupendo, mis queridos amigos, detenerse incluso por un sólo momento a pensar con certeza que cada uno de nosotros ha sido *querido por Dios porque fue amado por Dios, así como lo es cada uno de nosotros*.

¿Cómo podemos entonces no amarnos, no aceptarnos también en nuestros límites, cómo podemos no amar nuestra vocación? ¿Cómo podemos no estallar de alegría? Sí, esa voz de la que atesoramos en nuestro corazón el eco con nostalgia profunda, esa voz que nos ha llamado a seguirlo, esa voz que, como dice el profeta, nos ha seducido, pero también que nos ha creado dentro el deseo de dejarnos seducir por Él, en fin, aquella voz continua llamándonos a la alegría, a la vida, a la plenitud de nuestra existencia.

E incluso cuando esta voz nos invita, como hoy para el Hermano Luigi, a abandonarlo todo y partir para el viaje de la eternidad, esta voz no es voz de fracaso, de destrucción, de aniquilación, de un “todo está terminado”; es en cambio una voz de serenidad, de paz, de perfección, de vida que continua en Él y con Él que es el Eterno. Es la tranquilidad de la que habla San Agustín: cuando alcanzamos al Señor, nos perdemos en Él.

(...)

La oración de Jesús en el momento, y durante toda la noche, habla a las claras del estilo de Dios, que ama la empresa imposible, que propone un modelo de apostolado para nuestras comunidades. La cruz fundirá los corazones de estos hombres diversos, la resurrección los hará un único, encendido anuncio de luz para cada hombre.

Me parece que la vida del Hermano Luigi pueda converger en este ideal. Celebró toda su consagración en esta casa, por más de 70 años; había ingresado, en efecto, a Barza, el 12 de setiembre de 1939 para el noviciado. No quiso homologarse a nada ni a nadie, excepto al Señor y a su Evangelio. Un hombre po-

liédrico y rico en sus capacidades y dotes que del buen Dios había recibido: carpintero, apicultor, músico, maestro de coro y de banda, docente de flauta.

La multitud de clérigos que pasaron por su formación en esta casa de Barza se cruzaron por una etapa de su vida con el bello testimonio del trabajo asiduo y de la entrega generosa a su misión de este ejemplar Siervo de la Caridad.

De él en los archivos de la Congregación no se encuentra nada, excepto alguna pequeña nota de sus formadores al comienzo de su itinerario en la Congregación de los Siervos de la Caridad del Beato Luis Guanella. Todos, sin embargo, aquellos que lo conocieron llevan esculpidos en el corazón recuerdos, palabras, ejemplos del Hno. Luigi que edifican y animan al bien.

Su Padre Maestro de Noviciado, don Carlo De Ambroggi, dice de él: «El novicio laico Luigi Pisoni demuestra espíritu de piedad sentida, óptima conducta moral, diligencia en la observancia de las Reglas, carácter abierto y dócil, amor a la Congregación, laboriosidad, constitución física un poco grácil pero sana».

Era el 3 de julio de 1941; pasaron 68 años de aquellos apuntes, pero me parece que describen bien al Hermano Luigi a lo largo de todo el recorrido de sus 68 años de consagrado. Ciertamente la fragilidad de la salud en estos últimos años y la constricción a una inactividad cada vez más prolongada, lo habían vuelto más tenso, más severo en el comportamiento y en sus relaciones.

Con el Hermano Luigi se cierra también una página histórica de la vida de esta casa, de Barza, una presencia significativa y de verdadera promoción del trabajo, en la oración y en el testimonio apasionado de los numerosos “Hermanos Legos” que aquí, más que en cualquier otra comunidad de la Congregación, incidieron de modo excelente en la misión de la casa. Damos gracias al Señor que a través de estos cohermanos de la primera hora trazó un surco profundo de camino para nuestra Familia religiosa dentro del cual caminar con la certeza de llegar a la meta, al fin de nuestra consagración: ¡a Cristo Señor!

El Papa Benedicto XVI en la Encíclica “*Cartas in Veritate*” propone a toda la iglesia este estilo de vida: «El desarrollo necesita cristianos con los brazos alzados hacia Dios en el gesto de la oración, cristianos movidos por la conciencia de que el amor lleno de verdad, *caritas in veritate*, del cual procede el auténtico desarrollo, no es producido por nosotros sino que nos viene dado. Por eso incluso en los momentos más difíciles o complejos, además de reaccionar con conciencia, debemos sobre todo remitirnos a su amor. El desarrollo implica atención a la vida espiritual, seria consideración de las experiencias de confianza en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de entrega a la Providencia y a la Misericordia divinas, de amor y de perdón, de renuncia a sí mismos, de acogida del prójimo, de justicia y de paz. Todo esto es indispensable para transformar los “corazones de piedra” en “corazones de carne” (Ez 36, 26), de modo de hacer “divina” y por tanto más digna del hombre, la vida sobre la tierra» (n. 79).

En el ejemplo de los santos apóstoles Simón el celote y Judas Tadeo que el Señor ha querido discípulos en la experiencia de la construcción del Reino, en el

ejemplo de nuestros Hermanos Laicos que especialmente en esta casa siempre testimoniaron la alegría de “pertener a Dios”, pedimos a Cristo Señor que nuestras comunidades religiosas y cristianas se abran cada vez más a la tolerancia y a la acogida recíproca, a la lógica de la riqueza en la diversidad y a la capacidad de pasar de nuestras lógicas sólo humanas, a las desconcertantes lógicas divinas donde Dios, el Padre bueno y misericordioso ama a todos, recibe a todos, a todos ayuda a alcanzar la santidad.

A ti, Hno. Luigi, confiamos hoy la tarea de mediar por nosotros ante el Padre estos deseos de bien. ¡Descansa en Paz! Amén.

De la Homilía de don Umberto Brugnoli

15. Don Giuseppe Marangi

Nació en Ceglie Messapica (BR), el 8 de abril de 1946
Ingreso en Ceglie Messapica, el 10 de octubre de 1956
Noviciado en Barza d’Ispira, (VA), desde
el 24 de setiembre de 1964

Primera profesión en Barza d’Ispira, el 24 de setiembre
de 1966

Profesión perpetua en Roma, Seminario Teológico,
el 19 de marzo de 1973

Sacerdote en Alberobello (BA), el 19 de diciembre
de 1973

Falleció en Bari - Clínica Mater Dei, el 9 de noviembre de 2009

Sepultado en el Cementerio de Bari



El Evangelio apenas proclamado subrayó también para nosotros un dicho cristiano fuerte y rico en significado: cualquier cosa hagamos en la vida, considerémonos al final “siervos inútiles”. Es ciertamente un lema a entender primero y luego a vivir sin el miedo de que con eso se vea reducido el valor de nuestra dignidad, de nuestra personalidad. Es un regresar sobre el valor que don Luis Guanella quiso dar a este título elegido y deseado para sus hijos: Siervos de la Caridad. Lo hacemos esta mañana, en esta circunstancia mientras somos convocados para saludar a don Giuseppe, un Siervo de la caridad que el Padre ha llamado a la eternidad.

La traducción que hemos leído en el Evangelio «Somos siervos inútiles» (v. 10), dicen los exégetas, no es exacta porque el esclavo que realiza su trabajo no es inútil y porque Dios no creó nada inútil. Todo tiene un sentido, todo tiene un fin. Los estudiosos de la Biblia prefieren en cambio un segundo significado de este término: somos siervos “sin utilidad”, es decir, sin ganancia. Esto significa que

los cristianos no hacen su trabajo apostólico para ganar, por una utilidad personal, sino por deber y lo hacen gratuitamente, no por vergonzoso interés (1 Pe 5, 2), sino movidos por el amor de Cristo Señor que murió por todos (2 Cor 5, 14).

Sin embargo en otras partes del Evangelio el mismo Señor no deja de exhortarnos al bien también con vistas al premio final.

A sus apóstoles él les dice: «En verdad os digo: vosotros que me habéis seguido, en la nueva creación, cuando el Hijo del hombre se sentará en el trono de su gloria, os sentaréis también vosotros sobre doce tronos a juzgar a las doce tribus de Israel».

Nos habla repetidamente del premio reservado a aquellos que permanezcan fieles, pero todo esto nos confirma que sólo de la bondad divina nace el premio inconmensurable. Bien, me parece, queridos hermanos, que podemos intentar enlazar a este ideal la vida y el testimonio que don Giuseppe deja hoy para ser continuado por nosotros sus cohermanos, parientes, amigos.

Es también cierto que quizá, al hacer esto, estamos yendo un poco contra la voluntad de don Giuseppe, que no quería que se hablara de él. Recuerdo que en un escrito suyo de hace algunos años, haciendo referencia a la muerte de un cohermano que él conocía bien, me decía que reflexionara sobre aquél escrito suyo que era también su posición. Escribía: «*No es tarea de nadie elaborar los elogios, sino que es caridad exquisita sacerdotal pedir al Señor la paz para él: "¡Descansa en paz!"*». Era su deseo como oración de sufragio y basta: «*Lo que ha sido de mi vida ya ha sido; lo importante es que, en el día de la muerte, alguien rece por mí y encomiende mi alma al Señor*».

Es ciertamente esta caridad la que todos nosotros queremos hacer hoy también a don Giuseppe, presentándolo al Señor en la Eucaristía que es acción de gracias por todo aquello que el Buen Dios nos ha dado también a través de él, de su presencia, de su corazón, de su inteligencia y de su generosidad, y con él, pedir a Dios misericordia también de sus límites, de sus necesidades, de sus fragilidades que como hombre se atravesaron en su vida. Junto a esto deseamos tomar de su vida un mensaje para todos nosotros.

«Somos siervos sin utilidades, sin intereses». ¿No es quizá la nota que emerge también de la vida de don Giuseppe?

Uno de los formadores del clérigo Giuseppe Marangi escribió luego de su pedido para la profesión religiosa: «*Apoyamos y recomendamos esta solicitud. Nos parece que el interesado alcanzó un buen grado de madurez y de claridad en sus proyectos de vida. Muestra gran seriedad y compromiso. Es un elemento particularmente valioso al dar el tono a nuestra vida común por la claridad de sus ideas y la agudeza de sus reflexiones. Dice no tener preferencias particulares, sino haberse encontrado bien en todas las experiencias realizadas en las distintas actividades de la Congregación. Una piedad sobria, pero nos parece sincera y profunda. Su vocación siempre encontró dificultades en la familia. También esto puede servirnos de garantía*».

Son todos elementos que si se ponen juntos dan una exacta descripción de la vida de don Giuseppe.

Cómo no recordar, en efecto, la claridad de sus ideas y la agudeza de sus reflexiones en los ámbitos de estudio, de investigación que la Congregación vivió en referencia a nuestras Constituciones y a nuestro Proyecto educativo.

Quién no recuerda en la celebración de los Capítulos Generales o provinciales o en alguna asamblea de cohermanos su capacidad de hacer una viñeta graciosa, una broma, un subrayado inteligente e ingenioso de lo surgido en la asamblea y que incluso con este modo suyo de recordarla se afirmaba así en la mente con mayor incisividad.

Por su carácter esencialmente tímido tenía siempre listo un chiste o una carcajada para no hacer sentir incómodo al otro o no crear silencios e incomprensiones en el diálogo. Era un hombre eminentemente abierto a la alegría, generoso, atento, acogedor, diligente, delicado hacia los demás, especialmente hacia los laicos: los “Buenos Hijos” de Roma, los ancianos del Centro de Bari, el Pueblo de Dios de la parroquia de Ceglie Messapica. Sensible hacia el personal que colaboraba con él y hacia los amigos. Era capaz de decir “gracias” a quien le había hecho un favor o había colaborado con él en cualquier experiencia de animación o de trabajo.

Era entonces un hombre abierto, pero no sobre sí mismo, sobre su sufrimiento, sobre sus enfermedades. En este aspecto don Giuseppe no quería dejar escapar tampoco la verdad, como si quisiera vivir en soledad sus vicisitudes personales, llevar solo su cruz, la que el Buen Dios le había pedido que llevara sobre sus espaldas en el seguimiento del Hijo.

Su formador habló también de una “piedad sobria”: ciertamente don Giuseppe no era amante de las cosas complicadas, de las largas liturgias, de las manifestaciones públicas, aunque luego, cuando participaba, se sentía contento. Una piedad sobria, pero sincera y profunda. Dos recuerdos simples de don Giuseppe.

Lo habíamos enviado a la India como representante de la Provincia para la ordenación de un cohermano y en el momento de la imposición de las manos el palco construido para el acontecimiento, en el momento en el que don Giuseppe subió, cayó estrepitosamente en medio del pánico general. Al regresar a Roma con una estruendosa carcajada, nos dijo: «¿Visteis lo que quiere decir enviarme a mí a estas celebraciones?».

Recuerdo aún que, al pasar juntos frente al cementerio de Martina Franca, un día me confío que allí estaba sepultada su madre. Lo obligué a detener el automóvil y llevamos una flor a la capilla de la fraternidad donde la madre estaba sepultada.

El tiempo de un *requiem* y adelante... pero desde ese día cada vez que pasábamos por aquel cementerio se volvió obligatoria esa breve detención, justo el tiempo de un *réquiem*.

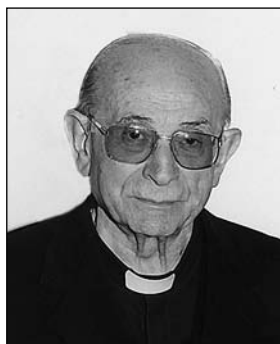
Querido don Giuseppe, te dirigimos el último saludo como cohermanos, parientes y amigos en la vigilia de la fiesta de la Virgen de la Divina Providencia que nuestro Beato Fundador quiso como patrona de sus Congregaciones. Tú que has obrado siempre en el ambiente administrativo en nuestras comunidades y sabes cuán necesaria es la Providencia de Dios para nuestra vida y nuestra misión, obténla del Buen Dios con la cual te encuentras y en la presencia del cual vives.

Se realice para ti lo que nuestra *Ratio Formationis* describe para todo Siervo de la Caridad: “*Alegres de la presencia de Cristo y confiados en la Providencia nos sentimos acompañados por la Virgen María nuestra Madre para que, llegados a la meta de la vida, entreguemos nuestro espíritu en las manos del Padre y realicemos nuestra pascua personal. Todo concluirá con la alabanza perenne que resonará en la armonía celeste*” (RF SdC n.316).

De la Homilía de don Umberto Brugnoli

16. Don Salvatore Guida

Nacido en Lagonegro (PZ), el 2 de diciembre de 1919
Ingreso en Fara Novarese, el 23 de setiembre de 1936
Noviciado en Barza d’Ispra, (VA), desde
el 12 de setiembre de 1938
Primera profesión en Barza d’Ispra, el 12 de setiembre
de 1940
Profesión perpetua en Pollegio - Colegio S. María (Suiza),
el 12 de setiembre de 1943
Sacerdote en Lugano-Catedral, el 16 de marzo de 1946
Falleció en Roma, San José en el Triunfal,
el 26 de noviembre de 2009
Sepultado en Roma en el Cementerio de Prima Porta



Hemos llegado con la Palabra de Dios de este sábado de la 34ª semana del Tiempo Ordinario al final del largo discurso apocalíptico y también al final del año litúrgico. Desde esta tarde entraremos en el camino de un nuevo Año litúrgico con la primera etapa: el Adviento, que es preparación inmediata a la Navidad del Señor pero es también espera rica de esperanza en su última venida, al final de los tiempos, cuando el Señor juzgará nuestra vida digna de felicidad eterna o de infelicidad.

Jesús en la página evangélica apenas escuchada da un último consejo que será también el puente de conexión con el próximo tiempo de Adviento. Maña-

na, de hecho, se proclamará el mismo Evangelio de hoy. Jesús nos hace una invitación explícita a la vigilancia (Lc 21, 34-35) y a la oración (Lc 21, 36). Nos pone en guardia para prestar atención y cuidado en no perder la capacidad de construir una conciencia crítica de la vida, y nos presenta luego una llamada explícita a orar en nuestra vida diaria como motor de búsqueda de la fuente más viva y segura para poseer una cultura de esperanza.

«Estad atentos que vuestros corazones no se sobrecarguen en la disipación, embriaguez y afanes de la vida y que aquel día no os caiga encima de improviso, como un lazo se abatirá sobre todos aquellos que habitan sobre la faz de toda la tierra».

Un consejo similar lo había ya dado Jesús cuando sus apóstoles le preguntaron de la llegada del Reino (Lc 17, 20-21). Él respondió que la llegada del Reino acontece como un relámpago, imprevistamente, sin preaviso. Las personas deben estar atentas y preparadas, siempre (Lc 17, 22-27).

(...)

Jesús en su Evangelio nos pide estar atentos a estas situaciones, no subestimarlas, de dar testimonio a los hermanos de nuestra resistencia, de nuestra capacidad de ir contra la corriente no por indiferencia o despreocupación ante aquello que vive el mundo que nos rodea, sino por amor a la verdad, para educar al hombre de hoy en la verdad, en los valores irrenunciables para un cristiano, para un consagrado.

Luego, junto con esta atención, Jesús nos recomienda también la oración, como fuente de una conciencia crítica abierta a la esperanza. *«Vigilad y orad en todo momento, para tener la fuerza de escapar de todo aquello que debe acontecer, y de aparecer ante el Hijo del hombre».* La oración constante es un medio muy importante para no perder la presencia de espíritu. Profundiza en nuestro corazón la conciencia de la presencia de Dios entre nosotros y, así, nos da fuerza y luz para soportar los días menos bellos, más difíciles y crecer en la esperanza. En el estudio del profesor *Carlo Laudazi* sobre la espiritualidad de don Luis Guanella se afirma: *«Para una justa comprensión de la forma de oración de una familia religiosa es necesario conocer el carisma que dio origen a la misma familia religiosa»*.

El carisma de don Guanella, que está como fundamento de su oración, es la convicción de que *«Dios es Padre y nosotros somos sus hijos»*. La oración de don Guanella, sus escritos, su espiritualidad, su misión... todo está centrado en este dinamismo: la búsqueda y el deseo de encontrar el rostro del Padre. *«Padre yo deseo ir hasta ti... no puedo estar sin verte»*.

Para don Guanella rezar significa caminar hacia Dios, pero también dejarse aproximar por Dios. En la obrita *Vamos al Padre* escribe: *«Yo soy vuestro Padre y vosotros sois mis hijos; y sois mis hijos dilectos... Acercaos, hijos, para que yo os abrace»*.

Este “ir al Padre” para don Guanella no puede sino tener lugar junto con los hermanos, nunca solos. Nuestras Constituciones en el n.30 afirman al respecto: «Vamos al Padre enriquecidos de la presencia de los hermanos, especialmente los más pobres; nos sentimos partícipes de sus sufrimientos y aspiraciones, vivimos y rezamos con ellos, gozosos de compartir fraternamente la fe, la esperanza y el amor».

Queridos cohermanos, me parece que estos pensamientos que la liturgia de la Palabra de hoy y la vida del Fundador nos han sugerido tener bien en evidencia y bajo control en nuestra vida, se ajustan bien y describen algunos rasgos de la existencia serena y plena de paz interior de don Salvatore. Muchos no conocen las numerosas etapas de su vida de buen Siervo de la Caridad y por consiguiente es bueno enumerarlas, para dar totalidad a su figura:

Don Salvatore Guida nace en Lagonegro, en la provincia de Potenza, el 2 de diciembre de 1919, de papá Nicola y mamá Maria Maddalena Marino. El 6 de enero de 1920 recibe el Bautismo en la Parroquia de S. Nicola en Lagonegro y el 20 de marzo de 1932, a la edad de 13 años, la Confirmación en la iglesia del Tránsito de San José en Buenos Aires, donde había emigrado con la familia. Tras el período de Postulantado vivido en la casa guanelliana de Fara Novarese, en el Instituto San Girolamo, entra en el noviciado entre los Siervos de la Caridad en Barza d’Ispra el 12 de setiembre de 1938 y aquí, dos años más tarde, emite la primera profesión religiosa, confirmándola en perpetuo el 12 de setiembre de 1943 en Pollegio, Suiza, en el Colegio Santa María.

Tras haber recibido las órdenes menores en Lugano, Suiza, es ordenado sacerdote el 16 de marzo de 1946, siempre en Lugano.

Regresa a la Argentina y aquí dedica sus primicias sacerdotales, del 1946 al 1970, en 24 años de sacerdocio:

– *desde 1946 a 1951 en Buenos Aires (Argentina), en el Instituto San José, como prefecto;*

– *desde 1951 a 1955 en Tapiales (Argentina), en el Seminario San Pío X, como Padre espiritual; desde 1955 a 1964 en Ciudad Madero (Argentina), en la parroquia San José Obrero, como ecónomo;*

– *desde 1964 a 1970 será superior de la comunidad, siempre en la Parroquia San José Obrero.*

En 1970 regresa a Italia y la obediencia lo envía por un trienio a Nápoles Miano, como Asistente espiritual.

De 1973 a 1976 será superior local en el Centro de Ancianos de Bari.

De aquí regresará a Nápoles donde ocupará el rol primero de Vicario parroquial (en los años 1976-77) y luego de Superior local de 1977 a 1980.

Al año siguiente (1981) estará en Naro, como Superior local antes de regresar a Bari por un bienio.

Desde 1983 forma parte de la comunidad de San José en el Triunfal ocupando desde 1983 hasta 1994 el cargo de Capellán de la clínica “Columbus”. A

partir de 1994 consumirá sus últimas fuerzas aquí, en la parroquia de San José en el Triunfal, con un compañero de viaje excepcional: el confesionario.

En estos últimos meses fue visitado por la enfermedad, la que tuvo la virtud de mover una carrera de generosidad en tantos parroquianos que lo han atendido diariamente con amoroso cuidado.

Murió serenamente, así como había vivido, el pasado jueves 26 de noviembre, en la vigilia de su cumpleaños número 90.

Al leer la correspondencia que se intercambiaron él y los diversos superiores generales de su historia y cotejándola con los numerosos informes de sus formadores y con las sencillas y pequeñas confidencias que yo también pude recibir en una visita canónica de don Salvatore, especialmente como relato apasionado de su larga experiencia de misionero en Argentina, se puede concluir que don Salvatore fue un Siervo de la Caridad simple, bueno, ejemplar, obediente y de gran espíritu, de nobleza de espíritu y capaz de establecer vínculos tan delicados y respetuosos con los demás al punto de parecer algunas veces incluso un poco ingenuo, quizás.

Era un sacerdote humilde y conciente de la inmerecida vocación a la cual el Señor por amor misericordioso lo había llamado a seguirlo. En la imagen-recuerdo de su Ordenación sacerdotal, donde cada sacerdote elige la frase bíblica o espiritual que más refleje su esperanza, su compromiso sacerdotal, don Salvatore había elegido justamente cantar con las palabras del salmo 88, la misericordia del Señor para con él: «*Misericordias Domini in aeternum cantabo*». ¿Y no os parece, queridos cohermanos, familiares y laicos que habéis conocido a don Salvatore que este canto de la misericordia y de la humildad fue realmente el canto continuado de toda su vida en el bello y rico testimonio que nos dejó?

Don Guanella subraya muchas veces en sus intervenciones sobre la oración la característica de la humildad. Pedir no disminuye nuestra personalidad, sino que la exalta, y nos señala a María como modelo por excelencia de la oración vivida en esta dimensión humilde: «Heme aquí, soy la esclava del Señor, que se haga en mí según has dicho» (Lc 1, 38).

También el Catecismo de la Iglesia católica releva que la humildad es la disposición necesaria para recibir gratuitamente el don de la oración porque en el fondo el hombre es mendigo de Dios.

No tengáis miedo, nos exhorta Jesús, «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, golpead y se os abrirá. Porque quien pide, obtiene; quien busca, encuentra; a quien llama, se le abrirá, así como Vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo piden» (Lc 11, 9-13).

Don Salvatore era ingenioso en sus comentarios y en sus bromas, que manifestaban claramente cómo pensaba; no escondía en efecto su punto de vista, sino que lo hacía con una caridad tal o con una graciosa y precisa broma, que considero que ninguno se ha jamás ofendido de sus subrayados y de su modo de remarcar aspectos, hechos y defectos de la vida.

Era el hombre de la sonrisa en el rostro, del buen día en el encuentro de la mañana, del “cómo estás de salud”, cuando se cruzaba contigo; un interesarse verdaderamente sentido, no de conveniencia. Sí, un hombre, un cohermano de sencillas y comunes manifestaciones de educación y de afecto, que tantas veces son justamente las que faltan en nuestras comunidades religiosas y parroquiales, entre nosotros, como si las consideráramos superfluas o incluso inútiles. El gran padre maestro, don Carlo Bernareggi, habría dicho: ¡que nosotros nos queremos, sí, pero de la cabeza para arriba, como si la mente, el corazón, el cuerpo, no debieran estar involucrados!

Gracias, don Salvador, por este paso tuyo entre nosotros durante 90 años con esta sabiduría del corazón, con delicadeza y nobleza, sin pretensiones ni reivindicaciones de las que hacerse paladín, comunicando en cambio la alegría y la serenidad del hombre que en Dios puso toda su confianza y entonces ya no teme a nada, sino que se siente interpelado por todo y sobre todo a ofrecer su pequeño aporte, la sencilla pero saludable porción del aceite de su consuelo y del vino de su esperanza.

Gracias don Salvador por habernos recordado que a menudo nos complicamos la vida por nada, nos comemos el hígado por cosas fútiles, porque lo que vale es querernos, porque somos todos hijos de Dios-Papá y entre nosotros hermanos, llenos de fragilidad, sí, pero habitados por el espíritu del Señor que nos hace por esto templo de su presencia.

Descansa en paz, don Salvatore, en esa paz que muchos leyeron y apreciaron sobre tu rostro incluso en esta última etapa de tu vida hecha de dolor y de espera; esa paz que incluso sin palabras anunciaba tu intensa fe, tu amor maduro y fecundo por Cristo; esa paz que hoy se convierte en canto de Aleluya por tu Pascua que se realiza.

Vive, don Salvador, eternamente en la paz y en la alegría del Resucitado, de aquél que es el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin. ¡Amén!

De la Homilía de don Umberto Brugnoli

Fotocomposizione di

3F PHOTOPRESS

Viale di Valle Aurelia, 105
00167 Roma - Tel. 06.3972.4606
E-mail: tipo@3fphotopress.it